

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

POLITICA LINGUISTICA Y ESTADO EN TANZANIA

Trabajo final

Para optar al grado de Maestría en estudios de Africa

Presentado por

Oscar Rafael Jiménez González

México, D. F., enero de 1991

A mi madre:

Emilia González

Al profesor:

Santiago Quintana Pall

I N M E M O R I A M

AGRADECIMIENTOS

A El Colegio de México y en particular al Centro de Estudios de Asia y Africa por la oportunidad que me brindaron para adelantar mis estudios de maestría y por su apoyo hasta la terminación de este trabajo.

A mi asesor, el profesor Thomas Smith S., con quien trabajé durante más de dos años y a cuya orientación rigurosa debe mucho este trabajo. En él encontré un guía dentro del, para mí nuevo y por lo mismo difícil, campo de la lingüística como también en aspectos conceptuales de la sociolingüística. La aproximación a conceptos tales como política y planificación lingüísticas, diglosia, la crítica al concepto de lengua mixta y el abordaje de la situación lingüística de Tanzania desde el marco más amplio de la clasificación de las lenguas en Africa lo debo enteramente a su orientación. Su responsabilidad y seriedad fueron un estímulo constante para llegar a un nivel de análisis lo más riguroso y preciso posible. Estas actitudes tuvieron un complemento en su calidez, generosidad y paciencia frente a todas las limitaciones que se me presentaron. Finalmente, su lealtad a este trabajo me hace compartir con él el triunfo y la alegría de haberlo terminado.

A la profesora Celma Agüero por su interés en este trabajo, por su disposición para leerlo y discutirlo y cuyas críticas, observaciones y sugerencias contribuyeron para llegar en esta versión final al mayor rigor y puntualización posibles. Además, expreso mi gratitud especial hacia su persona por sus grandes valores humanos que fueron siempre motivo de ejemplo y admiración.

Al profesor Massimango Cangabo Kagabo por su lectura seria y cuidadosa del borrador final, por sus atinados comentarios que fueron una gran cuota de ayuda para precisar aspectos importantes del trabajo.

A mi amigo y profesor Carlos Lopes quien a pesar de sus limitaciones de tiempo como profesor visitante tuvo toda la generosidad para hacer una lectura detallada, minuciosa y seria del borrador, aportando con sus críticas y observaciones a la precisión tanto de aspectos conceptuales básicos como de detalles. Su confianza y estímulo fueron un aliento constante para mí.

Al profesor Yarlisse Zocitzoum por las ideas que me aportó al inicio de este trabajo.

A mis amigos: Olivia Samuel, por su valiosa ayuda en la consecución de gran parte de la bibliografía; Rafael Díaz por su orientación en el estudio de la historiografía sobre Tanzania, por su interés y la seriedad de sus comentarios a este trabajo; Rina Cáceres, compañera también de la maestría por sus comentarios al borrador y por su confianza y estímulo; Laura Hernández por su ayuda en la revisión de la redacción del primer capítulo.

A mi hermano Gonzalo Jiménez González y a mi cuñada Hilda Barrero de J. por su apoyo a todos los niveles a mi proyecto académico y en especial a su apoyo financiero cuando la precariedad amenazaba con el aplazamiento indefinido de este trabajo.

A la profesora Marie Claire F. de Figueroa por su ayuda en la revisión del diseño de la bibliografía general.

A los compañeros de la Unidad de Computo: José Manuel Hernández G., María Alejandra Hernández M., Rosa Antonia Castillo G., José Luis Álvarez H. y Armando Ramos en quienes siempre encontré la asesoría necesaria con una actitud cálida, generosa y paciente.

A los compañeros del Departamento de Publicaciones: Ezequiel de la Rosa M. y Hugo Herrera S. por su valiosa asesoría en la adaptación y elaboración de los mapas. Al Licenciado Carlos Villanueva y a su señora esposa Inés Segovia de Villanueva por su gentil ayuda en parte del diseño de los mismos.

A los compañeros de la biblioteca: Shirley E. Alnsworth G., Patricia González R., Micaela Chávez V., Miguel Jiménez, Daniel Casas y Macario Ortiz por sus servicios y la ayuda que siempre encontré en ellos.

A mis compañeros de maestría por nuestra rica e inolvidable convivencia durante tres años.

A María del Pilar Camacho, Marta Castera, Adriana Villanueva y Magdalena Bobadilla por su actitud cálida y amable, motivo de gratitud para mí y un recuerdo inolvidable de mi paso por el Centro de Estudios de Asia y Africa.

INDICE GENERAL

	Página
INTRODUCCION	1
Capítulo I: ARQUEOLOGIA DE UNA LENGUA	2
Primer periodo: Desde -1000 a 800	
Transición de la prehistoria a la historia. Base de la conformación y diferenciación etnolingüística en el territorio	4
La economía de la caza y la recolección. Los kholisan, cazadores y recolectores	8
Un paso en la transición: pastores y cultivadores. Los cuchitas y la familia lingüística afroasiática	12
Los pastores nilóticos y la familia lingüística nilosahariana	15
Origen de la agricultura, utilización del hierro y desarrollo de su metalurgia. La expansión bantú y la familia lingüística congo-kordofaniana	20
Origen del comercio con la costa oriental	33
Segundo periodo: Desde 800 hasta 1800	
Desarrollo del comercio Indico a lo largo de la costa oriental y las islas	42
Invasión y dominio portugués.....	45
Tercer periodo: De 1800 a 1890	
Conexión entre la costa y el interior a través del comercio de larga distancia e Integración de Africa oriental en el sistema capitalista mundial. Expansión del swahili hacia el interior	48
La relación entre la costa y el interior y expansión de una lingua franca	50

Capítulo II: COLONIALISMO Y POLITICA LINGUISTICA	
EN AFRICA ORIENTAL	
DURANTE EL DOMINIO ALEMAN	63
Factores Internos y externos del dominio alemán.....	64
Escenario previo de la ocupación alemana	72
Ocupación alemana y resistencia en Africa oriental	75
Economía colonial y resistencia: el movimiento Maji Maji	86
El Estado colonial y su conformación	93
La política lingüística de Alemania en Tanganyica	101
Capítulo III: ADMINISTRACION INDIRECTA	
Y POLITICA LINGUISTICA	113
Sobre el concepto de administración indirecta	119
Estado colonial y práctica lingüística. Aparato administrativo y práctica lingüística	124
Aparato jurídico y práctica lingüística	128
Escuela y política lingüística	129
La estandarización del swahili	134
Política lingüística y medios masivos de comunicación	145
Capítulo IV: NACIONALISMO, PROYECTO SOCIALISTA Y POLITICA LINGUISTICA	
Swahilización del movimiento nacionalista	149
La reorganización del Estado y la política lingüística	168
Educación y política lingüística	179

Aparato legal y política lingüística	182
La prensa, la radio y la política lingüística	189
Ejército y política lingüística	192
La situación lingüística general en Tanzania en la época post-Arusha	196
Conclusiones	199
BIBLIOGRAFIA GENERAL	216

INDICE DE MAPAS Y ESQUEMAS

MAPAS

Mapa 1: Tanzania en Africa	1
Mapa 2: Familias lingüísticas de Africa	5
Mapa 3: Representación de las familias lingüísticas en Tanzania	6
Mapa 4: Regiones físicas de Tanzania	10
Mapa 5: Grupos khoisan de Tanzania	11
Mapa 6: Grupos cuchíticos de Tanzania	14
Mapa 7: Grupos nilóticos de Tanzania	17
Mapa 8: Expansión bantú	21
Mapa 9: Lenguas bantúes de Africa oriental	26
Mapa 10: Lenguas bantúes del noreste de la costa	27
Mapa 11: Grupos bantú hablantes de Tanzania	28
Mapa 12: La costa oriental y el sureste, s. IX a s. XVI ...	41
Mapa 13: La diáspora swahili	44
Mapa 14: Comercio en el siglo XIX en Africa oriental	56
Mapa 15: Grupos étnicos de Tanzania	62
Mapa 16: Los dialectos del swahili	137
Mapa 17: Regiones y distritos de Tanzania	148

ESQUEMAS

Esquema 1: Política lingüística nacional en Tanzania. Organismo encargado de elaboración de políticas	176
--	-----

INTRODUCCION

"Política lingüística y Estado en Tanzania" se inscribe en uno de los campos de estudio de la sociolingüística: la relación lengua y poder. Esta relación es el eje de la reflexión que aquí se propone.

En el contexto de la situación lingüística de los países africanos, desde su constitución como naciones independientes, Tanzania es —según la opinión de funcionarios oficiales— aparentemente uno de los países donde se ha definido una política lingüística correcta. Esta decisión parece haber estado determinada por el particular papel que una lengua africana, el swahili, ha jugado durante la historia precolonial, colonial y postcolonial de Africa oriental. **Lingua franca** en Africa oriental del comercio Indico y de larga distancia; medio de comunicación en el movimiento de resistencia Maji Maji; lengua utilizada por la administración colonial alemana como instrumento de comunicación vertical con la población y como medio de instrucción en la educación primaria; vehículo de comunicación política del movimiento nacionalista; lengua también con una larga y rica tradición literaria tanto escrita como oral. De esta lengua comunmente se ha señalado su carácter neutral en tanto no

ha sido asociada con ningún grupo étnico en particular. Tales características del swahili favorecieron su adopción como lengua nacional oficial en Tanzania. Esto y el carácter de Estado de partido único asumido poco después de la independencia junto con la adopción de un proyecto llamado de socialismo africano llamaron nuestra atención sobre la importancia de la política lingüística en la Tanzania independiente. Tal fue el punto de partida de los interrogantes que dieron origen a este trabajo: ¿cuál es el papel que ha jugado entonces el swahili en la consolidación del Estado postcolonial?; ¿más allá de un supuesto carácter neutral no existirá otro factor determinante en la importancia que hoy tiene el swahili?; ¿cuáles son los antecedentes de la política lingüística actual?; ¿no encuentra esta política ningún factor de contradicción en la situación étnica y de clase?

La búsqueda de las respuestas a los anteriores interrogantes remitieron necesariamente a una historia social de la situación lingüística en Tanzania y, en particular, del swahili, así como al estudio de las políticas lingüísticas coloniales basándonos en una periodización lógica e histórica que enfatizara la relación lengua y poder.

El análisis está delimitado solamente hasta los primeros años del periodo post-Arusha; es decir, hasta 1970, cuando ya se han definido los principios ideológicos y políticos del proyecto

llamado de socialismo africano y se comienzan a formular e implementar políticas generales de acuerdo a este proyecto. Esta delimitación se debe, por un lado, a que los análisis existentes en sociolingüística sobre Tanzania apenas abarcan con cierta amplitud la primera década de la independencia y, por el otro, no existía la posibilidad de contar con información más reciente.

No fue un trabajo fácil, pues partíamos de varias limitaciones tanto en la formación en algunas disciplinas a las que necesariamente había que acudir como, en la disponibilidad de una bibliografía no tan amplia ni tan reciente. Es por lo tanto un trabajo de lectura, el planteamiento de preguntas a los pocos textos a nuestra disposición. Lectura también porque no somos especialistas y no podemos sobrepasar el estado actual de los estudios en arqueología, lingüística, sociolingüística e historia sobre África oriental y en particular sobre Tanzania; porque pretendiendo ser un análisis de la realidad africana no es el último. En un sentido amplio, existen otras lecturas de la realidad africana; ésta es la nuestra con la connotación de estar haciéndola desde América Latina.

En este trabajo se utilizan conceptos tales como: etnia, nación, Estado, lengua, dialecto, diglosia, planificación lingüística, política lingüística, etc., así como ciertas caracterizaciones —por ejemplo, "burguesía comercial árabe"— que somos conscientes exigen mayor precisión y desarrollo

rigurosos; sin embargo, decidimos no detenernos ahora en los aspectos teóricos --a pesar de lo que resta de riqueza para el análisis-- y contemplarlos sí en un proyecto de tesis doctoral sobre "Lengua, Estado y nación en Tanzania" que esperamos poder llevar a cabo.

Un análisis de la formación del Estado en los periodos colonial y postcolonial sin un análisis de clases es bastante limitado, también fuimos conscientes de ello. Pero, sabíamos que este tipo de análisis exige una investigación y reflexión de varios años que superaban las exigencias que ahora se nos plantearon.

El conjunto de capítulos forman una unidad pero, al mismo tiempo cada uno pretende ser una unidad en sí mismo ya que, el corte en el análisis permitió la reconstrucción de la historia lingüística de Tanzania. Esto se hizo con el criterio de enfatizar cambios, desarrollos, continuidades y discontinuidades —a través del análisis lógico e histórico— que fueran mostrando la relación entre la lengua y el poder. ¿Hasta dónde lo logramos? El lector lo dirá.

El primer capítulo es "Arqueología de una lengua", arqueología en cuanto construcción de un cierto saber de una lengua, esfuerzo de reflexión para entender tanto la situación lingüística general de la Tanzania actual como para entender la particularidad del

swahili entre las lenguas africanas. Este capítulo tiene el carácter de una organización del material bibliográfico revisado pensándolo —sobre la base de una periodización— en dos aspectos fundamentales: primero, los movimientos de población en Africa, particularmente el conocido como la expansión bantú, y las formaciones y diferenciaciones lingüísticas a que dió lugar; y, segundo, el origen y desarrollo del comercio Indico y de larga distancia en su relación con el origen, desarrollo y expansión del swahili como *lingua franca*. También se discuten el concepto de "lengua mixta" y la periodización de la historia del swahili.

El segundo capítulo "Colonialismo y política lingüística durante el dominio alemán" analiza la política lingüística de Alemania en Tanganyika en el marco de su política colonial global y en relación con la formación del Estado colonial. En tanto que durante el dominio alemán el swahili fue una lengua utilizada por la administración colonial —contribuyendo al desarrollo y difusión de esta lengua— se intenta entender esta decisión en su relación con la organización del poder colonial.

El tercer capítulo "Administración indirecta y política lingüística" analiza las decisiones y prácticas lingüísticas del Estado colonial bajo el dominio británico intentando ver la continuidad y discontinuidad con la anterior política lingüística de Alemania y la influencia que estas tuvieron tanto en la situación lingüística general como en la situación del swahili.

La reflexión básica está en la relación de la política lingüística y el régimen de la administración indirecta implantado por Gran Bretaña.

El cuarto y último capítulo "Nacionalismo, proyecto socialista y política lingüística" abarca el periodo de descolonización, el origen y desarrollo del movimiento nacionalista y la etapa que se inicia con la independencia hasta los años inmediatamente siguientes a la Declaración de Arusha. El análisis se enfoca por un lado, en una explicación de los antecedentes de las decisiones lingüísticas del Estado postcolonial, ubicándolos en la **swahilización** del movimiento nacionalista y, por otro lado, en el movimiento de reorganización del Estado que sigue a la declaración de la república y su relación con las siguientes decisiones y prácticas lingüísticas del Estado y del partido y su influencia en la situación lingüística general y del swahili como **lengua nacional**. Finalmente, se concluye, en un retorno a nuestro punto de partida, una caracterización de la situación lingüística en el periodo post-Arusha.

Esta es una lectura, todavía muy parcial, pero un esfuerzo de reflexión sin otro interés que el de aproximarnos a la realidad africana. Es un primer análisis y síntesis personal sobre la cuestión lingüística y el Estado en Tanzania; es el resultado de nuestro acercamiento al estudio de una lengua que atrajo nuestra

atención; es una visión de la relación lengua y poder en Tanzania desde nuestra lectura y nuestras limitaciones.

Finalmente, dejamos que sea el lector quien defina el último criterio de evaluación del aporte que pueda tener este trabajo.



Mapa 1: Tanzania en África

Fuente: Adaptación en base a J. D. Fage y Maureen Verity, An Atlas of African History (New York: Africana, 1978), mapa 71.

C A P I T U L O I

ARQUEOLOGIA DE UNA LENGUA

Dos elementos nos salen al encuentro en lo que para nosotros sería una especie de "arqueología de una lengua", que es al mismo tiempo la "arqueología de la relación lengua y poder". Estos elementos son: los movimientos de población en el continente africano, particularmente lo que se conoce como la expansión bantú que llegó hasta la costa oriental donde se asentaron grupos bantúes; y, por otro lado, el comercio de larga distancia que a través del océano Índico unió a la zona oriental de África con el Mediterráneo y Asia (particularmente con India y China a través de Arabia y el golfo Pérsico).

No sabemos qué tan lejos podemos llegar en lo que se propone como punto de partida de esta investigación: dar cuenta de formaciones económicas y sociales en la costa oriental de África, que llevaron también a una formación lingüística específica, la lengua swahili. En este sentido nos apartamos de la concepción de "cultura mixta" y/o "lengua mixta". Consideramos necesario desde un principio aclarar que nuestro campo de

análisis es la relación lengua y poder y, en este sentido no es de nuestro interés (por lo menos en este trabajo) polemizar acerca de la caracterización del grupo y/o cultura swahili; aunque sí consideramos fundamental definir con cierto rigor la lengua swahili. Podríamos citar todas las definiciones que se han dado de esta lengua (como también de lo que se ha dado en llamar "cultura swahili") pero en general la mayoría se ubican en la concepción de "lengua mixta". Por ejemplo, en The Cambridge History of Africa se lee:

Los inmigrantes árabes se ubicaron entre los africanos o atrajeron a las poblaciones locales a los nuevos pueblos. Esta mezcla de razas de orígenes culturales diferentes condujo a la formación de una sociedad en la costa, producto de dos culturas. Esta sociedad era en general islámica: los inmigrantes dominaban la vida económica de los estados de la costa y eran principalmente musulmanes; los asentamientos estaban regularmente en contacto con otros estados islámicos alrededor del océano Índico. A través de los matrimonios mixtos entre inmigrantes y africanos, surgió una población mezclada conocida como swahili. La autoridad en las ciudades estados de la costa era compartida entre musulmanes y no musulmanes, pero los primeros contaban con la influencia mayoritaria. Una lengua de la costa, el swahili, surgió con una estructura gramatical bantú, tomando su vocabulario de las lenguas africanas y del árabe.¹

Desde su origen el swahili es una lengua bantú; sólo más tarde fue adoptada por los comerciantes árabes, adopción que no dejó de proyectar su influencia, reflejada en los préstamos de palabras importantes en la actividad comercial. La consecuencia

¹ A. C. Unomah y J. B. Webster, "The Expansion of Commerce", en John E. Flint (ed.), The Cambridge History of Africa vol. 5, c. 1790-1870 (London: Cambridge University Press, 1976), pp. 270-271.

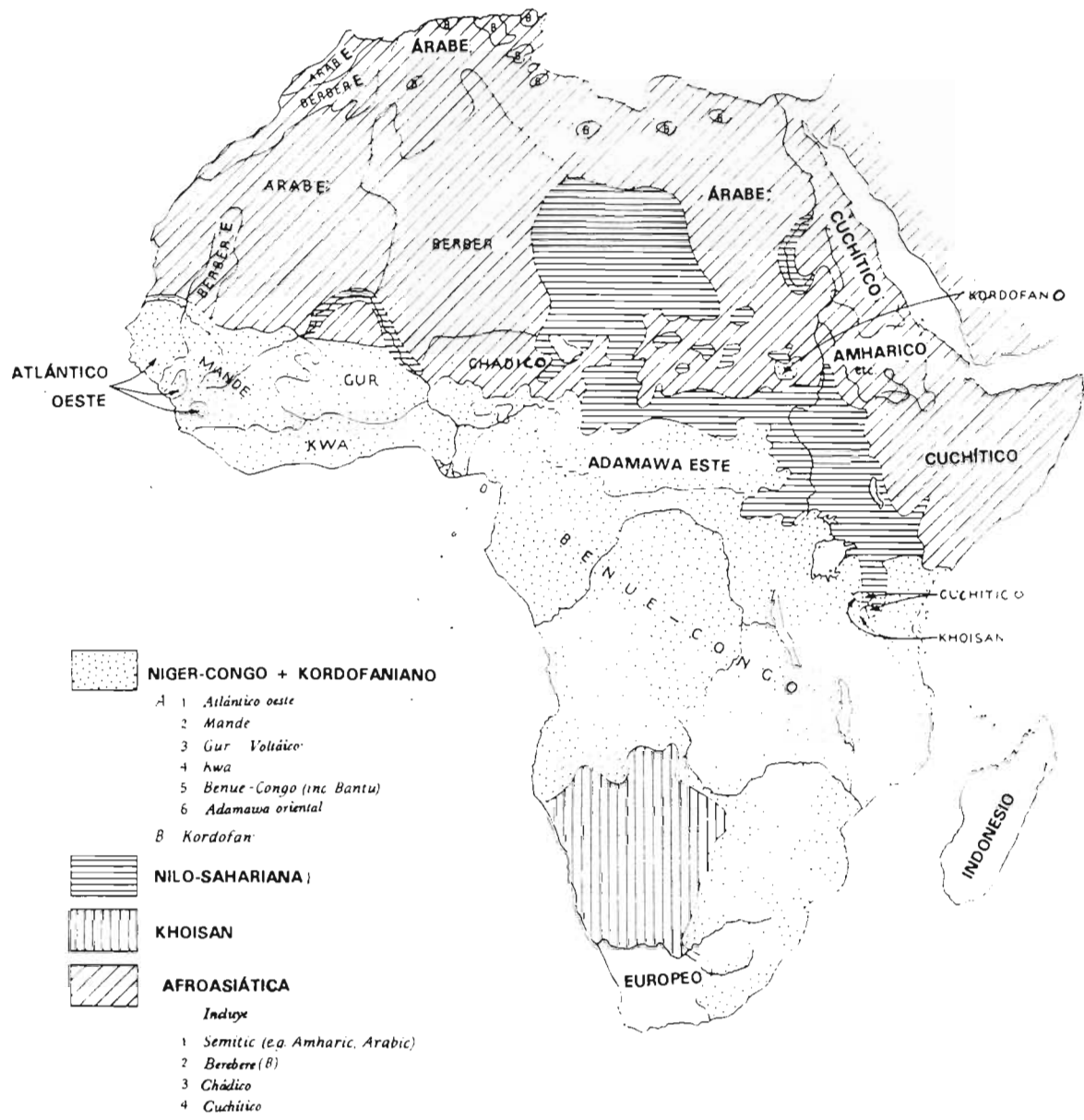
más importante de estos préstamos estaría en el establecimiento de un subsistema correspondiente a los nuevos sonidos de los préstamos.²

La actual diversidad lingüística en Tanzania, la presencia allí de 120 lenguas pertenecientes a las cuatro familias lingüísticas de todo el continente africano, ofrece una evidencia de los tempranos desarrollos y de la complejidad de los cambios que se dieron al interior del continente (Mapas 2 y 3). En el análisis de estos cambios y movimientos es donde se puede lograr una caracterización y definición rigurosas de la lengua swahili.

PRIMER PERIODO : Desde -1000 a +800
Transición de la prehistoria a la historia. Base de la conformación y diferenciación etnolingüística en el territorio de Tangánica.

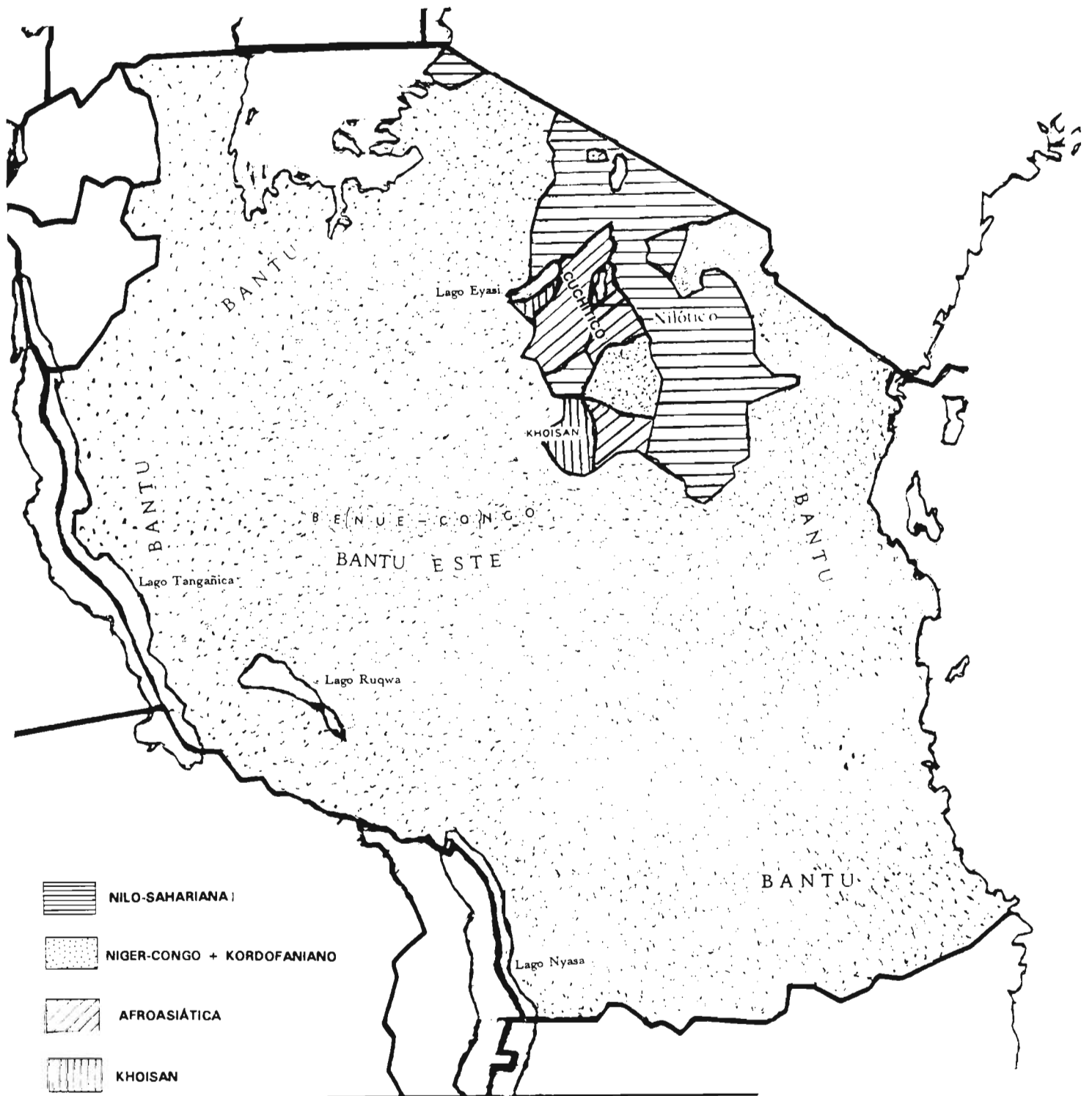
Adoptamos esta cronología en tanto enmarca el proceso que da lugar al movimiento de población conocido como la expansión bantú, el cual se extiende hasta Africa oriental y, en particular hasta Tanzania. Este periodo está determinado en lo fundamental por la transición de una economía basada en la caza y la recolección a una economía basada en la agricultura y la ganadería. Esta transición está ligada a la utilización del

² Edgar C. Polomé, "Swahili in Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 79.



Mapa 2: Familias lingüísticas de África

Fuente: J. D. Fage y Maureen Verity, *An Atlas of African History* (New York: Africana, 1978), mapa 2.



Mapa 3: Representación de las familias lingüísticas en Tanzania

hierro y al conocimiento de su metalurgia; precisamente los grupos bantúes han sido caracterizados como agricultores y conocedores de la metalurgia del hierro. El hierro comienza a ser conocido en el norte de Etiopía y en las regiones del Alto Nilo hacia la mitad del primer milenio antes de nuestra era.³

Este proceso que fue general en todo el continente africano tuvo, sin embargo, un desarrollo desigual. La relación hombre/naturaleza, hombre/historia no asumió las mismas características ni se enfrentó en la misma forma y con el mismo ritmo en las diferentes zonas del continente. Aún más, en África oriental son varios los procesos que confluyen, por lo tanto, los movimientos de población asumieron características particulares e incluso el origen de algunos grupos se remonta varios siglos atrás de la expansión bantú; es ésta quizás la más tardía. Para el primer milenio de nuestra era, en África oriental estaba establecida en lo fundamental la estructura etnolingüística que la va a caracterizar; aunque, todavía hasta la segunda mitad del actual milenio se continuaron presentando desplazamientos de grupos hacia el territorio de Tangánica, tal fue el caso de grupos nilóticos de tierras altas y de llanuras como los pastores Massai, que pertenecen a la segunda mitad del actual milenio.

Los movimientos de población reflejaban la transición que se

³ J. E. G. Sutton, "El África oriental antes del siglo VII", en G. Mokhtar (ed.), Historia general de África II (París: Unesco, 1983), p. 596.

gestaba, al mismo tiempo, eran procesos de diferenciación lingüística tanto interna como externamente. A la par de una diferenciación se iba produciendo la asimilación de unos grupos por otros; esta característica se refleja con toda evidencia en los préstamos lingüísticos; en la adquisición de técnicas sean ya agrícolas o de ganadería; y, en la adopción de normas.

La economía de la caza y la recolección. Los khoisan, cazadores y recolectores

La economía basada en la apropiación, la caza y la recolección, es la forma de reproducción que corresponde a un largo periodo que se extiende hasta el final de la prehistoria o final de la última edad de la piedra.⁴ Este periodo se extendería hasta el inicio del primer milenio antes de nuestra era (el subcontinente o África subsahariana tiene la particularidad de no haber conocido la edad del bronce). Los khoi-khoi que habitaban en el desierto del Kalahari y sus alrededores y los san que tuvieron su centro en la zona meridional y que se extendieron hacia el noreste del territorio de Tanganica, grupos que eran cazadores y recolectores, son considerados los herederos de las civilizaciones (o de los hombres) de la edad de piedra.

La lengua de estos cazadores y recolectores tiene la

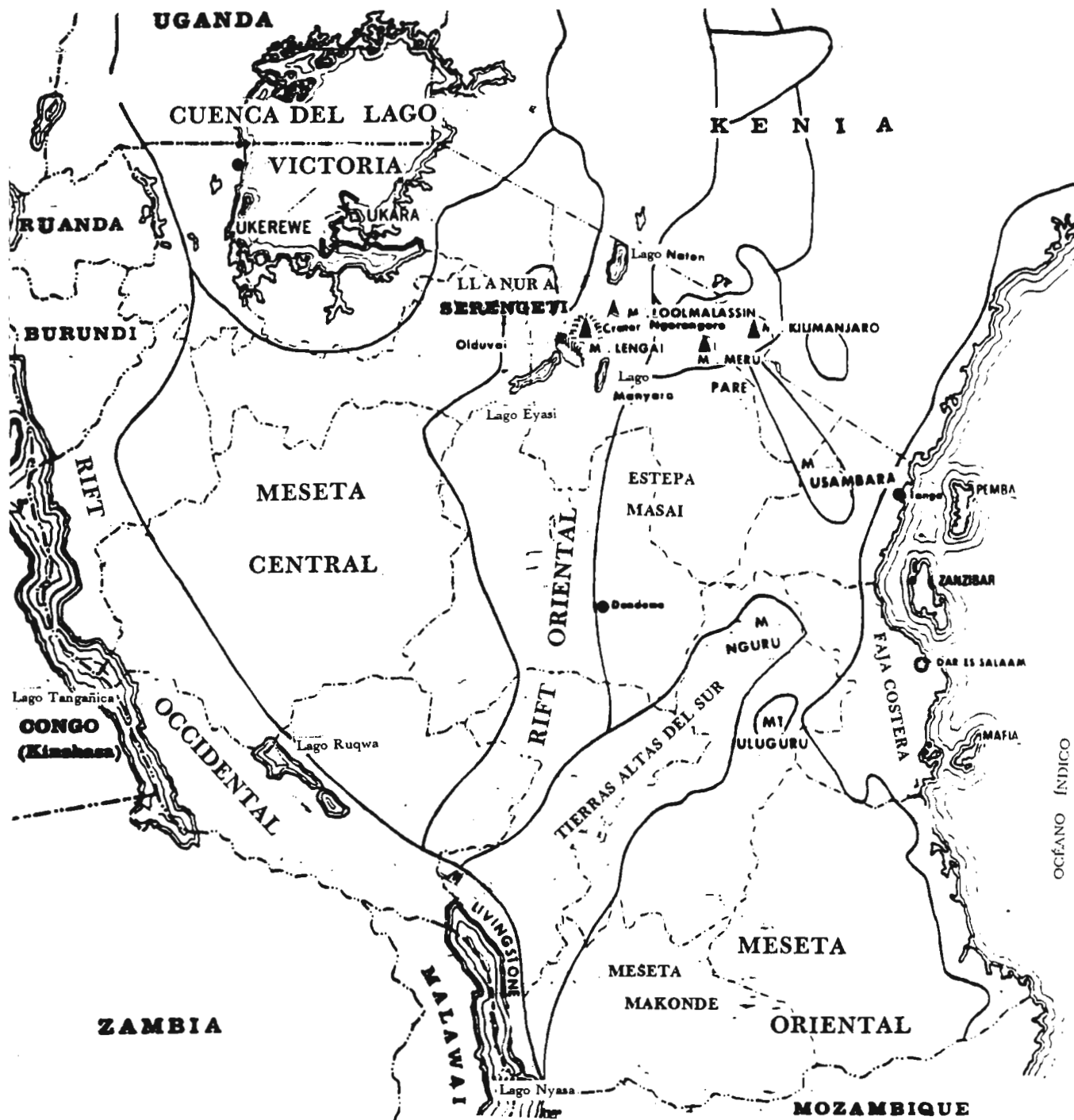
⁴ J. E. G. Sutton, "Prehistoria del África oriental", en J. Ki-Zerbo (ed.), Historia general de África I (París: Unesco, 1982), p. 496.

particularidad de poseer unos sonidos de "chasquidos". Una evidencia de su desplazamiento hacia el norte es la existencia en Tanzania de los grupos hadza y sandawe (llamados también "tindinga"), cuyas lenguas tienen la misma particularidad de los chasquidos. Estos grupos se clasifican en la familia lingüística khoisan⁵ junto con el Khoisan de África del Sur. No existe un acuerdo unánime entre los lingüistas en cuanto a considerar a los khol-khol y los san dentro de la misma familia lingüística. Esta es la posición de D. Olderogge quien hace una diferenciación entre las lenguas san (los hadza de Tanzania y kwandi de Angola), a las que sugiere dar el nombre de paleoafricanas, y las lenguas khol-khol cuyo sistema gramatical sería diferente; estas últimas son habladas por grupos de ganaderos que descendieron del noreste hacia el sur (según la hipótesis de que su expansión viene desde las regiones del Alto Nilo). Los sandawe, localizados cerca del lago Eyasi (Mapas 4 y 5) serían la demostración de esta hipótesis; su lengua estaría más emparentada con la de los khol-khol.⁶ De todas maneras Olderogge no avanza en sus formulaciones y no sustenta su desacuerdo; mientras que Sutton se limita a señalar la no constatación de la clasificación de la lengua de los hadza entre las lenguas khoisan.⁷

⁵ Joseph Greenberg, "Clasificación de las lenguas de África", en J. Ki-Zerbo (ed.), Historia general de África I (París: Unesco, 1982), p. 329.

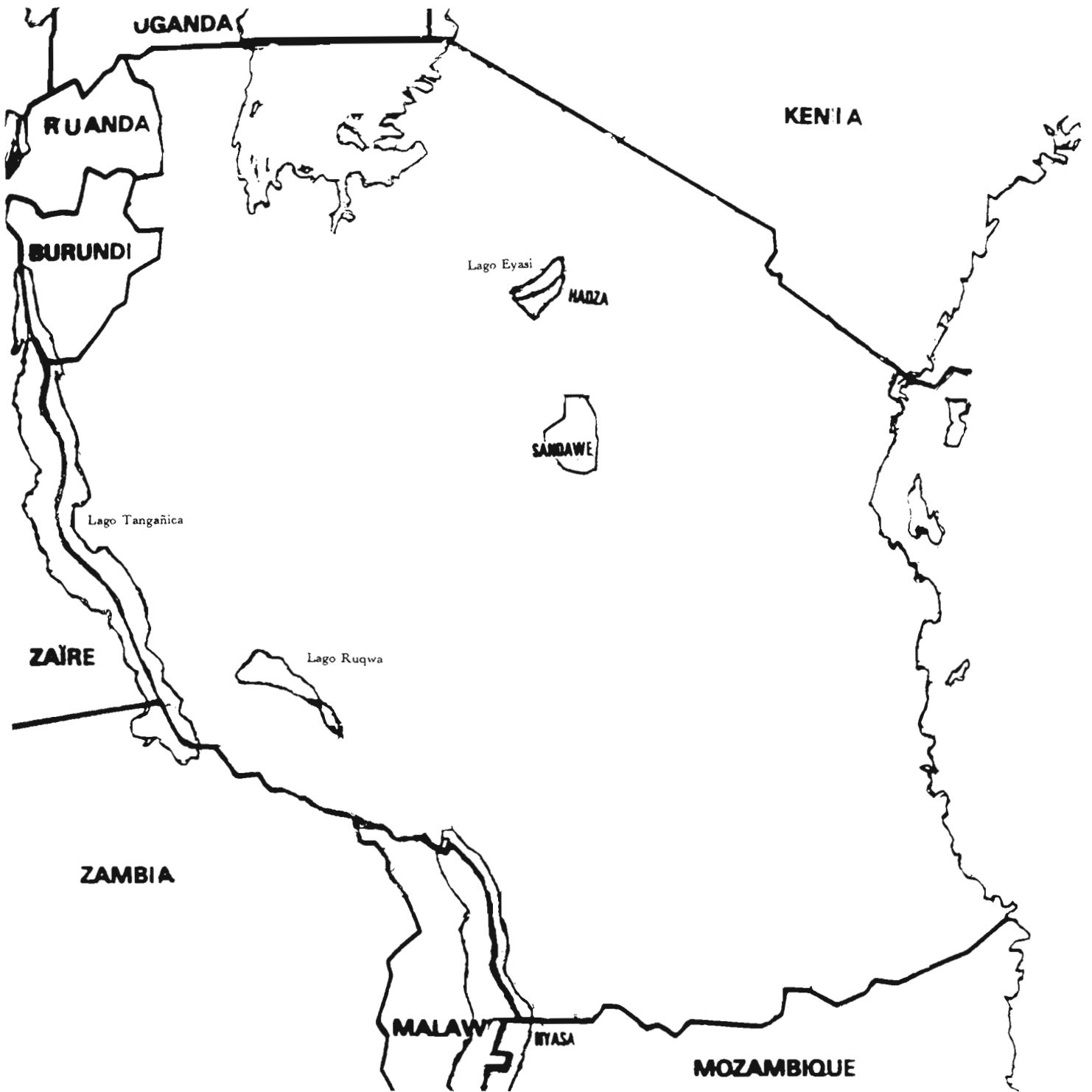
⁶ D. Olderogge, "Migraciones y diferenciaciones étnicas y lingüísticas", en J. Ki-Zerbo (ed.), Historia general de África I (París: Unesco, 1982), p. 308-309.

⁷ Sutton, ob. cit., p. 579.



Mapa 4: Regiones físicas de Tanzania

Fuente: Allison Butler et al., *Area Handbook for Tanzania* (Washington, D. C. : American University, 1968), p. 11.



Mapa 5: Grupos Khoisan de Tanzania

Según la clasificación de J. Greenberg la familia khoisan se divide en tres ramas: 1. hatsa; 2. sandawe; 3. khoisan de Africa del sur; ésta última la subdivide a su vez en: 1. grupo norte, de las lenguas san del norte de los aven y de los kung; 2. khoisan central; y 3. san del sur.⁸

Un paso en la transición: pastores y cultivadores. Los cuchitas y la familia lingüística afroasiática

Un paso obligado en la transición de la apropiación a la producción de alimentos lo fue el pastoreo y el aprovisionamiento de víveres. Este paso no se dió de golpe sino que supuso pasos lentos y recorre un período que se inicia aproximadamente en el siglo sexto antes de nuestra era. Algunos momentos precedieron al pastoreo; uno de ellos fue el del surgimiento de una civilización acuática ya que, sólo hasta ese momento las riberas de los rios y las orillas de los lagos podían servir de base a una población más numerosa y sedentaria. Esta civilización se asentó particularmente en la zona del lago Victoria. Vendría después una civilización que se dedicó al pastoreo, aproximadamente en los inicios del primer siglo antes de nuestra era. La geografía del continente se modificaba; algunos cambios, como el descenso de las aguas de los lagos y la apertura de los bosques, se producían presentándose pastizales de montañas, particularmente en el Rift Valley oriental, favoreciendo el surgimiento de una

⁸ Greenberg, ob. cit., p. 329.

civilización pastoril. Existen algunas evidencias arqueológicas, como el hallazgo de huesos de ganado en algunos sitios precisamente del Rift Valley de Kenia y en las tierras altas de sus alrededores; en esta misma zona también fueron encontrados tazones o bandejas de piedra.⁹ Estos descubrimientos parecen pertenecer a lo que se conoció como la cultura de los cuencos de piedra.¹⁰

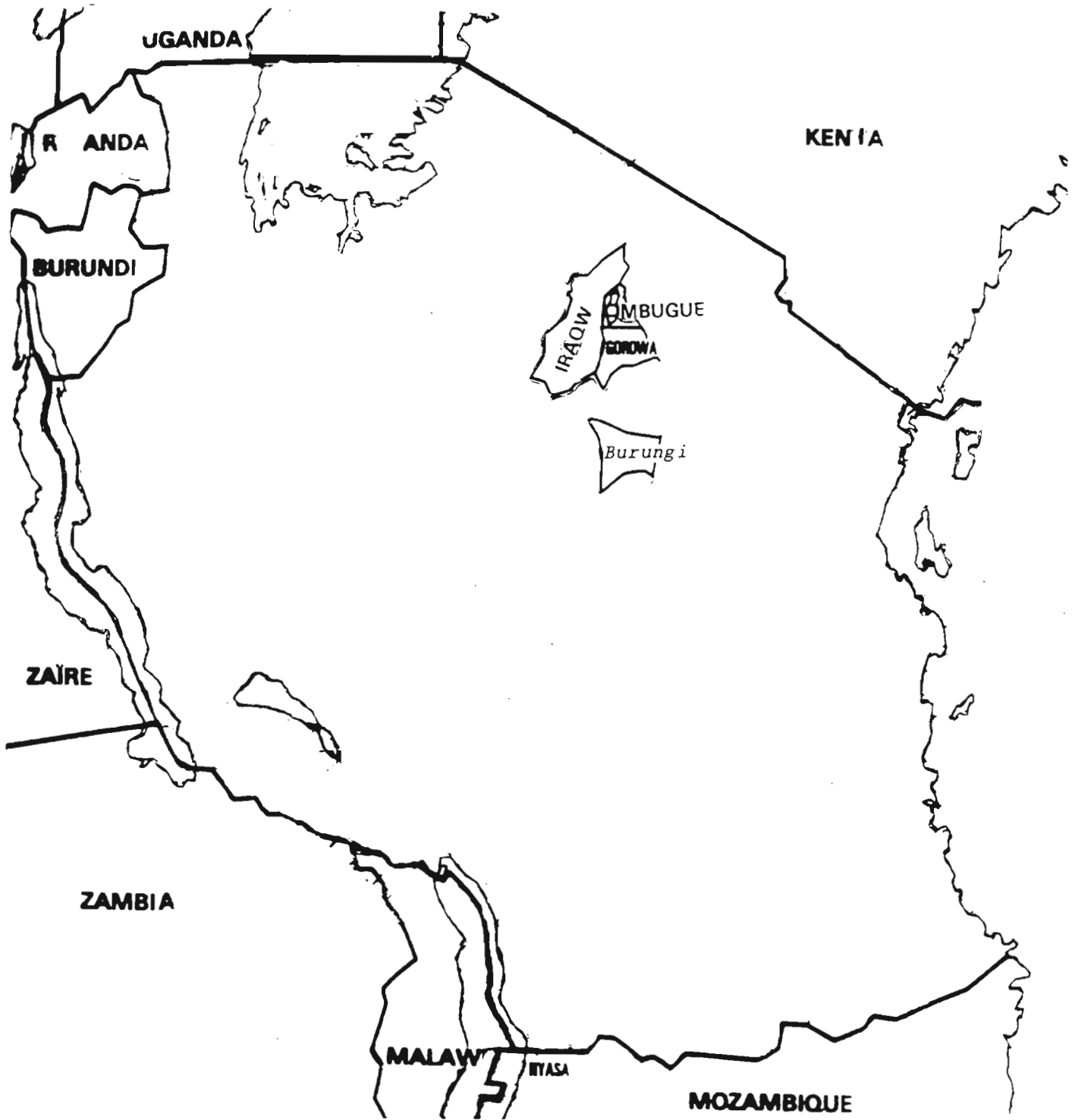
No existe una evidencia de que esta civilización pastoril hubiera desarrollado algún tipo de agricultura, pero sí de su dedicación a la ganadería y a una economía basada en el ganado; en tanto se asentaron en las zonas con abundantes pastos. Esta civilización pastoril es asociada con los cuchitas (una reconstrucción del vocabulario indica que cuchitas del sur fueron tempranos pastores),¹¹ quienes llegaron probablemente desde el norte muchos siglos antes de nuestra era y ocuparon el Rift Valley y sus alrededores; tal hipótesis parece confirmarla además la existencia de algunos grupos cuchitas del sur en el Rift Valley de Tanzania (Mapa 6).

Los cuchitas hablan lenguas que, según la clasificación de

⁹ Steven Feierman, "Economy, Society and Language in Early East Africa", en Philip Curtin, Steven Feierman, et. al. (eds.), African History (London: Longman, 1981), p. 120.

¹⁰ Sutton, ob. cit., p. 565.

¹¹ Feierman, ob. cit., p. 12.



Mapa 6: Grupos cuchíticos de Tanzania

Greenberg, pertenecen a la familia lingüística afroasiática (llamada también "hamitosemítica", provocando fuertes críticas a la concepción racista que supone tal denominación); esta familia se divide en cinco ramas: 1. berebere; 2. antiguo egipcio; 3. semítico; 4. cuchítico; 5. chádico. La rama cuchítica se divide a su vez en cuatro grupos: 1. septentrional; 2. central-oriental; 3. meridional; 4. occidental.¹² Al grupo cuchita meridional pertenecen precisamente los subgrupos localizados en Tanzania: iraqw; mbugu; burungi; gorowa; alawa; ngomvia y sanye. Estos grupos habitan en la región sur del Rift Valley.

Siendo Etiopía la cuna de las lenguas cuchitas, se señala su influencia sobre las poblaciones de las tierras altas de África oriental; la mayoría de las lenguas bantúes y nilóticas actuales en Kenia y Tanzania tienen huellas de préstamos tomados de las lenguas cuchitas, expresión de la contribución cuchita en cuanto a la ganadería de animales domésticos.¹³

Los pastores nilóticos y la familia lingüística nilo-sahariana

El origen de los nilóticos, cuyas divisiones lingüísticas datan de varios siglos (la separación de una lengua madre o proto-nilótica no dataría menos de dos mil años), se ubica en

¹² Greenberg, ob. cit., pp. 323-324.

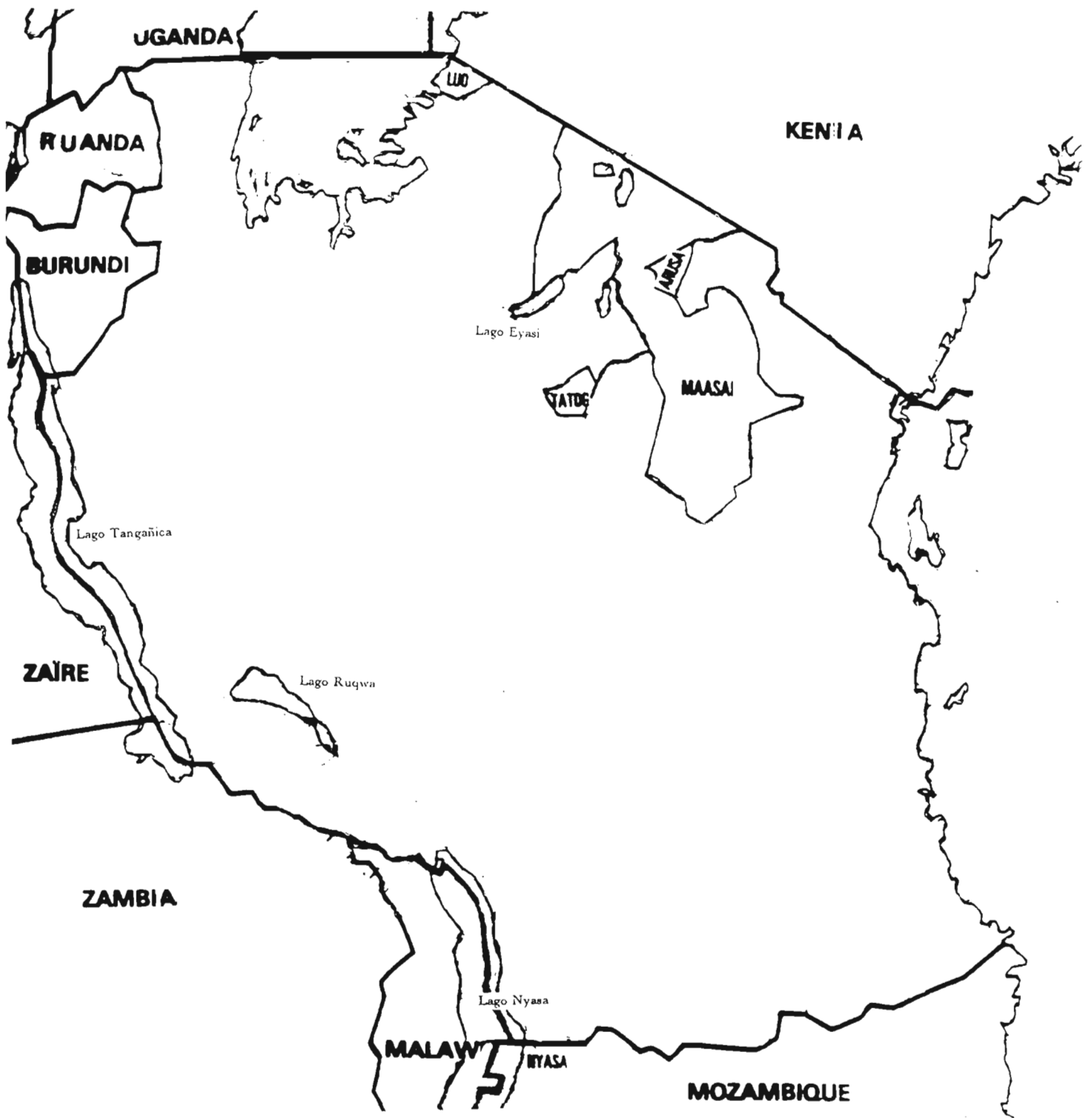
¹³ Sutton, ob. cit., pp. 586-587.

las praderas bajas de la cuenca del alto Nilo, como también en las orillas de sus lagos y de sus corrientes de agua.¹⁴ Desde allí estos grupos descenderían a través de migraciones sucesivas y en diferentes direcciones, y penetraron en las zonas ocupadas por los cuchitas asimilando ciertas técnicas de la ganadería (aunque algunos grupos ya conocían la ganadería y el cultivo de ciertos cereales) y las formas de adaptación a un nuevo medio. Una de las características de la expansión nilótica fue la asimilación de algunos grupos cuchitas, lo que se refleja tanto en la adopción de algunos préstamos lingüísticos, de cierto tipo de organización social, como también en el tabú del incesto y en la práctica de la circuncisión.

Los nilóticos pertenecen al grupo dominante de los dos en que se subdivide la rama Charí-Nilo de la familia lingüística Nilo-Sahariana; particularmente, pertenecen al grupo sudanés oriental.¹⁵ Los nilóticos se subdividen a su vez, en nilóticos de ríos y lagos (u occidentales); nilóticos de tierras altas (o del sur); y nilóticos de llanuras (o del oriente). Los dos primeros grupos pertenecen al segundo milenio de nuestra era. Los tres subgrupos nilóticos se extendieron hasta la región noreste y central norte, en las zonas montañosas y de llanuras, del territorio de Tanzania (Mapa7).

¹⁴ Ibid., p. 595.

¹⁵ Greenberg, ob. cit., p. 328.



Mapa 7: Grupos nilóticos de Tanzania

Entre los nilóticos del sur, algunos grupos emergieron y se establecieron en el primer milenio de esta era, en las praderas centrales hacia el norte, entre el norte del Rift Valley y el lago Victoria; estos fueron los pastores tatoga, de los cuales se conservan hasta hoy las lenguas omotik y dadog. En Tanzania, se hablaba una forma del dadog en el primer milenio, desde las llanuras occidentales de las montañas de Ngorongoro hasta el este en la zona massai.¹⁶ En Tanzania, esto reflejó el dominio de los dadog, el cual declinó hacia la mitad del segundo milenio de nuestra era ante el avance de otro grupo de nilóticos del sur, los kalenjin del sur (que pertenecían al subgrupo kalenjin del grupo nilótico del sur). Estos últimos se extendieron más allá del sur de Kenia, llegando hasta el norte de Tanzania, en el este del Rift Valley, donde hacia el siglo XVI ocupaban un amplio corredor. De las lenguas de los kalenjin del sur sólo se conserva en Tanzania, el akie.¹⁷

Otra de las lenguas nilóticas existentes en Tanzania es el ongamo (que pertenece al sub-grupo nilótico oriental); tiene una historia muy antigua, fue la lengua de migrantes provenientes de Kenia quienes se asentaron en la región del monte Kilimanjaro, probablemente en la segunda mitad del primer milenio de nuestra era, y practicaron una economía basada en el cultivo de granos y

¹⁶ Christopher Ehret, "The Nilotic Languages of Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.), Language In Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), pp. 70-71.

¹⁷ Ibid., p. 74.

el pastoreo. Ya, para principios del presente siglo, la lengua ongamo habla dejado de ser hablada con excepción del distrito de Rombo, y se considera cerca de la extinción.¹⁸

El massai fue quizás de los últimos —si no el último— grupos nilóticos (del subgrupo oriental) en establecerse en Tanzania durante el siglo XVII, en el noreste y centro norte, procedente de Kenia; su expansión lo llevó hacia una zona más amplia, al oeste del Rift, la zona de Ngorongoro. La lengua massai desplazó al dadog, como también a ciertas lenguas del subgrupo kalenjin del sur con excepción de la lengua del grupo akle.

Finalmente, está el grupo luo, del subgrupo nilótico occidental (de ríos y lagos), cuya lengua sólo empezó a hablarse en Tanzania en los últimos cien años.

Según Christopher Ehret, además de estas cinco lenguas nilóticas existentes en Tanzania, existieron otras pero ya hoy desaparecidas como la llamada Victoria (pre-nilótico del sur); ésta última estaba formada por un grupo de dialectos tempranos de los nilóticos del sur, hablados al final del primer milenio de nuestra era por grupos que se ubicaron en la frontera entre Kenia y Tanzania, desde el lago Victoria hasta el Kilimanjaro. Este grupo formaría a su vez parte de un grupo de dialectos nilóticos

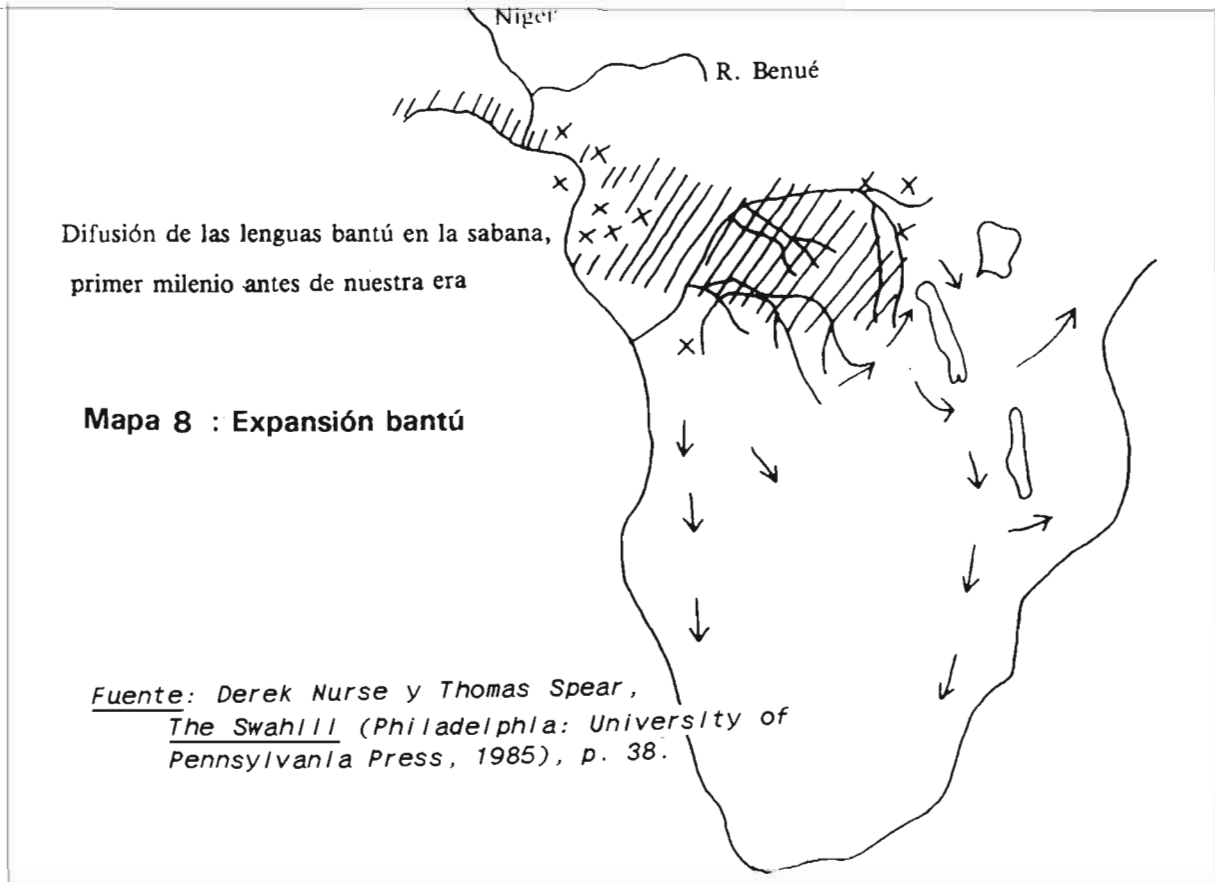
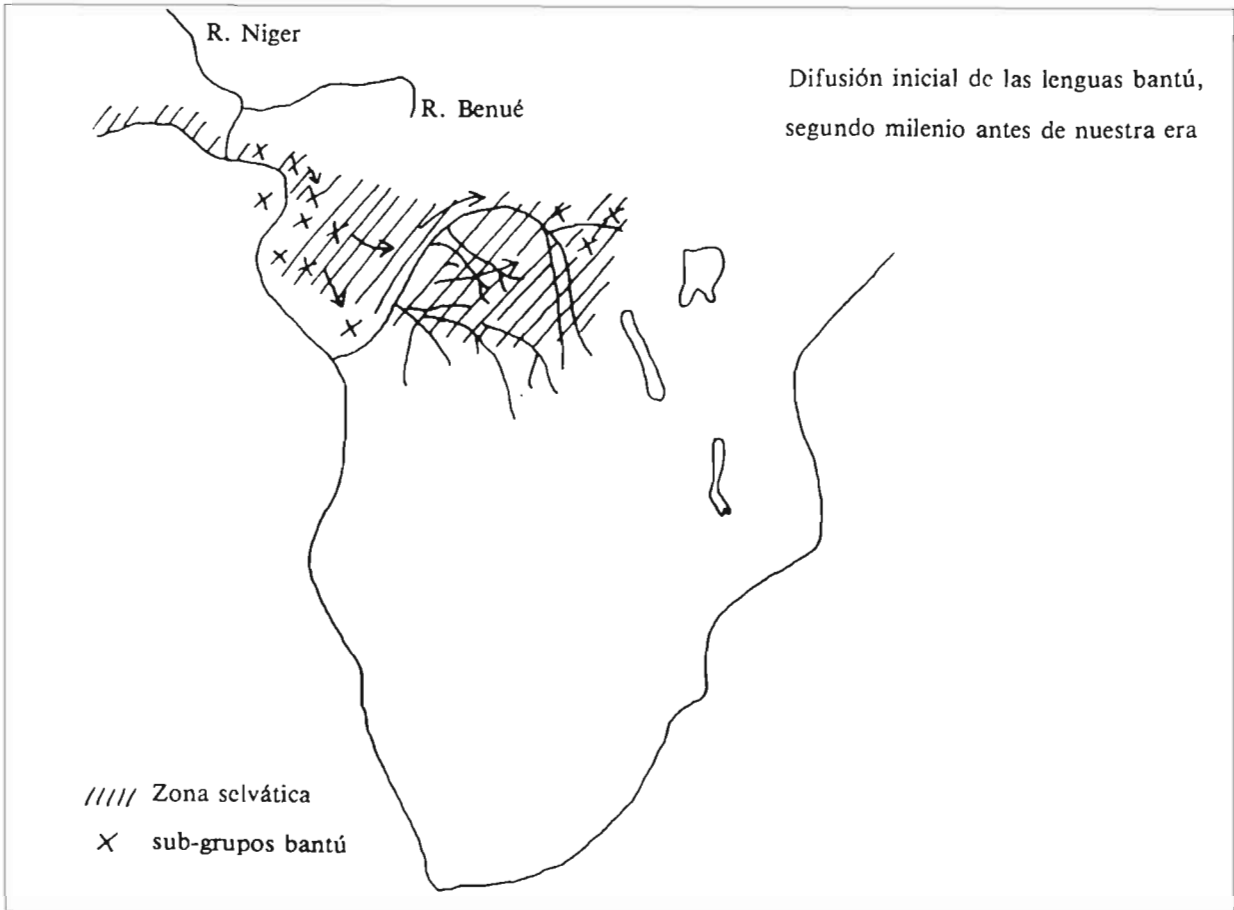
¹⁸ Ibid., p. 75.

del sur, cuya expansión hacia el sur (probablemente en los últimos siglos del primer milenio de nuestra era) constituyó la primera penetración de lenguas nilóticas en Tanzania.¹⁹

Origen de la agricultura, utilización del hierro y desarrollo de su metalurgia. La expansión bantú y la familia lingüística Níger-Kordofaniana

La expansión bantú aparece asociada con el origen de la agricultura, la utilización del hierro y el conocimiento de su metalurgia. La lingüística histórica y comparada junto con la arqueología ha hecho un aporte fundamental al desarrollo del conocimiento de este proceso. Se debe a J. Greenberg una de las tesis más aceptadas sobre el origen de la expansión bantú, basado en los desarrollos existentes hasta 1940 respecto a la clasificación de las lenguas en África. Greenberg luego de encontrar una relación genética entre un grupo de lenguas llamadas bantúes, se planteó buscar las posibles relaciones externas de estas lenguas con otro grupo, particularmente de las lenguas llamadas "sudánicas occidentales", con las cuales parecían hallarse en algún modo emparentadas. Esto último hacía pensar que las lenguas bantúes no constitulan en sí una familia lingüística sino que hacían parte de una rama más extensa. Esta rama encontraba su zona de mayor concentración y homogeneidad lingüística en la frontera entre Camerún y Nigeria (Mapa 8);

¹⁹ Ibid., p. 69.



allí se ubicaría el punto de origen, o centro, de donde partiría hacia el este y el sur irradiándose en diferentes direcciones el movimiento conocido como la expansión bantú. La tesis de Greenberg coincide, según las evidencias lingüísticas y arqueológicas, con las tesis sobre el origen de la agricultura y la expansión de la metalurgia del hierro en África (uno de los puntos de donde se extiende, o punto de difusión, se ubica en Nok, Nigeria; el otro punto que se ha señalado es Meroe en Sudán). En general, se asocia a los grupos bantúes con estos dos últimos procesos; se les define como agricultores y conocedores de la metalurgia del hierro. Uno de los opositores de Greenberg es el lingüista Guthrie, quien llega a otras conclusiones sobre la clasificación de las lenguas bantúes, ubica el núcleo central de origen o difusión de estas lenguas en la cuenca del Congo. Este debate marcó toda una época en el seno de la SOAS ("School of Oriental and African Studies").²⁰ Algunos historiadores han intentado buscar puntos de convergencia entre las tesis de Greenberg y Guthrie. En este trabajo, tomaremos la tesis de Greenberg como la más plausible, pues ha sido la base de la clasificación de las lenguas en África que hemos estudiado hasta el momento.

La expansión principal de los bantúes tuvo un carácter rápido y extenso, dada la evidencia de la gran homogeneidad lingüística

²⁰ A propósito véase el artículo de Colin Flight, "The Bantu Expansion and the SOAS Network", History in Africa A Journal of Method 15 (1988), p. 261-301.

en la mayor parte del Africa subsahariana. Aunque no parece existir un consenso en cuanto a reconocer un desarrollo por fases de la expansión principal,²¹ en general, se ubican varios puntos de difusión, luego de un desplazamiento principal desde su punto de origen en la frontera entre Nigeria y Camerún. Desde este punto, los grupos bantúes se extenderían hacia toda la zona del bosque, señalando unos límites en las orillas del Congo, abarcando la zona oeste del lago Victoria. Allí se asentarían los primeros grupos bantúes del Africa oriental, aunque también se señala un segundo centro de dispersión localizado en el corredor entre el sur del lago Tangañica y el lago Nyasa. Estas tesis se apoyan en algunas evidencias arqueológicas y lingüísticas; las primeras ubican los primeros centros bantúes de trabajo del hierro, al occidente del lago Victoria; en tanto que, las segundas señalan que las lenguas bantúes se extendieron, hacia el primer o segundo siglo de nuestra era, desde el sur del lago Tangañica hasta la costa de Kenia. Esto último por cuanto, las lenguas habladas en el noreste están relacionadas más estrechamente con las lenguas del suroeste del Tanzania, que con las habladas en los alrededores del lago Victoria.²² A partir de los puntos de difusión señalados se producirían otros desplazamientos, marcando la transición del bosque hacia la gran dispersión en las extensas sabanas del sur y del sureste. Una

²¹ Sutton, ob. cit., p. 588.

²² Durek Nurse y Thomas Spear, The Swahili (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1985), p. 40.

característica de la expansión es la asimilación de las civilizaciones que los grupos bantúes van encontrando a su paso; aunque, también se produce la influencia de las primeras sobre los bantúes, tal es el caso en la zona cuchítica del Rift Valley oriental, como se expresa en la adopción de las técnicas de la pesca y en los préstamos lingüísticos.

Como señalamos anteriormente, los movimientos de población —acordes a los cambios— son al mismo tiempo procesos de diferenciación lingüística. Las lenguas bantúes pertenecen al subgrupo benué-congo de la rama niger-congo, una de las dos ramas en que se divide la familia lingüística niger-kordofaniana; la otra rama es el kordofaniano (de la región Kordofán, en Sudán). Mientras que la segunda no conoce división, la primera rama se subdivide en: 1) oeste atlántico; 2) gur; 3) kwa; 4) benué-congo; y, 5) adamwa este. El grupo benué-congo se subdivide a su vez en: 1) lenguas de la meseta; 2) jukunoide; 3) río Cross; y 4) bantuoide. En este último grupo se encuentran el bantú, el tiv y otras lenguas menores habladas en la zona media del Benue.²³ El bantú presenta a su vez una división entre bantú este y bantú oeste. Algunos lingüistas como Nurse, Phillipson, Spear desarrollan una clasificación de las lenguas bantúes, particularmente del África oriental, siguiendo en general una clasificación en base a zonas geográficas y con una codificación en base a números y letras.

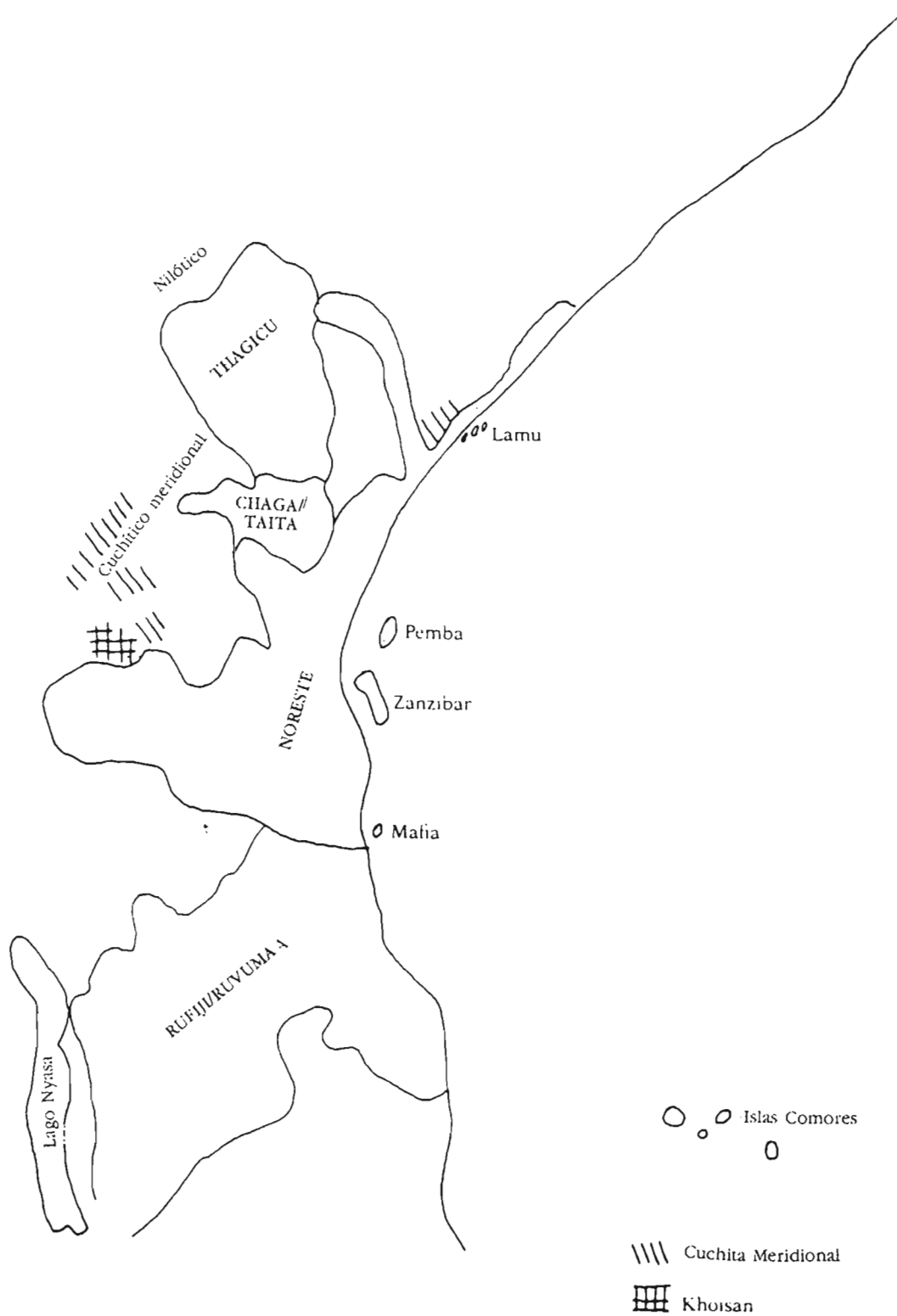
²³ Greenberg, ob. cit., p. 327.

La clasificación del grupo bantú en su conjunto, como un subgrupo del benué-congo, ha sido uno de los puntos más controvertidos de la clasificación de Greenberg. Véamos lo que él mismo dice de Guthrie sobre este punto:

Guthrie ha adoptado, en particular, la tesis según la cual el bantú es genéticamente independiente y que las semejanzas con el bantú encontradas en las otras lenguas son el resultado de influencias bantúes sobre un grupo de lenguas fundamentalmente diferentes. De esa hipótesis, Guthrie deduce que el punto de origen del bantú es el "núcleo" del shaba meridional, mientras que, Greenberg lo coloca en el curso medio del Benué, en Nigeria, porque es allí donde se hablan las lenguas más estrechamente emparentadas con el subgrupo bantuoide del benué-congo.²⁴

La arqueología, también ofrece elementos para la ubicación en el espacio y en el tiempo de la expansión de los grupos bantúes (como también de los grupos pertenecientes a todas las familias lingüísticas). Los grupos bantúes se ubicaron, en el territorio continental de Tanzania y parte de Kenia y Uganda (Mapas 9, 10 y 11) en las áreas al sur de los nilóticos. Hallazgos arqueológicos parecen demostrar la existencia de un único estilo de cerámica, referido a la primera edad del hierro, en toda la región de los grupos bantúes. Estilos diferentes, pero que parecen guardar similitudes, por ejemplo, "con pequeños hoyos en la base" de la región de los lagos; la alfarería llamada kwale ware, en la costa; y otros estilos de Zimbawe y Zambia, han sido

²⁴ Ibid., p. 327.

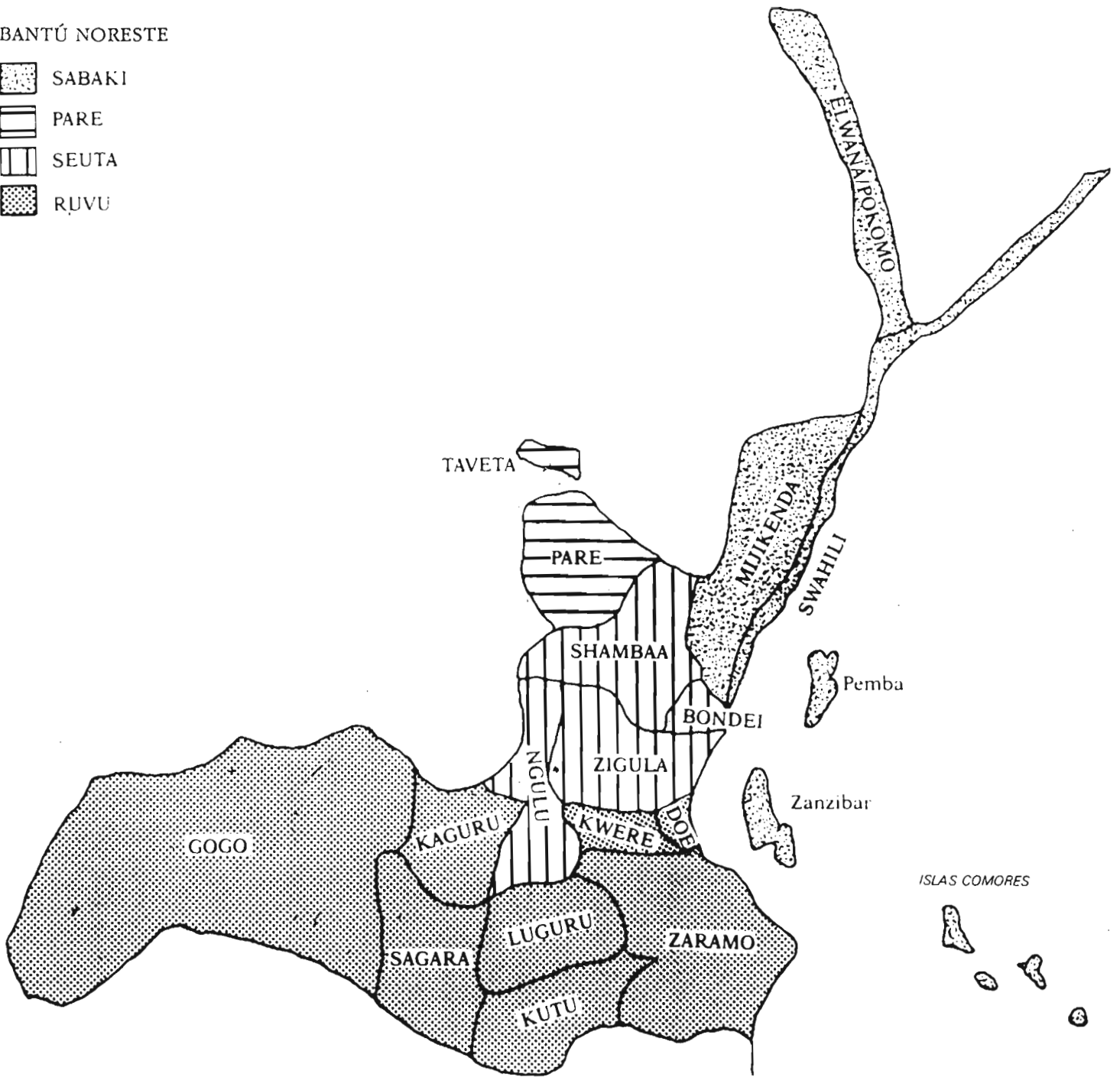


Mapa 9: Lenguas bantúes de África oriental

Fuente: Derek Nurse y Thomas Spear, The Swahili (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1985), p. 42.

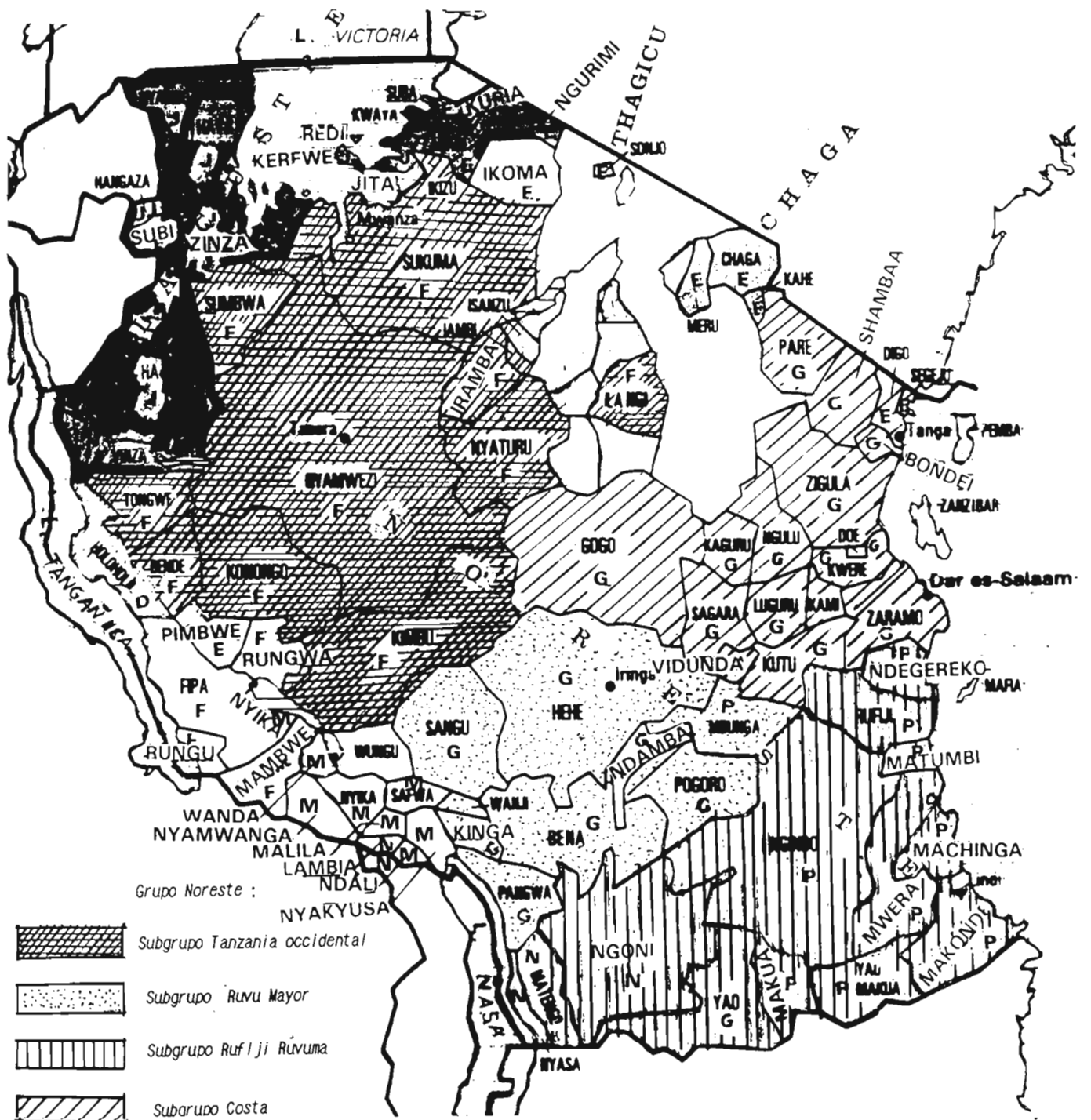
BANTÚ NORESTE

-  SABAKI
-  PARE
-  SEUTA
-  RUVU



Mapa10: Lenguas bantúes del noreste de la costa

Fuente: Derek Nurse y Thomas Spear, *The Swahili* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1985), p. 44.




Mapa 11: Grupos bantú hablantes de Tanzania

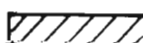
según clasificación lingüística

Grupo Noreste :

 Subgrupo Tanzania occidental

 Subgrupo Ruvu Mayor

 Subgrupo Rujiji Ruvuma

 Subgrupo Costa

 Grupo Lacustre

 Grupo Chaga

 Grupo Thagicu

E : Clasificación lingüística

Fuente: Adaptación del mapa "Populations de la Tanzanie", en Denis-Constant Martin, *Tanzanie. L'invention d'une culture politique* (Paris: Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1988), p. 21, según la clasificación de Derek Nurse y Gerard Philippson, "The Bantu Languages of East Africa: A Lexicostatistical Survey", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), *Language in Tanzania* (Oxford: Oxford University Press, 1980), pp. 26-67; y, según clasificación en Barbara F. Grimes (ed.) *Ethnologue* (Dallas: Summer Institute Linguistic Inc., 1988), pp. 319-327.

descubiertos. Lo importante de este hecho es que podría estar expresando la dirección de la expansión de estos grupos, así como sus diferenciaciones. Además, los nuevos hallazgos dan lugar a plantear nuevas hipótesis en cuanto al movimiento de los grupos bantúes. Como se señala:

Para la temprana edad del hierro, la prueba de las primeras hipótesis y el desafío de formular otras nuevas surgen de las recientes dataciones por radiocarbón. Se pensaba usualmente que la expansión de bantú hablantes en el África oriental había tenido lugar hace aproximadamente dos mil años. Tal conclusión estaba basada en la amplia distribución de la temprana edad del hierro durante el primer milenio de nuestra era. Sin embargo, durante los últimos siete años, han sido reportadas dataciones mucho más tempranas. La cerámica con pequeños hoyos en la base de Buhaya, en el noroccidente de Tanzania, se le ha dado la siguiente datación: -450, -550, -1080, -1200, -1470. Los hallazgos de la alfarería kwale en el oriente de Tanzania han sido datados a -1100 y -1200. Estas fechas quieren decir que, o los bantúes se extendieron mucho más temprano de lo que los historiadores han pensado o la expansión de los tipos de cerámica no está directamente relacionada con la expansión bantú.²⁵

Generalmente, en la historiografía sobre África oriental y, particularmente de la costa, se ubica el origen y la formación de la cultura swahili a partir del siglo VIII. Siguiendo el proceso de lo que se ha llamado expansión bantú, difícilmente se aprecia que grupos bantúes hablantes hayan llegado a la costa oriental antes del primer milenio de nuestra era. Esto significa que esta expansión fue rápida pero, cumpliendo ciertos ciclos que no se desarrollaron linealmente (ni en el tiempo ni en el espacio). Durante los primeros periodos de la edad de hierro, la zona donde

²⁵ Feilerman, ob. cit., p. 124.

pudo darse un desarrollo contando con una densidad de población importante, se ubicaría a 1,300 kms. ó más de la costa.²⁶ Al mismo tiempo, la mayor parte de los dos tercios de la región (Uganda, Ruanda, Burundi, Tanzania, Kenia y parte de Sudán y la zona de Zaire, al este de la selva del Congo) estaba ocupada por grupos bantúes, en tanto que al norte de estos, como hemos señalado anteriormente, se encontraban otros cuatro grupos lingüísticos.

La cerámica de la temprana edad del hierro parece sugerir que los grupos bantúes fueron los primeros agricultores de la edad del hierro en la mayor parte del este y sur de África. Esta cerámica donde quiera que ha sido encontrada haciendo parte de una secuencia estratificada, se asocia con la primera evidencia del trabajo del hierro.²⁷ En la región montañosa de Kenia no se ha encontrado ninguna evidencia de una tradición temprana perteneciente a la edad del hierro.

En el centro y oriente de Kenia y el noreste de Tanzania ha sido identificada una tradición de la temprana edad del hierro, basada en una cerámica identificada por primera vez en el sitio de Kwale, en las montañas Digo, junto a Mombasa. Llamo la

²⁶ Roland Oliver, "The East African Interior", en Roland Oliver (ed.), The Cambridge History of Africa V. 3, c. 1050-1600 (Cambridge: Cambridge University Press, 1977), p. 622.

²⁷ Ibid., p. 623.

atención la afirmación²⁸ de que la lengua hablada hoy allí, el giriyama, es la que guarda una relación más estrecha con el ancestral swahili, que se hablaba a lo largo de la costa norte y sur de Mombasa antes de que se extendiera como *lingua franca* en toda la región de la costa. Pero, todavía no existe una evidencia arqueológica de la extensión de esta tradición practicada en Kwale, hacia la costa. Sitios de alfarería Kwalé han sido encontrados en las laderas de las montañas de Pare y Usambara. De todas maneras se afirma la evidencia de la penetración agrícola y de asentamientos por parte de los ancestros de los grupos bantúes del noreste (Pare, Chaga, Giriyama, Digo, etc.) en un periodo comparable con los primeros asentamientos de los bantúes de la zona interlacustre.

En su estudio léxico-estadístico sobre las lenguas bantúes de África oriental, D. Nurse y Gerard Philippson²⁹ ubican cuatro grandes grupos de bantúes hablantes en la zona: lacustre, noreste, Thagicu y Chaga-Davida. El grupo noreste, que es el que más nos interesa porque en él se ubica el swahili, estos autores lo consideran históricamente como un conjunto de pueblos que se movían al norte y al este de África oriental, partiendo de un punto en el oeste o suroeste. Este grupo se subdivide a su vez en

²⁸ Ibid., pp. 623-624.

²⁹ Derek Nurse y Gerard Philippson, "The Bantu Languages of East Africa: A Lexicostatistical Survey", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), pp. 26-27.

tres sub-grupos: "Tanzania occidental", "Ruvu mayor" y, "costa" (Sabaki, Pare y Saghala). El sabaki está constituido por el pokomo, mijikenda y swahili. Entre los dialectos del mijikenda están: giriyama, chonyi y digo-segeju. Según Nurse y Philippson, los dialectos del swahili (tikuu, mvita, mrima, unguja) y del mijikenda son homogéneos; en tanto que, el pokomo es más periférico con interferencia del galla; lógicamente con una influencia mayor en el norte, por parte del galla. Las cifras que estos lingüistas obtienen para el pokomo y los dialectos del swahili del norte, no son más altas que aquellas para el pokomo y los dialectos del sur.

Los datos arqueológicos respecto a la cerámica kwale parecen coincidir, con los datos provenientes de los estudios léxico-estadísticos sobre las lenguas bantúes de Africa oriental; siendo más convincentes estos últimos, en cuanto a mostrar la relación lingüística. Si la datación de la alfarería kwale de -1100 y -1260 es exacta, sin discutir la anotación de que estos datos significarían que la expansión bantú fue mucho más temprana de lo que los historiadores han pensado, o la difusión de los estilos de cerámica no está relacionada directamente con la expansión bantú, se podría plantear la hipótesis del origen del swahili en una forma de proto-swahili, en esta zona hacia el último milenio antes de nuestra era y que por desplazamientos los grupos bantúes de esta zona se extendieron hacia el norte de la costa; llegando a ser la lengua ancestral de los asentamientos

que allí se ubicaron, antes aún de abrirse la costa oriental al comercio a través del océano Índico.

Según Sheriff, la evidencia arqueológica señala una rápida penetración de grupos (que usaban el hierro) en el interior de la costa en los primeros siglos de nuestra era, asimilando probablemente la población preexistente en la costa. Ellos muy bien pudieron haber subido hasta el corredor de la costa, desde el sur de las áreas de Pare y Kwale, detrás de Mombasa. Parecen haberse movido hacia arriba de la costa tan distante como Barawa, y sobre el corredor del pangani hasta el norte de Pare y la región del Kilimanjaro, a mediados del primer milenio de nuestra era. Estos grupos pudieron haber sido agricultores como los cuchitas de la última edad de la piedra.³⁰

Origen del comercio con la costa oriental

No es fácil reconstruir la historia económica y la organización socio-política de la costa oriental, antes de que ésta se vinculara al comercio de larga distancia a través del océano Índico. Esto último parece haber desempeñado un papel fundamental en el surgimiento de jefes y pueblos comerciantes.³¹

³⁰ A. M. H. Sheriff, "The East African Coast and Its Role in Maritime Trade", en . Mokhtar (ed.), General History of Africa II (Paris: Unesco, 1981), p. 555.

³¹ Ibid., p. 555.

Antes de su vinculación al comercio Indico, la gente de la costa poseía un bajo nivel tecnológico, como también socio-político.

El comercio ha sido uno de los factores fundamentales en la historia de África oriental y, particularmente, de la costa. La costa ha jugado un papel fundamental durante más de dos mil años; sin embargo, no es fácil reconstruir su historia en los primeros siete siglos de nuestra era. Existe una cierta información documental y numismática, producto del comercio internacional; es notoria la ausencia de evidencias arqueológicas que confirmen y complementen el material documental.

Hasta ahora la fuente más importante para la historia de la costa y del océano Indico, en los primeros siglos de nuestra era, es el *Periplus Maris Erythraei* (Circunavegación sobre el mar de Eritrea), cuya datación es controvertida aún. En nuestro caso, asumimos el punto de vista de A.M.H. Sheriff de que, el *Periplus* no puede ser de más allá del final del primer siglo de nuestra era.³² Otras fuentes importantes son la *Geografía* de Ptolomeo (escrita aproximadamente en 156) y, la *Christian Topography* de "Cosmas Indicopleustes" de la primera mitad del siglo sexto de nuestra era. Esta última pertenece al período de declive del Imperio romano y de su comercio, con una información importante sobre el ascenso de los persas en el océano Indico.

³² Ibid., p. 552.

La numismática ha aportado un material importante. El primer hallazgo, seis monedas encontradas en Kimoni, cerca de Tanga, cubre un período entre el siglo tercero y el doce de nuestra era; el segundo, una pieza de oro de "Ptolomeo Soter" de -116 a -108. En el museo de Zanzibar se encuentran varias colecciones: una de cinco monedas persas, que van del siglo primero al siglo tercero de nuestra era; otra colección de monedas cubre un rango más amplio, desde el siglo II antes de nuestra era hasta el siglo catorce de la era actual.³³ Sin embargo, el acuñamiento de monedas no debe confundirse con la comercialización; el comercio se basaba en el intercambio (Tabora) o en la utilización de conchas de cauri (Buhaya) o cuentas (Ujiji) que funcionaban como formas equivalenciales; ninguna moneda acuñada era de uso general.

La evidencia histórica más antigua sugiere que no existió un intercambio comercial directo o de otro tipo entre África oriental y la India, antes del siglo VII de la presente era. Esto se explica porque India parece haber sido autosuficiente en muchos de los productos que podían exportarse desde África oriental e incluso fue activa exportadora de marfil en ese tiempo, lo que probablemente aplazó la explotación de los recursos africanos en marfil.³⁴

³³ Ibid., p. 553.

³⁴ Ibid., p. 561.

La lucha entre los estados griegos luego de la muerte de Alejandro, por el control de las rutas hacia la India y el interés de los ptolomeos de Egipto por cortar el monopolio de los seleúcidas sobre el suministro del marfil indio al Mediterráneo fueron factores que contribuyeron más tarde al estímulo para la explotación del marfil africano. Los egipcios establecieron una serie de puestos en la costa del Mar Rojo, e incluso se dirigieron hacia las nuevas rutas del sur, con el propósito de continuar con algún tipo de contacto comercial con India, contacto que en general fue indirecto y se llevaba a cabo por medio de los depósitos del suroeste de Arabia. De ahí que el suroeste de Arabia llegara a ocupar una posición de intermediario en el comercio. Los árabes extendieron sus actividades comerciales hacia la costa oriental de Africa con el objetivo de aprovechar la demanda de marfil, que pareció preceder al establecimiento de cualquier soberanía árabe sobre la costa. Así, de acuerdo a la evidencia disponible, podríamos datar la expansión comercial árabe a la costa oriental africana quizás más temprano al segundo siglo antes de nuestra.³⁵

Con el surgimiento del imperio romano bajo el reinado de Augusto, se incrementó la demanda por las mercancías de oriente a lo largo del Mediterráneo; lo anterior trajo como consecuencia la vinculación de zonas diferentes a través de un sistema comercial internacional. Así, los romanos intentaron romper el monopolio

³⁵ Ibid., p. 559.

árabe sobre el comercio con oriente e hicieron el intento de crear sus propias rutas marítimas hacia la India. El tráfico marítimo fue intenso entre -26 y -24. Con todo, el comercio en manos de los árabes y los indios continuaba siendo más activo; los primeros, en tanto que cumplían un papel de intermediarios, parecieron gozar con el monopolio del comercio con la costa oriental africana. Es indudable que el estímulo al comercio árabe tuvo que ver tanto con una unificación económica, como con la gran demanda proveniente del imperio romano, particularmente de marfil. El marfil sólo se podía obtener desde muy lejos, en el interior de la región del alto Nilo. En tales condiciones, el suministro de marfil desde la costa oriental asumió una gran importancia. Así, la región se integró en una red de comercio intercontinental, centrado en el Mediterráneo, a través de la zona árabe de Himyar en el suroeste. Esta integración de la costa oriental iniciaba también un proceso de dominio árabe, no sólo comercial sino también político y social, en la región de la costa. Lo último podría haber iniciado el proceso de formación de una clase de marinos y comerciantes de diferente parentesco, que actuaron como agentes locales en el comercio Indico.³⁶

Hacia este período (-100 a 100), la costa oriental no constituía una unidad económica sino más bien una serie de pueblos comerciales, los cuales tenían cada uno su propio jefe y contaban apenas con un intercambio con su estrecho interior.

³⁶ Ibid., p. 561.

Los sitios que se señalan en el Periplo, tales como Sarapio (situado a varias millas de Merca), Nikon y las Islas Myraleanas (las cuales son identificadas con el archipiélago de Lamu), Rapta, reconocido como el único pueblo-mercado (que supuestamente se localizaría entre el río Pangani y Dar es Saalam), estarían muy cerca de la zona hacia donde emigró el grupo sabaki. Esta zona comprendía un área agrícola baja limitada al sur por el río Tana, al este por el océano Indico y las llanuras localizadas a lo largo de los ríos Juba y Webe Shebelles (en el norte hacia la costa de Somalia). En el segundo siglo de nuestra era, este grupo conseguía pieles y colmillos no para su uso propio sino como objetos que intercambiaban con los comerciantes que bajaban hasta la costa oriental de Africa.³⁷

El comercio se incrementó mucho en los primeros siglos de nuestra era y, hacia la mitad del siglo II una gran parte de la costa oriental y al menos parte del corredor del río Pangani se habían vinculado al sistema de redes de comercio de larga distancia. Este comercio parece declinar en la medida en que el Imperio romano entra en el siglo tercero en su gran periodo de declive.

La desintegración del sistema de comercio internacional no deja de tener sus efectos, particularmente sobre Himyar en el sureste de Arabia. Esto permitió el ascenso en el comercio, a

³⁷ Nurse y Spear, ob. cit., p. 48.

etíopes y persas; Persia se erigió como una potencia marítima. Los sasanidas promovieron la navegación persa, monopolizando el comercio con la India en el siglo VI; extendiendo incluso su comercio hasta la China en el siglo VII.

A pesar del colapso del Imperio persa bajo el ataque musulmán (635), los persas siguieron dominando en el océano Índico. Esto permite suponer que los persas tuvieron una influencia comercial dominante sobre la costa oriental. Aunque la costa podría no haber caído bajo la hegemonía política de los persas, como una vez se creyó, no es improbable que la fuerte tradición de migración shirazi, que según los historiadores se ubica en 1200, hacia la costa oriental podría haberse originado durante este período.³⁸

Aproximadamente desde el segundo siglo de nuestra era (aunque ya hacia finales del primero algunos puntos en el norte sobre la costa, se habían convertido aunque en pequeña escala en puntos periféricos del comercio entre el océano Índico y el mar Rojo), árabes del sur de Arabia y persas iniciaron un activo comercio hacia el sur de la costa oriental, siguiendo los vientos monsoales.

Para este período se debe suponer que ya existían asentamientos dispersos de grupos bantúes a lo largo de la costa,

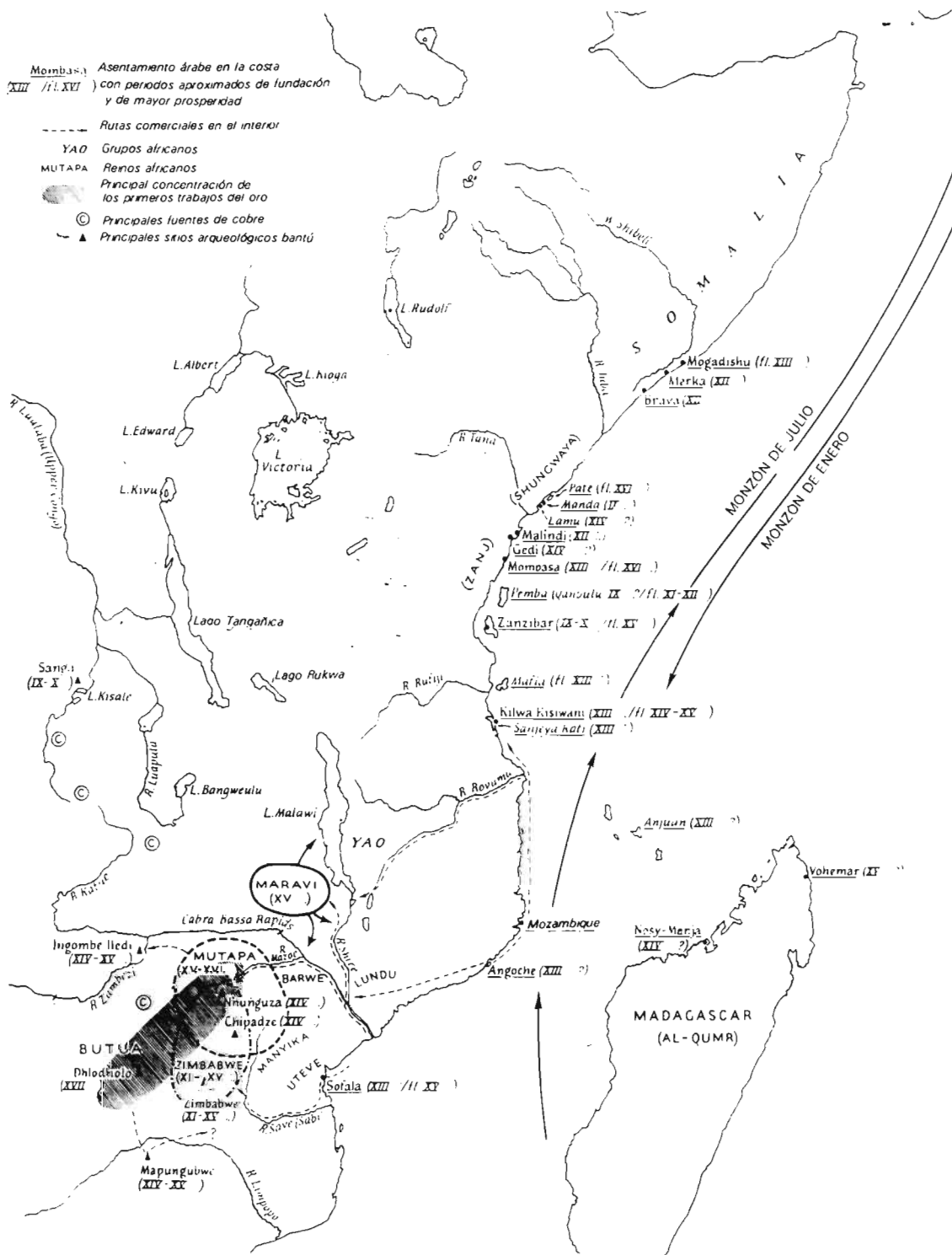
³⁸ Sheriff, ob. cit., pp. 565-566.

aunque no lograran construir una unidad económica sino que constitulan una serie de pueblos-mercados, cada uno con su propio jefe y contando apenas con un escaso intercambio con el interior. Por lo mismo, debe suponerse también la existencia de una o más lenguas bantúes en la costa. Según Yared Magori Kihore, documentos históricos sugieren la existencia de una lengua costera nativa antes del primer siglo de nuestra era.³⁹ Esta observación plantearía una reconstrucción histórica más temprana de los pueblos de la costa y de la lengua llamada swahili. La existencia del término swahili, usado por primera vez en el siglo catorce por el historiador árabe Ibn Batuta, ha llevado a desviar en no pocos historiadores y socio-lingüistas una reconstrucción histórica de esta lengua bantú; las cronologías que se han establecido parecen estar afectadas por el origen mismo del término swahili. En este sentido se puede considerar justa también la opinión de Magori:

para un entendido como Batuta el término era aparentemente el más apropiado para referirse a la situación de la costa, que él había estudiado. Pero, el término swahili que era usado en la época cuando la influencia árabe en la región alcanzaba su punto más alto, ha hecho pensar a mucha gente que fue aproximadamente en este mismo período que el "propio" pueblo costero y su lengua empezaron a formarse ⁴⁰

³⁹ Yared Magori Kihore, "Tanzania's Language Policy and Kiswahili's Historical Background", Kiswahili, v. 46, n. 2 (septiembre 1986), p. 56.

⁴⁰ Ibid., p. 56.



Mapa 12: La costa oriental y el sureste, S.S. IX a S.S. XVI

Fuente: J. D. Fage y Maureen Verity, *An Atlas of African History* (New York: Africana, 1978), mapa 23.

SEGUNDO PERIODO Desde 800 hasta 1800
Desarrollo del comercio a lo largo de la costa oriental
y las islas

Este comercio que se inicia con árabes y persas en la costa oriental, va a vincular a ésta con la extensa red del comercio Indico (Mapa 12). La costa cumplirá así un papel de proveedora de ciertos productos básicos como bala de mangle, granos alimenticios y artículos de lujo (o materia prima para artículos de lujo) como oro, marfil y, en algunos periodos, esclavos; y recibirá productos manufacturados, como herramientas de hierro y armas, vestidos y collares. Este comercio inicia la formación de una clase de comerciantes árabes y persas que se asientan en la costa y fundan una serie de puntos de comercio en la costa y, en islas cercanas a la costa que se convierten en asentamientos urbanos fortificados. Entre estos puntos se ubican: Manda, en el archipiélago de Lamu frente a la costa de Kenia, datado en el siglo IX, el más antiguo; Zanzibar (ss. IX-X); Pemba (siglo IX?, fl. XI-XII); Kilwa (XIII?, fl. XIV-XV, aunque la fundación en general se ubica hacia finales del siglo IX); Mafia (XIII); Malindi (XII); Mombasa (XIII?, fl. XVI); Sofala (XIII?, fl. XV); Lamu (XIV?); Gedi (XIV?); Pate (fl. XVI).

Lo que se observa es un florecimiento de la zona de la costa oriental, fundamentalmente de las islas cercanas, auge que se va a extender hasta el siglo XVI cuando se da la invasión y dominio de los portugueses. Es partir del siglo XII cuando la costa del

territorio de Tangañica se hace comercialmente importante, debido a su posición en la ruta entre el medio oriente y los puertos de Mozambique, particularmente Sofala, desde los cuales se exportaba el oro de Rodesia. Hacia este mismo período el swahili tendría ya un amplio uso como lingua franca en los puertos comerciales hasta Sofala (Mapa 13). Para Shun' Ya Hino, toda esta época abarcaría el período de formación de la lengua y cultura swahili: desde el siglo VIII al siglo XV. Sin embargo, para Whiteley parece haber pocas evidencias sobre el período más temprano del swahili; él señala que en ninguna de las primeras descripciones existe una evidencia directa del uso de la lengua, como tampoco de las comunidades que la hablaran. Para él:

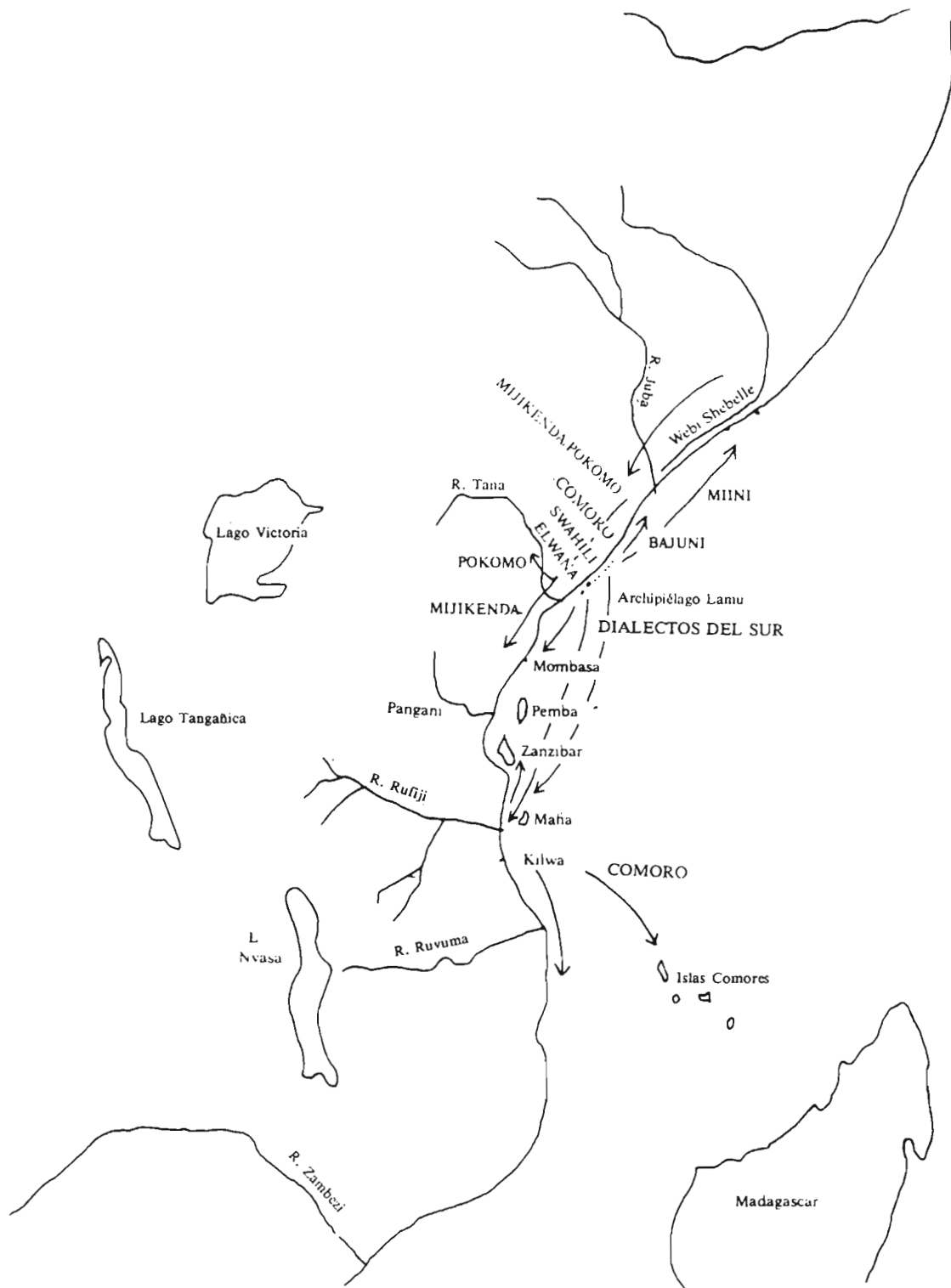
cualquiera que sea la lengua de las aldeas puertos no se necesitó dejar la costa mucho antes de principios del siglo XIX; más bien que iniciarse expediciones desde la costa, los incentivos para la comunicación fueron en general de un nivel bajo y descansó más en los vendedores(.....). Cuando la expansión del comercio partió de la iniciativa de las caravanas desde la costa, la necesidad de una lingua franca efectiva se hizo más perentoria y el swahili adquirió así su propio status.⁴¹

Por su parte, Polomé anota:

La no confiabilidad del supuesto material swahili en los primeros documentos, sin embargo, no impide el uso del swahili como lingua franca en los centros del comercio a lo largo de la costa hasta Sofala, pero hay que recordar que hasta finales del siglo XIII, los asentamientos árabes se limitaban esencialmente a las islas.⁴²

⁴¹ W. Whiteley, Swahili-The Rise of a National Language (London: Methuen & Co. Ltd., 1969), pp. 39-40.

⁴² Polomé, ob. cit., p. 81.



Mapa13: La diaspóra swahili

Fuente: Derek Nurse y Thomas Spear, *The Swahili* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1985), p. 60.

Mogadisho y Kilwa se constituyeron en las ciudades más importantes de la costa; la segunda ejerció un gran control sobre el comercio del oro a través de Sofala; Kilwa es una pequeña isla frente a la costa sur y el punto más lejano hacia el sur que las embarcaciones árabes podían alcanzar. No fue sino hasta finales del siglo XII cuando esta isla se convirtió en un puerto comercial importante; más tarde le siguió en importancia Pate.

Se dice que para el siglo XV existían al menos 37 ciudades a lo largo del litoral, desde Kilwa hasta Mogadisho, con una considerable población de inmigrantes. Sin embargo, hasta ese período toda la zona de la costa no parece constituir una unidad económica, a pesar de la extensión del comercio cuyo centro lo constituyó el comercio del oro desde Zimbabwe y Sofala, a todo lo largo de la región. Aunque el Islam tenía gran influencia en las ciudades, la población que las habitaba como sus gobernantes eran africanos; estas ciudades-estado mantenían vínculos los árabes y el Islam a través del comercio y la cultura.⁴³

Invasión y dominio portugués

Desde el siglo XVI se da el control de la zona a manos de los portugueses, quienes buscaban reemplazar la antigua red de

⁴³ Basil Davidson, A History of East and Central Africa (New York: Doubleday & Company, Inc., 1969), p. 91.

comercio en el océano Indico por su propio sistema. Los portugueses buscaron el control del comercio, particularmente el del oro, llevando a su total dominio a todas las ciudades-estado de la costa. Dos siglos duró esta hegemonía portuguesa sobre la zona oriental, socavando prácticamente todos los recursos de la región y en especial el oro de Sofala.

El dominio portugués fue quebrado tanto por la resistencia de los mismas ciudades-estados, como por la intervención omaní. Mombasa se constituyó en el centro de la resistencia; en 1699 se da la expulsión de los portugueses desde el corredor costero en el norte de Cabo Delgado.

Portugal, a diferencia de las otras naciones de Europa occidental no contó con una economía que le permitiera por un lado, mantener un control sobre las zonas que influya y, por otro, lograr canalizar las riquezas que sacaba hacia el desarrollo de su propia economía. Así, la expulsión de Portugal del océano Indico y el socavamiento de su aparente poderío naval se explica por la debilidad económica de su formación económica y social que estaba saliendo apenas de un régimen feudal. Sin embargo, Portugal había aportado en el conocimiento de las matemáticas, la geografía y la náutica. El camino fue dejado a las nuevas potencias, particularmente Gran Bretaña, que desviarían esta riqueza hacia el impulso de la industria capitalista. Este fue probablemente el desarrollo más importante

de la historia de Tanzania desde la revolución agrícola y el descubrimiento del hierro dos milenios antes; a este acontecimiento siguió la expansión económica europea y el colonialismo.⁴⁴

Durante este periodo se supone tanto el uso del swahili como la aparición de su escritura; sin embargo, el momento de la adopción de la escritura árabe es algo hasta ahora desconocido. Lo que sí es evidente es la influencia en general del árabe. Ya para inicios del siglo XVIII existía una tradición poética escrita en swahili de carácter épico en escritura árabe.⁴⁵ El poema más antiguo que se conoce hasta ahora es un poema épico **Utendiwa Tambuka** escrito en 1728 en Pate, norte de Kenia. Es allí donde se reconoce el origen de esta tradición asociada a los dialectos del norte. ¿Por qué allí?⁴⁶ Este es uno de los interrogantes que se plantean a propósito de la tradición poética en swahili; ésta no se extiende más al sur después de Mombasa sino hasta principios del siguiente siglo con el primer poeta nacionalista Muyaka bin Haji al Ghassaniy. Una de las respuestas es que fueron precisamente los pueblos de la costa norte de Kenia los que lograron resistir con mayor éxito a la ocupación portuguesa; la expulsión de los portugueses en la región dió paso

⁴⁴ Abdul M. H. Sheriff, "Tanzanian Societies at the Time of the Partition", en M. H. Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), p. 36.

⁴⁵ Esta tradición no solamente es escrita sino también oral tanto en la poesía como en general en la literatura swahili.

⁴⁶ Whiteley, ob. cit., p. 25.

a un renacimiento de la cultura costera y particularmente de la lengua swahili. Aunque no existe una evidencia del comienzo de la escritura del swahili puede suponerse que fue anterior a la llegada de los portugueses.⁴⁷ La evidencia más antigua de escritura del swahili que se conoce son 14 cartas fechadas entre 1711 y 1728. Sin embargo, el desarrollo de la escritura corresponde a una etapa bastante avanzada en el desarrollo de la lengua lo cual permitiría suponer que entonces su uso podía estar generalizado antes de su escritura.

TERCER PERIODO: De 1800 a 1890

Conexión entre la costa y el interior a través del comercio de larga distancia e integración de Africa oriental en el sistema capitalista mundial. Expansión del swahili hacia el interior.

El tercer período precolonial señala igualmente el período de expansión del swahili hacia el interior del continente en la región oriental. Según la cronología de Hino, la era árabe-omani del siglo XVIII al siglo XIX marca el primer período de expansión de la lengua y cultura swahili.⁴⁸ Whiteley, por su parte, señala dos fases en la expansión del swahili: de 1800 a 1850, cuando el continente se abrió gradualmente por las caravanas que tomaron la

⁴⁷ Davidson, ob. cit., p. 135.

⁴⁸ Shun' Ya Hino, "Territorial Structure of the Swahili Concept and Social Function of the Swahili Group", en Shohei Wada y Paul K. Eguchi (eds.), Africa 2 (Osaka: National Museum of Ethnology, 1980), Senri Ethnological Studies No. 6, p. 97.

lengua en la forma de un instrumento de comunicación para el intercambio; y, desde aproximadamente 1850 hasta la llegada del poder colonial.⁴⁹

La intervención omaní en las actividades marítimas y comerciales en el océano Indico llevaron a una transformación de su sociedad; en lo económico, tales actividades trajeron una riqueza abundante; políticamente, la sociedad omaní pasó de una teocracia de la dinastía Yaarubi a un Estado mercantil bajo la dinastía de Al Bu Said. A esta dinastía se abrió tanto un mercado —de dátiles para la India y reexportados a Gran Bretaña— como una acumulación de riquezas. La acumulación de riqueza que este comercio dejó, como también el control de la aduana en el área, permitieron la formación de una burguesía que vino a tener una nueva fuente de acumulación con la creación de una economía de plantación. África oriental y los omaníes estuvieron indirectamente ligados con la economía internacional, la primera, como proveedora de fuerza de trabajo esclava.⁵⁰

El comercio de esclavos cobró cierto auge en esta zona hacia finales del siglo XVIII, particularmente por la demanda proveniente de los franceses establecidos en las islas de Madagascar, Mauricio y Reunión donde estaban comprometidos en la producción de azúcar. El mercado de esclavos conoció sus

⁴⁹ Whiteley, ob. cit., p. 42.

⁵⁰ Sheriff, ob. cit., p. 38.

altibajos llevando a los franceses hacia la costa de Tanzania, favoreciendo a los comerciantes de la costa y a la misma expansión omani. Los omani habiendo saboreado los frutos del comercio rechazaron el verse confinados a las oportunidades económicas de su propio desierto. Así, cuando los franceses buscaron eludir un control desde Zanzibar, los omani lucharon fuerte y decisivamente para reconquistar Kilwa pero, no intervendrían para acabar con el negocio del comercio francés de esclavos.⁵¹

**La relación entre la costa y el Interior
y
expansión de una lingua franca**

Una de las características fundamentales en la constitución de la formación social tanzaniana fue el aislamiento que hasta muy recientemente se mantuvo entre el litoral y el interior. Esta separación fue general a toda la región de África oriental. Parecen existir muy pocas evidencias históricas que permitan reconstruir la historia de las dos subregiones antes del siglo XIX. Como se ha señalado muy pocos productos de la costa han sido encontrados en el interior para el período anterior a 1500.⁵²

A pesar de lo anotado arriba, un hecho es evidente: muchos de

⁵¹ Ibid., p. 39.

⁵² Feierman, ob. cit., p. 139.

Los productos exportados desde Africa oriental y que circulaban en la red de comercio a través del océano Indico provenían del interior. ¿Cómo llegaban estos productos y materias primas hasta la costa? Es algo que hasta el presente resulta desconocido. Se puede suponer la existencia de redes comerciales regionales en el interior que llegaban hasta ciertos puntos relativamente cercanos a la costa. Como señala Sheriff:

Estas redes comerciales regionales se habían desarrollado entre agricultores para suministrar productos esenciales, tales como hierro y sal. Con el aumento de la demanda de marfil en la costa, estas redes regionales se ligaron y extendieron para satisfacer esa demanda.⁵³

A pesar de que hasta finales de los 80 la mayor parte del marfil provenía del interior, allí el marfil tenía muy poca demanda y su uso sólo era estimado como elemento para el ritual y el ornamento; con el aumento de su demanda desde el exterior las redes regionales de comercio se ligaron y extendieron a las de la costa para sostener precisamente esa demanda.⁵⁴ En este sentido la hipótesis de la existencia anterior de redes comerciales regionales en el interior tiene cierto valor explicativo:

Las mercancías pasaban probablemente de mano en mano a través de una serie de redes comerciales regionales hasta que finalmente llegaban a la costa. Los pueblos de Africa oriental que constituían el último eslabón entre el interior y los árabes-swahili probablemente incluían a los Yao del sureste de Tanzania los Nyika que habitan detrás de Mombasa y, los Zaramo. No hay evidencia

⁵³ Sheriff, ob. cit., p. 43.

⁵⁴ Ibid., p. 43.

de que los hombres de la costa viajaran en estas regiones. La iniciativa para transportar los productos de sus áreas o aquellos comprados desde pueblos cercanos a ellos parecería haber dependido completamente de los pueblos del interior.⁵⁵

Muchas son las razones que se han dado para explicar este aislamiento entre las dos subregiones. Algunos planteamientos remiten explícitamente a la polémica sobre la relación entre comercio y formaciones estatales, a propósito de la caracterización de los modos de producción en África. En África occidental surgieron importantes formaciones estatales e imperios vinculados en grados diversos con el comercio de larga distancia (Gana, Mali, Songhay, Benin) pero, también en África oriental el origen, desarrollo e importancia de las formaciones estatales —el caso de las llamadas ciudades-estado de la costa— estuvieron vinculados al comercio indico.

En cuanto al interior algunas hipótesis parecen suponer que la débil formación estatal en el interior no favoreció su vinculación al comercio de larga distancia (como el que desde hacía mucho tiempo conectaba a la costa). Sin embargo, las ciudades-estados de la costa y la no existencia de una unidad económica y política entre ellas estarían demostrando lo contrario: que el comercio de larga distancia necesariamente no está ligado a su control por parte de grandes y fuertes estados. La existencia de grandes y extensas redes de intercambio pasa por

⁵⁵ Unomah y Webster, ob. cit., p. 272.

encima de la dudosa ecuación comercio de larga distancia, igual a poder centralizado ya que, las sociedades más diversas estuvieron vinculadas a intercambios no solamente locales sino regionales y de larga distancia.⁵⁶ La hipótesis que criticamos parece estar implícita en la siguiente observación:

El hecho de que los grupos del interior no abrieran relaciones con la costa hasta finales del siglo XVIII puede ser parcialmente explicado por la situación en el interior. Los años de 1500 a 1800 estuvieron marcados por considerables movimientos de población a lo largo de esta región. Áreas escasamente pobladas fueron ocupadas, sociedades más grandes fueron creadas y se fundaron nuevos Estados. Hasta que esto no ocurriera es probable que no se pudiera desarrollar ningún comercio en gran escala (...)Hacia 1750 la densidad de población y la organización política favorecieron la expansión y una mayor interacción entre las redes comerciales regionales, incluyendo la de la costa.⁵⁷

No explicando estos autores a qué obedecieron estos movimientos de población, necesariamente ligados a cambios en las condiciones de producción y reproducción en el interior, queda solamente el señalamiento de un proceso de organización y reorganización políticas. En el noreste de Tanganyika, se dieron desplazamientos de grandes grupos desde las estepas de las montañas Nguru, que llevaron a una reorganización estatal y al surgimiento del Estado Kilindi de Usambara; un proceso similar se dió entre los Pare. Entre mediados del siglo XVII y finales del

⁵⁶ Catherine Coquery-Vidrovitch, "Investigaciones sobre un modo de producción africano", en A. Ruiz Rodríguez et al., Primeras sociedades de clase y modo de producción asiático (Madrid: AFD, 1978), pp. 235-258.

⁵⁷ Ibid., p. 272.

XVIII los kimbu y ñamuezi completaron, la ocupación de sus respectivas áreas en el occidente de la zona central de Tanzania, logrando un sistema social y político común.⁵⁸

Existe la evidencia de que algunos grupos, en particular los ñamuezi, contando ya con una considerable organización social y política —aunque no centralizada— fueron quienes ya hacia mediados del siglo XVIII comenzaron a vincularse con el comercio de larga distancia. Fue este grupo el que inició o abrió las rutas hacia la costa, lo que vino a ser una extensión de sus propias redes comerciales regionales. En UJIJI, antes de la penetración de los comerciantes árabes desde la costa, se dió un importante movimiento de intercambio entre diferentes grupos localizados cerca del lago Tangañica. Durante los siglos XVII y XVIII, algunos grupos provenientes de la región de Zaire, tales como bwari, nakalamba y goma, que vivían del cultivo y de la pesca llegaron a la región de UJIJI en busca de pescado, estableciendo algunas aldeas en la orilla oriental del lago Tangañica. Se dió el caso de los jiji, quienes por mucho tiempo habían venido comerciando con sus vecinos del este, los vinza, obteniendo entre otras cosas sal que se encontraba en el área. Algo importante de este intercambio es precisamente que esta ruta comercial estaba conectada con la costa; cuando en el siglo XIX penetraron las caravanas de los comerciantes árabes, ya estaba

⁵⁸ Ibid., p. 272.

conectada a la ruta a través de la cual los ñamuezi comerciaban con la costa (Mapa 14).⁵⁹

Así, se da la conjunción de condiciones internas: los desarrollos en el interior —integración de redes de intercambio entre algunos grupos—, anexión de estas últimas con redes regionales de comercio a más larga escala, como fue el caso de las rutas comerciales controladas por los ñamuezi; y, de condiciones externas: fundamentalmente, la integración de toda la zona oriental en el mercado capitalista mundial. Esta condición externa encontró otra condición interna favorable: la existencia de una "burguesía comercial" —de origen árabe— en la costa y en la isla de Zanzibar, aliada con una cierta burguesía de origen indio, burguesía comercial que logró a través del comercio de esclavos, de marfil, de oro y, en el control del sistema de impuestos sobre el comercio, una fuente de acumulación de riquezas que utilizaría en la economía de plantación en Zanzibar.

⁵⁹ Hino, ob. cit., p. 101.



Mapa 14: Comercio en el siglo XIX en África oriental

Fuente: Philip Curtin, Steven Feierman *et al.*, (eds.)
African History (London: Longman, 1981), p. 399.

Sobre estas bases actuaría como un poderoso impulso el mercado capitalista mundial, favoreciendo así la penetración del interior desde la costa por los comerciantes árabes.

Esto es así también por cuanto, hasta el siglo XVIII, el mayor proveedor de marfil lo había sido Mozambique, donde ya se habían establecido unas redes de comercio de larga distancia con el interior. La intervención portuguesa en este comercio, intentando sacar partido a través de la imposición de altos impuestos tanto en la exportación de marfil como en la importación de vestidos y collares llevó casi al traste el comercio de marfil desde Mozambique, reduciéndolo casi hasta la mitad. Tal situación no tardó en producir como efecto el aumento en el precio del marfil y por lo tanto, haciendo aparecer como ventajoso buscar nuevas fuentes donde encontrarlo. Así fue como el centro de suministro de marfil pasó de Mozambique a la parte central de la costa oriental.

Tal giro se vio favorecido no solamente por la existencia de India como mercado sino también por la nueva demanda de marfil desde algunos países de Europa occidental y de Estados Unidos. La nueva demanda llevó otra vez a un aumento en los precios del marfil, al mismo tiempo que los avances en la mecanización abaratarían relativamente las mercancías que se exportaban a África oriental. En cierto sentido, los términos de intercambio fueron así favorables al desarrollo del comercio del marfil,

desarrollándose así —a través de la interconexión y extensión de las redes regionales— el comercio de larga distancia que vinculó a la costa con el interior lejano a través de la región conocida como Nyika.

Esta penetración se dió a través de diferentes ejes que, sin embargo, se articularon en tres ejes centrales:

- a) Sur, que partía desde Kilwa, desviándose en el interior, atravezaba la región de los yao, hehe, bena, pasaba por las riberas del lago Malawi y llegaba hasta Zambia. Este eje dominaba lo que era el comercio de esclavos.
- b) Norte, partiendo desde Tanga, en el noreste de Tanzania, cruzaba la región de Usambara, extendiéndose por toda la zona montañosa (monte Kilimanjaro, Pare, etc.).
- c) Central, comprendía varias rutas que partiendo desde Mriima, en los puertos de Bagamoyo y Sadani; una recorría toda la región árida de los gogo, la zona de los sangu, extendiéndose hasta las orillas del lago Tangánica; otra pasaba por la región de Namuezi y a través de la zona de los ha llegaba a Ijiji; otra rama partiendo desde Tabora seguía hacia el norte, pasando por la región de los sukuma y Kargwe, llegaba a la región interlacustre en los reinos de Buganda y Boñoro. Tanto las rutas del centro, como las del norte estaban dominadas inicialmente por el comercio del marfil.

La penetración de la "burguesía comercial árabe" se dió fundamentalmente por las rutas del centro. Fue en la región central de Tanzania, donde los comerciantes árabes lograron fundar algunas colonias: Tabora e Ijiji. Tabora, para el año de 1850, ya se había convertido en el más importante punto comercial en el interior. Este hecho se vió favorecido fundamentalmente por la conjunción de intereses que se dió entre tres grupos alrededor de este comercio: comerciantes árabes-swahilis, financiadores indios y, los wandawe, especie de jefes comerciantes entre los ñamuezi; y, por otro lado, por la resistencia que encontraron entre los grupos tanto del norte como del sur. Es por esto que, fueron los grupos de la región central (ñamuezi, shambaa, gogo, sukuma, jiji, haya) los que conocieron la mayor influencia de los comerciantes árabes y swahilis. Aunque en una u otra forma, todas las zonas del interior se vieron afectadas por el comercio árabe, variando así esta influencia en grado y naturaleza.

Antes del período colonial en la organización política de los ñamuezi pareció existir un grupo de subjefes, que cumplieran funciones administrativas. Con el desarrollo del comercio a larga escala, estos hombres pasaron a cumplir la función de recoger los impuestos y peaje que pagaban las caravanas, convirtiéndose así en una especie de jefes comerciantes. Ellos intentaron monopolizar el comercio del marfil. De ellos, se dice también que formaban parte de una clase de comerciantes, wandawe, que surgió precisamente del comercio de larga distancia. Este grupo

iba a conjuntarse con los comerciantes árabes, permitiendo a estos últimos una influencia en el interior y, a los dos, el disfrute de los beneficios del comercio.

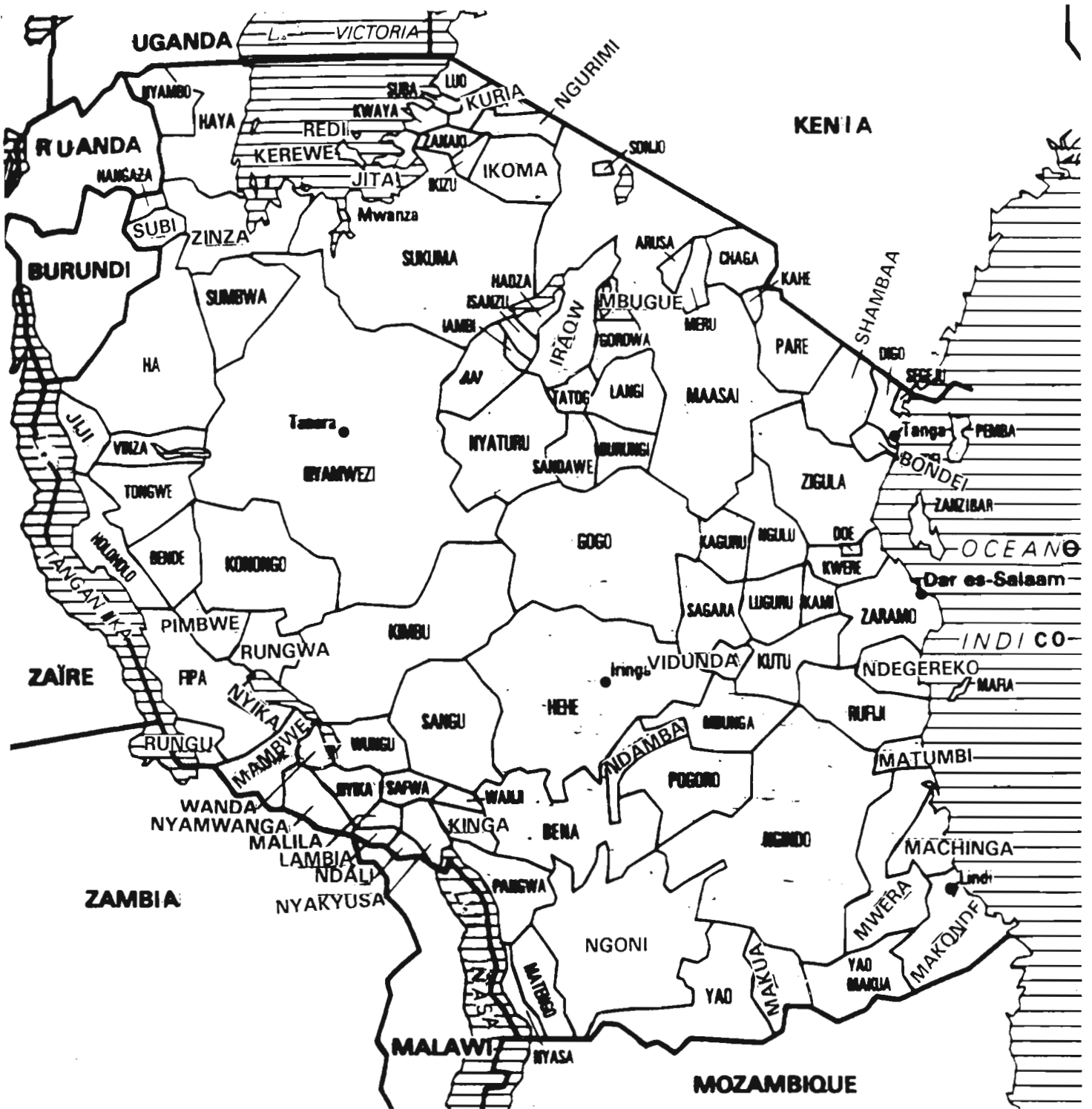
Para lo que nos interesa analizar, la relación lengua y poder, es indudable que una relación más estrecha entre el interior y la costa a través de la extensión y asimilación de las redes comerciales regionales del interior con las redes comerciales de la costa, marcó una extensión del swahili como **lingua franca**. Podemos decir que, la expansión del comercio de larga distancia en toda la zona oriental (tanto en la costa como en el interior) fue también la expansión de la lengua swahili, tendiendo a convertirse así en sentido estricto en una **lingua franca**.

Si bien como señala Whiteley, en los primeros relatos de las caravanas que penetraron hacia el interior, desde aproximadamente 1824 (cuando el gobernador de Zanzibar financió una expedición hasta la región de los ñamuezi, la cual regresó con toneladas de marfil) no hay evidencias directas del uso del swahili, se dice también que estas caravanas llevaban gente de la costa que tenían un dominio de esta lengua. Esto es una evidencia del uso del swahili en el comercio.⁶⁰ Además, se pondría suponer que los ñamuezi, que extendieron sus redes regionales de comercio hasta la costa, tenían ya un cierto conocimiento de la lengua para la

⁶⁰ Whiteley, ob. cit., p. 49.

comunicación y el intercambio en las rutas comerciales. Es necesario tener en cuenta que otras lenguas tuvieron importancia en el comercio; en la ruta del sur, la lengua utilizada fue el yao; en la meseta occidental, la lengua más importante fue el ñamuezi y particularmente en una forma dialectal, kirugaruga. Los préstamos lingüísticos favorecidos por el comercio, se dieron igualmente entre lenguas diferentes al swahili.⁶¹ Sin embargo, la fuerza con la que penetraron los comerciantes árabes desde la costa y, el hecho de que los grupos localizados a lo largo de las rutas por donde pasaban las caravanas fueran bantú hablantes —aunque con cierta diversidad lingüística— hace suponer que el swahili encontró condiciones más favorables que las otras lenguas para imponerse como *lingua franca*.

⁶¹ Iliffe, ob. cit. , pp. 79-80.



Mapa 15: Grupos étnicos

Fuente: Denis-Constant Martin, *Tanzanie. L'invention d'une culture politique* (Paris: Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1988), p. 21.

CAPITULO II

COLONIALISMO Y POLITICA LINGUISTICA EN AFRICA ORIENTAL DURANTE EL DOMINIO ALEMAN

En este capítulo nos proponemos hacer un análisis de la política lingüística colonial de Alemania en Africa oriental. Como criterio metodológico consideramos las múltiples determinaciones (económicas, políticas, ideológicas, religiosas, etc.) que incidieron en la formulación de dicha política.

La decisión sobre la lengua a utilizar en la posesión colonial se inclinó a favor del swahili; esta lengua pasó a cumplir una función particular: servir de medio de comunicación entre la administración colonial y la población. En términos de una política colonial o de dominación, tal comunicación lingüística tendría el carácter de una relación vertical y jerárquica. La formulación de una política lingüística en tal sentido, no tuvo un carácter lineal; la adopción del swahili como lengua en la administración colonial se vió precedida de muchas vacilaciones.

¿Cómo explicar esta decisión lingüística, esta política lingüística? La respuesta a esta pregunta es el contenido del

presente capítulo. ¿Cómo se organiza el poder colonial? Es la pregunta que nos permitirá encontrar la respuesta de la lógica de la política lingüística colonial alemana. Nuestro eje en el análisis es la relación lengua y poder; en este sentido, veremos las decisiones lingüísticas que se tomaron, como parte del dominio colonial total y, no como un fenómeno aislado.¹ Ahora bien, esto lo entenderemos no sólo en el terreno de las formulaciones en sí, sino en la relación de estas con la realidad de la territorialización colonial alemana en el área.

En consecuencia, procederemos primero al análisis de los factores tanto internos como externos que llevaron al dominio alemán en África oriental; luego, analizaremos el proceso de ocupación colonial como tal, destacando el carácter militar, político y económico del mismo, para pasar al análisis de la formación del Estado colonial y el funcionamiento de sus aparatos ideológicos; y, finalmente, procedemos al estudio de la política lingüística colonial.

Factores internos y externos del dominio alemán

La segunda mitad del siglo XIX señala la entrada del conjunto de África oriental en el sistema de comercio internacional,

¹ Sherida Althehenger Smith, "Language Planning and Language Policy In Tanzania during the German Colonial Period", *Kiswahili*, v. 48, n. 2 (septiembre 1978), p. 74.

basado en la formación y expansión del mercado capitalista mundial. La base de este comercio en África oriental se centra en Zanzibar; hasta 1850, los grupos del interior controlaban la mayor parte del comercio de la zona hacia el exterior. Recordemos que algunos grupos de la gran meseta central, como los ñamuezi, fueron los primeros en abrir el contacto directo del interior con la costa; posterior a 1850 las principales rutas comerciales, particularmente las del centro, son controladas por las caravanas de los comerciantes árabes y swahili de la costa (financiados por grupos de inmigrantes indios). Este control está ligado a la importancia que pasa a ocupar Zanzibar, como satélite del creciente poder europeo en el océano Índico.

La intensificación del comercio en el área provocó transformaciones en las sociedades de la costa; por ejemplo, Bagamoyo, con un interior agrícola rico y próximo a Zanzibar, se convirtió en el pueblo más importante de la zona. También fueron estimuladas las redes regionales de comercio; las más importantes colocaron a otras en una dependencia económica. Pero, la misma dinámica que fue tomando la expansión del comercio llevó también a una crisis, a finales de los 50. La expansión del comercio del marfil —en su mayor parte proveniente del interior— impulsó el avance de las fronteras, produciendo como efecto su misma dislocación y así el quiebre de la comunidad de intereses entre los mismos grupos del interior y de estos a su vez con los

comerciantes de la costa. El alza en los precios llevó a una búsqueda incesante del marfil hasta penetrar en la cuenca del Congo, dislocando todo el sistema del comercio. Los jefes locales que hasta ese momento se habían beneficiado de este comercio se vieron de pronto despojados de una renta; las caravanas de los ñamuezi se hicieron menos frecuentes. La intensificación del comercio de esclavos que había pasado a ser la segunda exportación más importante de África oriental contribuyó a una inestabilidad mayor en el interior. El comercio de armas añadió un elemento más para la configuración de una crisis por cuanto la tensión social fue traduciéndose en guerra entre grupos locales. Las alternativas a todo esto se buscaron bien sea a través de lograr un mayor control político sobre el comercio del marfil o en la participación en el comercio de esclavos.

El comercio de esclavos desde África oriental hacia Asia se remonta a la primera mitad del segundo siglo de nuestra era; hacia América y particularmente hacia México antes de 1600 se mencionan Malindi y Mozambique como lugares de donde salieron algunos esclavos. En 1770, Kiliwa era el principal puerto esclavista. Entre 1750 y 1880, especialmente a partir de 1800, África oriental tomaba una parte muy activa en el comercio esclavista. La economía de plantación promovida por los franceses en Mauricio y Reunión, la exportación de esclavos hacia Brasil por parte de Portugal desde Mozambique y, la economía de plantación promovida por los omaníes en Zanzibar dinamizaron el

comercio esclavista durante este periodo.² Hacia mediados de los 80 la demanda interna de esclavos se hizo más importante que el mercado de exportación.³ África oriental se convirtió así en la única zona del mundo donde el comercio esclavista fue común durante todo este siglo.

La Isla de Zanzibar comenzó a jugar un papel activo en el comercio a partir de los 40; el sultanato de los árabes omaníes, particularmente a través de Sayyid Said (quien trasladó la capital del sultanato a la Isla en 1840), pasó a ser intermediario entre los comerciantes de la costa y los comerciantes europeos y americanos. Lo anterior llevó a algunos cambios: se pasó del anterior sistema basado en la alta tasación de las mercancías a un sistema basado en cargas tarifarias menores a las importaciones y su abolición en las exportaciones, tendiente a lograr la expansión del mercado. Varios tratados fueron establecidos entre el sultanato y Estados Unidos (1833), Gran Bretaña (1839) y Francia (1844). De esta manera se crearon condiciones para la integración de la zona con todo el sistema de comercio capitalista internacional, particularmente con los países del Atlántico norte. Por otro lado, se estimuló el avance hacia el interior, buscando el control de las rutas comerciales, con el objetivo de satisfacer la demanda de marfil y de fuerza de

² Basil Davidson, A History of East and Central Africa (New York: Doubleday & Company, Inc., 1969), pp. 144-148.

³ John Iliffe, A Modern History of Tanganyika (London: Cambridge University Press, 1979), p. 50.

trabajo esclava para el trabajo en las plantaciones de clavo (en tanto este último producto pasó a ocupar un lugar importante en las exportaciones desde Zanzibar). En esta empresa grupos de inmigrantes indios fueron un apoyo, acelerando su presencia económica en el área a través de su control de las casas de recaudación.

Sin embargo, el dominio árabe se veía debilitado por un lado, por la falta de unidad de intereses, lo cual se reflejaba en la débil legitimidad de Seyyid, agravada por la ausencia de una clara ley de sucesión; por el otro lado, los límites del dominio del sultanato no estaban claramente fijados.

Por su parte, Gran Bretaña se erigía en la principal potencia industrial de Europa, contando con un poderío naval, y mantenía el interés de controlar las rutas de su comercio hacia la India. Esta última desde hacía tiempo se había constituido en uno de los principales mercados de Gran Bretaña, lo mismo que en fuente de textiles de algodón, uno de los renglones del comercio británico con Europa, América y África occidental. El auge de la revolución industrial llevó al florecimiento de la industria textil en Gran Bretaña, modificándose así el papel de la India en el contexto de las relaciones de dominio que mantenía la potencia industrial. India pasó a ser entonces un mercado de la industria textil británica y proveedora de materias primas. En este contexto era clave para Gran Bretaña tener el control en la zona de África

oriental y con su gran poderío naval amenazaba al en el fondo débil sultanato de Zanzibar. El sultanato era mantenido por Gran Bretaña, a fin de utilizarlo contra la amenaza de otra potencia, particularmente Francia. La influencia cada vez mayor de los inmigrantes indios en Zanzibar ofrecía a Gran Bretaña, en tanto había logrado un control sobre la zona occidental de India de donde provenían en su mayoría estos inmigrantes, un motivo para justificar sus intereses en la zona oriental de África. Gran Bretaña veía sus relaciones con África oriental como un aspecto importante de su imperio. A esto se añade la política antiesclavista de Gran Bretaña, que pretendía extenderla a todas las zonas, lo mismo que sus intereses comerciales directos en África oriental. Estos intereses encontraron vía libre cuando una de las potencias con influencia comercial en la zona, Estados Unidos, se vio envuelta en la guerra civil de 1861-65. No necesitando lograr un control directo sobre Zanzibar, mediante anexión, sobre todo por lo que implicaba en gastos, responsabilidad de una administración, etc., Gran Bretaña pudo mantener un dominio informal (en los términos de David Arnold)⁴ a través de los gobernantes del sultanato. Aún más, Gran Bretaña logró la firma de un tratado conjunto con Francia en 1862, garantizando la independencia del dominio del sultanato. Un ejemplo del control alcanzado por Gran Bretaña fueron los lazos

⁴ En general, para desarrollar los apartes "Factores internos y externos del dominio alemán" y "Escenario previo de la ocupación alemana", nos hemos apoyado fundamentalmente en el trabajo de David Arnold, "External Factors in the Partition of East Africa", en M. H. Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), pp. 51 y ss.

que unieron desde 1878 al sultán Bayhah con las autoridades británicas en la zona.⁵

Sin embargo, la ventajosa posición de Gran Bretaña se vió amenazada por la competencia de los otros países capitalistas en ascenso: Alemania, Bélgica y Estados Unidos. Estas últimas velan la importancia de una explotación directa del interior del continente, como también el de hacer de Africa oriental un mercado para sus industrias. Hacia 1870, los países capitalistas habían logrado una integración de sus economías nacionales a través de la sostenida expansión de sus redes viales, de su sistema de transporte (particularmente con la navegación a vapor), la apertura de servicios de telégrafos, etc., creando una excelente base para su expansión internacional. De este gran sistema de comunicación que se abría y alcanzaba límites insospechables hizo parte la apertura del Canal del Suez en 1869, el cual conectó a Africa oriental con las redes principales del gran sistema mundial del comercio capitalista. Sin embargo, la penetración en el interior y la explotación directa de los recursos de la zona no habían sido posibles para las potencias europeas. Estos objetivos podrían alcanzarse con la construcción de vías férreas, carreteras, líneas de telégrafo; hacia finales de los 70 se hicieron algunos intentos de construir algunas vías, pero ninguno llegó a concretarse. A mediados de la década siguiente se volvieron a manifestar intereses de crear una

⁵ Ibid., pp. 57-58.

Infraestructura en el Interior; particularmente, Gran Bretaña revivió algunos proyectos. Cuando en 1888 es creada la Compañía Británica de África Oriental, uno de los propósitos fue la construcción de una vía férrea hasta Uganda.

Gran Bretaña insistió también en lograr un control del Interior utilizando su influencia sobre el sultanato; para ello favoreció la formación de una fuerza militar con la cual este último mantuviera una defensa de sus dominios en el Interior. Cuando en 1885 Alemania mostró un interés claro en anexarse el Interior, Gran Bretaña presionó ante los jefes locales a fin de que declararan acogerse a la protección del sultanato. Estas presiones por parte de Gran Bretaña hacían evidente la importancia que tenían Zanzibar y toda la zona de África oriental. El comercio efectivo con esta zona no era tan importante como lo que potencialmente representaba para los países capitalistas el control de toda el área, tanto como fuente de materias primas básicas, como también de mercado de la industria capitalista. Así, Gran Bretaña tenía que disputar el control al resto de las otras potencias, entre ellas Alemania, la cual había irrumpido como país industrial desde finales de los 50, encontrando un gran impulso con la unificación política del país en 1871.⁶

⁶ Ibid., p. 71.

Escenario previo de la ocupación alemana

El gran escenario de la invasión/ocupación alemana en Africa oriental lo constituyó la crisis capitalista conocida como la "gran depresión", que sacudió a los países industrializados de Europa y a Estados Unidos durante el periodo de 1873 a 1896. Esta crisis fue el resultado de las contradicciones inherentes al capitalismo y tuvo como causas menores los efectos de la revolución en el transporte, la sobreproducción industrial, etc. Uno de los efectos de la crisis fue el cuestionamiento de las políticas librecambistas y en contrapartida el impulso del proteccionismo, en particular a partir de los 70. Gran Bretaña a diferencia del resto de países se mantuvo fiel a su política de libre comercio, explicado en parte por el interés de desarrollar una economía basada en el comercio exterior especialmente con países y zonas escasamente desarrolladas.

Fue en este periodo cuando el capitalismo pasó a una etapa superior, el imperialismo. Para los 80, la época del capital monopolista, la formación de los cartels y los trusts había llegado a Alemania y a Estados Unidos; exacerbándose así las contradicciones entre las potencias capitalistas. A partir de entonces, se abrió paso el reparto del mundo entre los países capitalistas imperialistas, llegándose a una lucha por el control de las esferas de influencia y la búsqueda de mercados.

En Alemania, Bismarck había medido las contradicciones con la burguesía y los Junkers, quienes se habían visto afectados por el libre comercio; otros sectores como los terratenientes y los industriales del hierro y del algodón se manifestaron hacia 1878 a favor de una política proteccionista. Tal política es adoptada en 1879, iniciándose una etapa de protección del estado a la industria y a la agricultura; pero, irreversiblemente se presentaron los signos de la gran depresión. El futuro de la industria requiere una política colonial alemana. En 1882 se crea la Kolonialverein (Asociación Colonial); y en 1884 es fundada la Gesellschaft für Deutsche Kolonisation (Sociedad para la Colonización Alemana) por el famoso Carl Peters, uno de los heraldos del colonialismo alemán en África oriental. Ambas organizaciones representaban intereses de algunas clases; la primera representaba los intereses de una burguesía comercial e industrial; la segunda a una pequeña burguesía interesada en una política de asentamientos. La política colonial alemana tuvo una sustentación ideológica: construir una unidad nacional alemana. Para Bismarck representaba al mismo tiempo una legitimación de su régimen. El dominio colonial alemán en África oriental no puede entenderse entonces sino en el contexto de la fase imperialista del capitalismo, de su política expansionista y de una de las grandes crisis que le sirve de marco, la "gran depresión".

La lucha por el control de los mercados y de las esferas de influencia por parte de los países industrializados tuvo en

Africa otro de sus escenarios. Bélgica, Gran Bretaña, Francia, Alemania (Estados Unidos estaba interesado en controlar a América y el Pacífico) se disputaban este escenario, lucha que se exacerbó ante la iniciativa de la primera. Desde 1876, Bélgica había puesto sus miras en África central; en los años que siguieron desarrolló actividades tendientes a lograr penetrar en el Congo. Gran Bretaña, que decidió ocupar Egipto en 1882, intentaba mantener el libre comercio en el Congo. Francia se interesaba por consolidar su control al interior de sus posesiones en el norte y occidente de África. En 1884, los planes coloniales de Bélgica tienen éxito; en octubre de ese mismo año Bismarck accede al reconocimiento del "estado libre del Congo". En noviembre de 1884, Bismarck convoca a la famosa conferencia de Berlín para plantear el tema del Congo. La conferencia culmina el 26 de febrero de 1885, y dos días más tarde Bismarck concede protección imperial a las posesiones de la Compañía Alemana de África Oriental (posesiones que tienen su base en los tratados conseguidos por Carl Peters en sus expediciones en el interior de África oriental). El 3 de marzo, se declara el protectorado de la África oriental alemana. Así Alemania declara su objetivo de crear su espacio colonial en África oriental; así lo habían decidido también todos los países industrializados de Europa. Los forcejeos y las maniobras no se hacen esperar; Gran Bretaña trata, como la había hecho anteriormente, de presionar a través del sultanato de Zanzibar. Alemania reacciona enviando una fuerza

naval; Gran Bretaña ya no era hegemónica y tiene que acceder a los avances de las otras potencias nacientes.

Los tratados de 1886 firmados entre Gran Bretaña y Alemania fijan la frontera norte del protectorado alemán (marcando al mismo tiempo la posesión colonial británica); por un lado la línea de demarcación pasaría por el río Umaba hasta el lago Victoria, bordeando la parte norte del monte Kilimanjaro. En diciembre de 1886, se define la frontera sur con Mozambique. La frontera occidental había sido fijada con el reconocimiento de Bismarck en octubre de 1884 al "estado libre del Congo". Todo esto se da a través de una política conciliatoria por parte de Gran Bretaña; de todas maneras ésta quiere también mantener su control sobre Zanzibar, clave ante un eventual cierre del Canal del Suez. La frontera demarcada al norte le dejaba a Gran Bretaña la posesión del territorio de Uganda; extendida luego por el acuerdo conjunto de 1890 entre Alemania y Gran Bretaña. Alemania reconoce el protectorado de la última sobre Zanzibar (los dominios del sultanato se limitaban a esta isla y a la de Pemba). Quedan definidos entonces los espacios o territorios coloniales.

Ocupación alemana y resistencia en Africa oriental

La ocupación alemana no se dió de manera inmediata. Por el contrario, ésta se limitó al principio al logro de un control sobre la zona de la costa; favorecido lo anterior por el acuerdo

germano-británico que limitaba las posesiones del sultanato a una faja de diez millas sobre la costa y también por la aceptación del sultanato de permitir a la Compañía Alemana de Africa Oriental el control y colecta de los derechos de aduana en Pangani y Dar es Salaam. Dar es Salaam es ocupada por los alemanes el 25 de mayo de 1887; luego estos demandaron el control de la aduana en toda la costa, lo cual también les fue cedido el 28 de abril de 1888. Ya para esta misma fecha la compañía comercial alemana había establecido alrededor de 18 pequeñas estaciones experimentales de comercio en el interior de la costa, fruto de las expediciones que había llevado a cabo entre 1884-1886, estableciendo tratados con jefes locales. La actitud de estos jefes locales contrasta con la resistencia que en adelante van a encontrar los alemanes.

Existe un consenso en la historiografía en señalar que, más que una claudicación ante la ocupación colonial algunos jefes locales creyeron ver en el sello de algunos tratados la garantía a su propia soberanía e independencia.⁷ Arriba hemos anotado como el comercio de larga distancia, el avance en las fronteras del comercio del marfil, el comercio de armas, etc. llevaron a un quiebre de intereses entre grupos del interior y de la costa, sumiendo a gran parte del territorio en una aguda crisis. Así, a pesar de que algunas actitudes favorecieran la ocupación, la

⁷ A. J. Temu, "Tanzanian Societies and Colonial Invasion 1875-1907", en M. H. Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), p. 93.

penetración comercial alemana, abre un cuadro amplio de contradicciones. En la medida en que ya existían una clase comercial árabe, que controlaba el comercio del marfil, con un cierto poder político en los pueblos de la costa, un sector financiero de origen indio vinculado también al comercio, un sector árabe propietario de plantaciones (particularmente para el cultivo del caucho, inicialmente recogido silvestre, que desplazó al marfil en las exportaciones del área luego de 1876) localizadas al sur, grupos locales al interior vinculados también al comercio, etc., la ocupación alemana entró en contradicción con los intereses de todos estos grupos. Esta contradicción se agudizará con los avances de los comerciantes alemanes, quienes contaban con el apoyo de la burguesía financiera alemana; en febrero de 1887, la Compañía Alemana de África Oriental había sido transformada en una importante empresa comercial y esto a instancias de Bismarck.

La actitud de Bismarck respecto a una política colonial, lo cual ha hecho pensar en una "falta de vocación colonial alemana", es otro punto de discusión en la historiografía sobre el tema. El hecho es que cuando, en agosto de 1888, los agentes de la compañía alemana desembarcan para tomar varios pueblos en la costa, estalla la resistencia. Más allá de los detalles del quita y pone de banderas está el fondo de las contradicciones arriba señaladas, cuando estas se agudizan estalla la llamada "revuelta árabe" (llamada así por los alemanes). Este movimiento se

extiende hasta mayo de 1890 y recorre todos los pueblos de la costa, desde Tanga hasta Kilwa. No existe un análisis del carácter de clase de la resistencia pero algunos elementos dan una idea de su carácter social, como también de sus alcances. Entre sus dirigentes estuvieron Abushiri bin Salim, un árabe propietario de plantación y, Bwana Heri, un zingua que recogía los peajes de las caravanas que pasaban por el pueblo de Muheza desde Tanga, y quien era el gobernador (jefe) de Saadani. Engrosaron también el movimiento individuos de origen árabe que vivían en la costa, descendientes de familias que se habían asentado en Zanzibar antes de Sayyid Said, quienes tenían contradicciones con el sultanato.

Las fuerzas de Abushiri y Bwana Heri lograron asestar serios golpes a los alemanes, desalojándolos de varios pueblos; algunos puestos de comercio y estaciones de las misiones religiosas fueron destruidos. El comienzo del año 1889 marca el avance de la resistencia pero también el inicio de la contraofensiva alemana. La "falta de vocación colonial alemana" no se hace esperar, el oficial Wissman es encargado de organizar la contraofensiva llegando a Zanzibar en abril de 1889. El poder colonial se organiza; Wissman, aprovechando un armisticio con las fuerzas de Abushiri, conforma una fuerza militar en base a mercenarios sudaneses y zulúes y lanza una serie de campañas, logrando quebrar a la resistencia. La contraofensiva comienza en el norte, se logra el control de esta parte de la costa; luego se dirige

hacia el sur, donde todavía encuentran resistencia ahora de parte de los yao en Kiliwa. Abushiri es colgado en agosto de 1889; Bwana Heri prosigue la resistencia pero sólo un tiempo más, finalmente, las condiciones desventajosas en las cuales lucha lo llevan a la derrota. Ya en mayo de 1890 la costa era ocupada por la fuerza militar dirigida por Wissman.

Algunas limitaciones se han señalado en este movimiento de resistencia, entre ellas: el descansar en los lazos personales entre notables y sus seguidores; la simbiosis de larga data entre los pueblos y ciudades de la costa, etc.⁸ Aunque una de las razones de la derrota del movimiento lo constituye la superioridad militar alemana, es necesario señalar también el papel jugado por las contradicciones al interior del mismo. Más allá de la diferencia entre "radicales" y "conservadores" se encuentra la actitud de amplios sectores de la "burguesía comercial" árabe y de propietarios de plantaciones, quienes ante los éxitos al comienzo del movimiento creyeron que sus intereses quedaban fuera de toda amenaza. Pero, la derrota marca el fin del dominio de una "burguesía comercial" árabe en la costa: una consecuencia fue el de proporcionarle al régimen colonial sus primeros colaboradores entre los árabes omaníes. La consecuencia más importante fue la de impulsar a Alemania a un dominio colonial a escala total.⁹

⁸ Illffe, ob. cit., p. 95.

⁹ Ibid., p. 97.

Logrado el control a lo largo de la costa y, ahora con el territorio bajo el control directo del gobierno Imperial ya que el 1 de enero de 1891 cesaron las funciones administrativas de la compañía comercial alemana, el régimen colonial se dirige a la ocupación del interior. No es sólo una conquista militar del interior sino también económica; desde 1894, los comerciantes alemanes comenzaron a penetrar interfiriendo en el monopolio del comercio del marfil, siguiendo fundamentalmente las rutas del centro en la región de Usambara y en el valle del río Pangani. Así, como señala Hino:

En las primeras etapas de colonización, el poder colonial utilizó la red abierta por los comerciantes árabe-swahilis, así como también a los mismos grupos árabe-swahilis con el objetivo de avanzar hacia el interior, acelerando así de hecho el proceso de swahilización.¹⁰

A pesar del apoyo que el poder colonial encontró en algunos grupos árabe-swahili y en algunos jefes locales —por ejemplo, Semboja en la región de Usambara—, nuevamente en su conquista del interior volvió a encontrar resistencia, por la razón fundamental de que ahora se intentaba interferir el monopolio del comercio del marfil, en el que algunos grupos estaban comprometidos. En la zona del Kilimanjaro, los alemanes tuvieron que enfrentar la resistencia de Sina pero, la superioridad militar de los soldados zulúes, sudaneses y chaggas bajo el mando

¹⁰ Shun' Ya Hino, "Territorial Structure of the Swahili Concept and Social Function of the Swahili Group", en Shohel Wada y Paul K. Eguchi (eds.), Africa 2 (Osaka: National Museum of Ethnology, 1980), Senri Ethnological Studies, p. 100.

de oficiales alemanes decidieron su derrota.¹¹ En la otra ruta de avance alemán hacia el interior, en el centro donde se encontraban las regiones de Usagara, Ugogoland y Unyanyembe, establecieron puestos militares; pero, allí encontraron la resistencia de los hehe, quienes estaban vinculados al comercio de marfil y de esclavos y en plena expansión de sus actividades hacia la costa. La confrontación entre los hehe y los alemanes era inevitable, puesto que ambos buscaban el control político del área y el desarrollo del comercio.¹² Las hostilidades se abrieron en 1891; entre ese año y 1894, los alemanes se prepararon, luego de sufrir una primera derrota, y establecieron cuarteles en diferentes zonas, y con el apoyo de algunos jefes como Merere, jefe de Usangu, Kisaki, jefe de los bena; con ataques sorpresivos quebraron la resistencia hehe. Así, se selló la soberanía alemana en la zona.

En la zona occidental del territorio, en Unyanyembe, los alemanes encontraron el apoyo del grupo dominante local, Vbandeva, y de los grupos de comerciantes árabes de Tabora; estos grupos hasta el tiempo que no contaban con poder político en la zona y se enfrentaban a Isike, el jefe supremo del área. Sólo así fue derrotado Isike.

¹¹ Temu, ob. cit., p. 103.

¹² Ibid., p. 104.

Cuando se llega a 1900, se puede decir que Alemania había logrado el control relativo en el interior del territorio colonial, sellando su soberanía sobre todo el conjunto del protectorado. Tal soberanía se había logrado sólo a través de la fuerza, lo cual mostraba el carácter militar de la ocupación alemana pero, además mostraba la intensa situación en el territorio que sólo pudo ser controlada por medio de la fuerza militar y la represión.¹³

Se abre paso entonces, la explotación del territorio, iniciándose la transformación de las economías preexistentes. Una condición para tal explotación era la construcción de un sistema de transporte. Sin embargo, la decisión sobre una política de transporte se vió precedida de una dura discusión dado el carácter altamente centralizado de la administración colonial, toda decisión financiera debía basarse en las consultas al Reichstag.¹⁴ Esta política logró su impulso con el éxito en la construcción de vías férreas en 1901 por parte de los británicos; en ese año se concluyó la vía de Uganda, llegando hasta el lago Victoria, provocando una transformación en toda la zona.¹⁵ Uno de los resultados de los avances en la construcción de un sistema de

¹³ Ibid., p. 114.

¹⁴ John Iliffe, "The Effects of the Maji Maji Rebellion of 1905-1907 on German Occupation Policy in East Africa", en Prosser Gifford and W. Roger Louis (eds.), Britain and Germany in Africa (New Haven: Yale University Press, 1967), p. 563.

¹⁵ Iliffe 1979, p. 135.

transporte por parte de los alemanes fueron los asentamientos en el norte, dando lugar en la zona al impulso de una economía de plantación. Hacia 1901, la compañía comercial alemana había invertido en plantaciones, concentradas en el noreste; la primera se estableció en agosto de 1891 en Usambara; y en 1895, contaba ya con 15 plantaciones en la zona. Inicialmente, las inversiones no produjeron grandes ganancias y sólo hasta 1904, empezaron los dividendos sustanciales.¹⁶

El sistema de plantaciones se constituyó en el principal experimento del periodo inicial de la economía colonial; éste correspondía tanto al tipo de unidades económicas ideales para las inversiones del capital metropolitano, como a las nociones de una supremacía cultural y racial. Este sistema requería tierra y fuerza de trabajo africana, junto con un cuerpo de élite europeo. De esta forma, se eligió y aplicó deliberadamente una forma particular de organización del trabajo y del capital.¹⁷

La administración colonial alemana se dirigió a intensificar una serie de medidas que garantizaran el éxito de la nascente economía colonial, orientada hacia el desarrollo de cultivos comerciales para la exportación y la generalización de una

¹⁶ Ibid., p. 126.

¹⁷ Walter Rodney, "The Political Economy of Colonial Tanganyika 1890-1930", en M. H. Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), p. 133.

economía de mercado, aceleradas con el impulso de políticas de tasación y monetización (rara antes de 1890).

La política económica colonial alemana, en una especie de acumulación originaria, tendió a la separación de los productores directos de sus condiciones de producción¹⁸ a través de sistemas como el trabajo forzado, el reclutamiento y los impuestos, además de las medidas de confiscación de tierras. Esta política tendió a la liberalización de fuerza de trabajo. Es interesante observar como el Estado colonial —que durante este periodo va tomando su forma— actuó en función de los intereses de colonos, hacendados, propietarios de plantaciones y de las compañías alemanas. Así, se aceleró un proceso de diferenciación social; hasta cierto punto se descomponen algunos grupos, avanzándose en el proceso de formación de clases sociales; ahora, surgen colonos, campesinos ricos y una especie de semi-proletariado agrícola.¹⁹

Los sistemas de impuestos y tributación sirvieron indirectamente (aunque planteados como una forma de obtener un ingreso para el sostenimiento del protectorado) para obtener

¹⁸ Es importante tener en cuenta lo que señala Shivji respecto a la particularidad que se da en las formaciones precapitalistas en las colonias penetradas por el capital financiero; esta particularidad reside por un lado, en la separación temporal del productor directo de sus medios de producción y, por otro, en el carácter específico del capital implicado en este proceso, el capital financiero. Issa G. Shivji, "Development of Wage-Labour and Labour Laws in Tanzania—Circa 1920-1964. A Study in Law, State and Society", Tesis doctoral, Universidad de Dar es Salaam, 1982, p. 58.

¹⁹ El término semi-proletariado agrícola se usa en el sentido de señalar una separación parcial del productor directo respecto de sus medios de producción. Esta precisión se tomó de Shivji, *ob. cit.*, p. 58.

fuerza de trabajo ya que presionaron a los africanos a buscar cierta forma de trabajo asalariado para poder pagarlos. El sistema de trabajo forzado, ampliamente utilizado durante este periodo, fue organizado de tal forma que favoreciera la obtención de fuerza de trabajo africana para la economía de plantación. En Tangañica la economía de plantación introdujo en el noreste un sector capitalista; también surgieron otros sectores —con relaciones de producción capitalistas— en las áreas de asentamiento europeo, en las ciudades y a lo largo de las vías férreas.²⁰ Granjeros, colonos y propietarios de plantaciones se vieron favorecidos con los sistemas impositivos y de trabajo forzado; sus operaciones en la agricultura significaron tanto la alienación de la tierra de los africanos, como la reducción de la población local a la situación de trabajadores asalariados.²¹ En esto la coerción jugó un papel fundamental, granjeros y colonos utilizaron al Estado colonial para asegurar la coerción sobre las poblaciones locales. Algunos propietarios de plantaciones —sobre todo en la región de Tanga— presionaron a la administración colonial para que promoviera la reubicación de algunos grupos cerca de las plantaciones, particularmente de los Namuezi. Esta presión fracasó y pasaron a depender del reclutamiento a corto plazo, promoviendo una

²⁰ Iliffe 1979, p. 151.

²¹ Rodney, ob. cit., p. 134.

movilidad de fuerza de trabajo desde largas distancias, por ejemplo, desde Songea, Unyamwezi y la región de Sukuma.²² El resultado de estas medidas fue la diferenciación entre regiones exportadoras y regiones importadoras de fuerza de trabajo.²³

Economía colonial y resistencia

El movimiento Maji Maji

Parece ser un hecho que, sólo hasta poco antes de 1914 la administración colonial logró formular una política coherente.²⁴ Ejemplo de esto fueron los sucesivos cambios de enfoques en las distintas administraciones. En 1901, Graf von Gotzen nombrado gobernador del territorio en su propósito de formular un nuevo programa económico acogió un plan, según el cual se procedería al desarrollo del cultivo de algodón por medio de unidades comunales basadas en trabajo forzado. Este esquema ya se había ideado para Togo, como un medio para asegurar una fuente de materias primas para la industria alemana. Dentro de este sistema el cual fue implantado en el sureste del territorio, empezando en el distrito de Dar es Salaam, los africanos eran obligados a trabajar 25 días al año con un pago mínimo,²⁵ el cual no recibirían sino hasta

²² Ibid., p. 134.

²³ Iliffe 1979, p. 151.

²⁴ Iliffe 1967, p. 557.

²⁵ Ibid., pp. 559-60.

después de la venta del producto. Este cultivo alcanzó una gran extensión, ya hacia 1905 llegaba hasta el distrito de Kilwa en un área de 2,023 hectáreas de cultivo. Los cultivos de algodón y café venían siendo desarrollados hasta cierto punto voluntariamente por los africanos; pero, dentro del sistema impuesto el grado de coerción y explotación eran tales que, por ejemplo, en el distrito de Dar es Salaam aún después de tres años muchos cultivadores no habían recibido ningún pago.

La economía colonial se iba imponiendo, amenazando la base misma de la economía precolonial, impulsando un proceso de campesinización de las poblaciones locales subordinándolas a una agricultura comercial capitalista. Pero, el mismo proceso genera contradicciones y dió lugar al primer movimiento a gran escala de resistencia anticolonial en Africa oriental, el movimiento Maji Maji. Varias causas se han señalado para explicar su surgimiento, pero existe un consenso general en señalar la introducción del esquema de cultivo comunal de algodón como la causa inmediata. Para algunos fue un movimiento contra el Imperialismo económico.²⁶ El interior sur del territorio donde se desarrolló el movimiento se vió desde 1894 fuertemente integrado al sistema capitalista como resultado de la intensificación del comercio del caucho (materia prima de la industria europea), comercio al cual se integraron comerciantes árabe-swahilis de la costa, indios (luego del fin de la resistencia en la costa), estableciendo

²⁶ Temu, ob. cit., p. 117.

redes junto con comerciantes africanos del Interior. Este comercio penetró hasta las más pequeñas aldeas. Así, sectores amplios de las poblaciones se vieron afectados por este comercio.

El movimiento Maji Maji no atacaría solamente a un poder colonial en particular sino a la economía Imperialista ya que el Imperialismo económico parece haber sido la peculiaridad de región sur y la explicación del movimiento a partir de tal contexto ayuda a una comprensión mayor de la forma como estalló, en un área caracterizada por sociedades pequeñas de diversa etnicidad.²⁷

El movimiento Maji Maji estalló en julio de 1905 en las colinas Matumbi y se extendió en un área de 26,000 kms², la cual comprendía todo el sureste del territorio colonial, señalando una línea desde Dar es Salaam a Kilosa, hasta la región norte del lago Nyasa. Más de 20 grupos se vieron envueltos en el movimiento. La intensificación del proceso de campesinización daba al movimiento un carácter social campesino, de un movimiento campesino de masas. Los grupos del sureste y de la región montañosa del sur aunque étnica y lingüísticamente diferentes entre sí se habían relacionados por la intensificación del comercio, la migración, el trabajo forzado, etc. Pero, esto tampoco destruía, aunque sí socababa, la organización social y política, y cultural, así como las nuevas relaciones económicas

²⁷ Ibid., p. 118.

que se iban imponiendo no destrulan las relaciones económicas precapitalistas. Esto daba al movimiento un doble carácter: campesino y a la vez interétnico. El movimiento empezó en un área donde los grupos no contaban con una organización política centralizada y, que no habían ofrecido casi ninguna resistencia durante el período inicial del dominio alemán;²⁸ mientras que, más al interior en la región montañosa del sur los grupos que allí participaron sí contaban con una organización política bastante fuerte y centralizada. Entre los primeros, se encontraban los matumbi, ngindo, sagara, zaramo, mwera, makua, makonde (del sur), bena. Entre los segundos estaban los ngonl, mbunga y los vidunda. Paradójicamente, los hehe quienes habían enfrentado a los alemanes no participaron en este movimiento.

El movimiento Maji Maji encontró en algunos elementos religioso-culturales un factor de unificación e identidad. Kinjikitile Ngwale, líder religioso entre los matumbi (de la zona de donde parte el movimiento), se caracterizaba por su prédica de la unidad multi-étnica para resistir al poder colonial. Este líder declase poseído de Hongo, un espíritu subordinado a Bokero, la principal deidad venerada en Kibesa, sobre el río Rufiji, cuyo culto estaba bastante extendido y poseía las cualidades necesarias para inspirar una extensa rebelión popular. Kinjikitile distribuía por intermedio de sus asistentes, hongos,

²⁸ Ibid., p. 116.

el Maji,²⁹ el agua sagrada, la cual liberaba de las supersticiones y aseguraba una vida más libre; este agua sagrada tenía además el poder, observando ciertas reglas y rituales, de inmunizar contra las balas. No había pasado mucho tiempo cuando la bebida sagrada resultó no tener este poder inmunizador; sin embargo, sirvió a través de sus mensajeros para simbolizar la unidad y ayudar a la difusión y extensión del movimiento, como sucedió entre los ngoní y los mbunga. Otro factor fundamental de unificación del movimiento pareció ser una lengua, el swahili, el cual serviría como un medio de unificación común.³⁰

El movimiento Maji Maji fue derrotado en agosto de 1907, pero, sólo después de cruentas batallas; así, se marcó el fin de esta forma de resistencia africana contra el dominio colonial alemán. Alemania pasaría ahora a consolidar la economía colonial.

Anteriormente hablamos señalado que sólo poco antes de 1914, Alemania formularía una política colonial coherente; el movimiento Maji Maji sería la llave del proceso que llevaría a la formulación de esta política colonial.³¹ Con la administración del Dr. Albrecht Freiner von Rechenberg (1906-1912), se entró en un periodo de reformulación de la política colonial,

²⁹ Palabra del swahili que significa "agua".

³⁰ M. H. Abdulaziz, p. 164, según Lubos Kropacek, "Main Cultural Factors in the Making of Modern Swahili", *Asian and African Studies*, v. 13 (1977), p. 89. Aparte de esta referencia no contamos con más información sobre la utilización del swahili en el movimiento Maji Maji.

³¹ Iliffe 1967, p. 558.

particularmente en lo que toca con la política económica. Básicamente Rechenberg buscó desarrollar un programa, en cuya formulación tuvo que ver la racionalización que se hizo del movimiento Maji Maji, con el propósito de impulsar la economía campesina. La realización de tal programa implicaba desarrollar un sistema de transporte, pero había que superar primero los obstáculos del control financiero, dado el carácter centralizado de la administración colonial.³²

El análisis de este período, las características que asume el proceso de formulación de la política colonial en la llamada época post-Maji Maji lo retomaremos más adelante. Esto por cuanto entraremos a analizar la relación entre esta política y la política lingüística colonial. Por el momento, sintetizamos las características de la economía colonial a partir de este período.

Entre las características fundamentales de la política económica colonial durante este período se pueden señalar:

- a) Ocurrió la racionalización en las formas de reclutamiento de la fuerza de trabajo, pasando el Estado colonial a jugar un papel más directo en la supervisión de las relaciones laborales (se pasó del control de manos particulares a un control por parte del Estado); en este sentido se procedió al nombramiento de comisarios de distrito.
- b) Se dió un mayor impulso a la economía campesina pero

³² Ibid., pp. 562-565.

orientándola hacia el desarrollo de cultivos comerciales para la exportación. Por ejemplo, a partir de 1906 se promueve el cultivo comercial de algodón y café. Esta transición más rápida si se quiere, que se operó durante este periodo pasó a ser el resultado de una adaptación de la población nativa a las nuevas condiciones, que a través de la coerción y la violencia había impuesto el poder colonial. De todas maneras, la transformación de la economía campesina y su orientación hacia una economía de mercado, demostró incluso tener un desarrollo más eficiente y próspero que el sector de la agricultura de los colonos y de la economía de plantación. Todavía la coerción, los sistemas de impuestos se utilizaban como medios de extender el cultivo comercial, por ejemplo, del café y el algodón. Por el contrario, tiende a consolidarse un carácter dual³³ en la economía agrícola: un sector de economía de plantación y, por otro lado, una economía campesina.

c) Se da una extensión del trabajo asalariado. Hacia 1913 la fuerza de trabajo asalariada comprendía 172,000 africanos, que se estimaba respondía a un quinto de la población masculina disponible en ese tiempo.³⁴ Los cargadores figuraban en una proporción sustancial en este cifra. La Línea Central del ferrocarril fue un empleador importante de

³³ Utilizamos el término dual para señalar el desarrollo fundamental de dos sectores y no para plantear una supuesta diferencia entre un sector moderno y un sector tradicional. No compartimos la tesis del dualismo estructural.

³⁴ Rodney, ob. cit., p. 137.

fuerza de trabajo durante el periodo de su construcción, hasta 1914. Pero fue el sector de plantación el que más tendió a destruir el trabajo familiar de subsistencia y a remplazarlo al menos parcialmente con una economía monetaria.³⁵ El sector de plantación se extendió considerablemente, encontrando limitaciones en cuanto a la disponibilidad de fuerza de trabajo. Previo a la primera guerra mundial, aproximadamente 140,000 hombres eran llevados anualmente a las plantaciones.

- d) Los abusos e irregularidades por parte de los empleadores en el cumplimiento de las condiciones contractuales, a pesar de la expedición de una legislación colonial en contra de estas irregularidades, se mantuvieron, como también en cierta forma el trabajo forzado que incluso era permitido y se sancionaba legalmente el castigo a los trabajadores que "desertaban".

El Estado colonial y su conformación

Luego de una etapa cruenta —que se extendió hasta 1907 con la derrota del movimiento de resistencia Maji-Maji—, el dominio colonial se concreta en la organización del poder, en la

³⁵ Ibid., p. 137.

construcción de un Estado colonial. Es la superestructura de la naciente formación social colonial que integra como hemos señalado anteriormente —al igual que la economía colonial, articulación de diferentes modos de producción— elementos suprestructurales de las formaciones sociales preexistentes. Este Estado colonial pone a su servicio, en tanto necesita de una base social que legitime su dominio, a las anteriores clases o grupos sociales dominantes en las formaciones sociales anteriores (burguesía comercial árabe, swahili en la costa, grupos financieros de origen indio; jefes comerciantes, etc.). En Tangañica, cada fase del periodo de resistencia marcaba un paso en el sometimiento de los grupos dominantes locales al poder económico, militar y político de Alemania. La rebelión de Bushiri y Bwana Heri, culmina con su derrota y el establecimiento de acuerdos entre la Compañía Alemana de Africa Oriental y la burguesía comercial en la costa. Así, durante el periodo que va de 1885 a 1907 el Estado colonial fue tomando su forma y fortaleciendo su autoridad.

Con el paso del control administrativo de manos de la Compañía Alemana de Africa Oriental a la administración imperial directa en 1891, se inicia la formación propiamente de un Estado colonial. En 1889, von Wissman fue nombrado en comisión para conquistar la costa, procede a la formación de una fuerza armada reclutando soldados sudaneses y zulúes para vencer la resistencia; esta fuerza penetra el interior como fuerza

mercenaria, más adelante es fortalecida fundamentalmente con soldados ñamuezis. Como vemos ese aparato militar se fue formando por medio del reclutamiento de individuos pertenecientes a las sociedades locales. Esto señalaría una perspectiva de clase por parte de la administración colonial.³⁶

Este aparato militar del Estado colonial fue fortalecido luego del movimiento de resistencia Maji-Maji; las dimensiones que este último alcanzó no dejaron de asustar a los alemanes. En 1913, el ejército estaba compuesto de 2,500 africanos, comandados por 1152 alemanes; la policía contaba con 2,140 miembros y 65 oficiales. Sin contar con las armas más modernas, estas fuerzas fueron suficientes para controlar la situación; hasta 1911 se presentaron pequeños levantamientos, pero fueron controlados. Así, la mayor parte de este aparato represivo podía permanecer en reserva, mientras la economía colonial se expandía.³⁷

Así, como la organización de una fuerza militar y policial, la administración es un elemento fundamental en la formación del Estado colonial. Si en un principio, la administración del protectorado de Tangañica se dejó en manos de la Compañía Alemana de África Oriental, con el control directo y la implantación de la administración directa, se procede a crear por parte del imperio de Bismarck un aparato administrativo que garantice, por

³⁶ Temu, ob. cit., p. 114.

³⁷ Rodney, ob. cit., p. 140.

un lado, un control político directo y, por otro, una racionalización mayor en la aplicación de la política colonial en su conjunto. Es decir, garantizar que la sociedad colonial cumpla el papel de proveedora de materias primas agrícolas para la industria capitalista alemana y sirva de mercado para la industria manufacturera. En tal sentido, la administración colonial garantizaría la apropiación de plus-trabajo vía la explotación extensiva de la fuerza de trabajo local y la transferencia del mismo vía la economía de exportación.

Aquí se revela cómo la formación del Estado colonial tiene que ver con la constitución de una determinada estructura de clases en la formación social colonial. La clase que controla el poder del Estado colonial es la burguesía alemana (en sus diferentes fracciones: comercial, industrial, financiera) que se encuentra en Alemania. En la formación social colonial, esta burguesía creará una capa de administradores coloniales compuesta de sus representantes directos (gobernadores, consejeros, etc.) pero también de elementos de la clase o grupos sociales dominantes anteriormente en el territorio del protectorado. Estos últimos se reclutarán a través del sistema del *Zivilverwaltung* ("servicio público") entre individuos pertenecientes a "familias notables" (pertenecientes a los grupos política y económicamente dominantes, por ejemplo, la burguesía comercial árabe, swahili) e ingresarán a los niveles medios y bajos de la administración colonial. Los servidores públicos menores, como también

oficinistas, recolectores de impuestos, intérpretes, maestros, etc. fueron reclutados en su mayoría entre swahili hablantes de la costa y que habían sido educados en las escuelas coránicas. No deja de ser interesante la relación que podemos analizar entre esta política de reclutamiento para formar el aparato administrativo, como también las escuelas oficiales, y la política lingüística de Alemania. Pero, que Alemania utilizara los aparatos ideológicos del Islam, no obedeció a ningún vínculo particular con él; respondió más bien a una conveniencia práctica y política de la administración colonial; esto aporta un ejemplo de como una formación social emergente puede adoptar elementos superestructurales de la formación social previa y adaptarlos a sus propias necesidades.³⁸

El Estado colonial adaptó no solamente, lo que podríamos llamar en los términos de Karim F. Hirji³⁹ los aparatos ideológicos del Islam, las escuelas coránicas sino también los aparatos ideológicos de las sociedades religiosas misioneras, las escuelas misioneras. Las misiones en general entraron a jugar un papel fundamental como aparatos ideológicos del Estado colonial. Por un lado, a través de una labor "civilizadora y cristiana," ayudaron a lograr el sometimiento de la población al dominio colonial (no es gratuito que en las zonas que no participaron en

³⁸ Karim F. Hirji, "Colonial Ideological Apparatuses in Tanganyika under the Germans", en M. H. Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), p. 201.

³⁹ Ibid., p. 202.

el movimiento Maji-Maji estas Misiones tuvieron una gran influencia), por otro lado, además sirvieron a los intereses económicos directos del Imperio.

Anteriormente habíamos señalado como una de las características de la colonización alemana, la tríada: Imperio/Compañías/Misiones. Objetivamente, las misiones apuntalaron el poder colonial y a las compañías alemanas, aunque su presencia en territorio de Tangañica precede a la ocupación alemana. En 1885 cinco sociedades misioneras se habían establecido: la UMCA (University Mission to Central Africa) misión inglesa anglicana; la CMS (Church Missionary Society), anglicanos ingleses; la WF (White Fathers), misión francesa; la LMS (London Missionary Society), británicos no-conformistas; y, la misión francesa HGF (Holy Ghost Fathers). Estas sociedades llegaron a la costa en primer lugar, por ejemplo, los "Holy Ghost Fathers", franceses, se establecen en Bagamoyo en 1868, y, después se desplazan hacia el interior del territorio; seguían las rutas comerciales y se establecían en algunos centros comerciales, como fue el caso en Tabora, donde los WF (la WF se establecieron en los 90s. Las sociedades misioneras fueron seguidas por las compañías comerciales europeas. En lo que respecta a los intereses comerciales de Alemania, se puede decir que estas sus compañías venían operando en Zanzibar desde 1849 (a principios de los 70, aproximadamente un cuarto del comercio de Zanzibar se hacía con Alemania). Así como Alemania se encontró

entre las últimas potencias en penetrar África oriental, las misiones alemanas estuvieron entre las últimas en llegar, coincidiendo con los intereses de Alemania de adquirir posesiones coloniales. Entre estas se encuentran: la misión católica de las Benedictinas en 1888 (fue fundada en 1885 con ayuda financiera de uno de los principales acclonistas de la Compañía alemana de África oriental, Freiherr von Gravenreuth) que se establecieron en Dar es Salaam; representantes de la misión luterana Berlin III, **Deutschostafrikanische Missionsgesellschaft zu Berlin**, siguiendo exactamente la línea de la ocupación alemana que llegan en 1890 a Dar es Salaam, fundando estaciones luego en Kirarawe, 1891, y Maneromango en 1895; Berlin I, Sociedad Berlín luterana, y los misioneros moravianos que llegaron en 1891, localizándose en las provincias del sur y en las regiones montañosas; y, la Sociedad Luterana, que llega en 1893, ubicándose entre los chagga (asumiendo el control de la estación de la CMS en Moshi en 1893).

Las misiones alemanas se identificaron objetivamente con los intereses de la administración colonial, aunque en algunos aspectos no hubieran llegado a un acuerdo particularmente en torno a la política lingüística. Este último aspecto lo analizaremos más adelante. El aparato educativo de las misiones alcanzó una gran expansión durante el dominio colonial alemán. Surgieron escuelas primarias, en donde se impartía también una educación vocacional. La enseñanza de la artesanía (carpintería, albañilería, zapatería, etc.) respondía a la demanda planteada

tanto por las mismas misiones como por los colonos europeos. La educación básica general incluía el aprendizaje de la lectura, redacción y la aritmética y, por supuesto, la instrucción religiosa y el estudio de la biblia. En estas escuelas de las misiones el medio de instrucción eran las lenguas vernáculas; algunas misiones enseñaban en alemán y swahili.⁴⁰

La administración colonial planteaba una demanda en materia educativa que no alcanzaban a satisfacer ni las escuelas coránicas ni las de las misiones. Se crea así un aparato educativo del Estado colonial. La demanda se planteaba básicamente en cuanto a la calificación de artesanos y trabajadores de cuello blanco. Las primeras escuelas del gobierno colonial se fundaron en la costa donde el aparato administrativo estaba más firmemente establecido y por lo tanto, la demanda de fuerza de trabajo calificada era mayor. Así, se crearon escuelas en Tanga, Dar es Salaam, Bagamoyo y Lindi. Algo, muy interesante: la mayoría de los alumnos eran swahili hablantes. Los principales objetivos de estas escuelas eran: a) permitir a los nativos ser utilizados en la administración del gobierno; b) inculcar el interés por el orden, la limpieza, el sentido del deber y un conocimiento claro de las costumbres alemanas y el patriotismo (por supuesto hacia Alemania; estos criterios van a estar presentes en las discusiones que se desarrollaron entre las autoridades coloniales, compañías comerciales, misiones, miembros

⁴⁰ Ibid., p. 206.

del Congreso a propósito de la elección de la lengua a usar en las posesiones coloniales y, en particular, en Tangañica).

Los cambios que se operaron a partir de 1906 en lo que se ha dado en llamar la "era post-Maji-Maji" (caracterizada por una estabilidad política y una virtual ausencia de resistencia contra el dominio colonial) se expresaron en la extensión que alcanzaron el cristianismo, el islam y los aparatos educativos en general. Los cambios que se dieron en la política económica de Alemania en Tangañica influirán considerablemente en la orientación en particular del aparato escolar.

La política lingüística de Alemania en Tangañica

En la introducción de este capítulo hemos señalado como la política de Alemania en Tangañica no puede verse aislada del conjunto de su política colonial. La decisión sobre la lengua a utilizar en la posesión colonial se inclinó a favor del swahili; éste pasó a ser en adelante, una lengua a utilizar por la administración colonial. ¿Cómo explicar esta decisión lingüística, esta política lingüística?

En primer lugar, parte de la respuesta parece encontrarse en la política colonial general de Alemania y, en particular en su política económica. Miremos comparativamente las diferencias

entre Gran Bretaña y Alemania al respecto. La primera promueve una economía colonial basada en el desarrollo de una agricultura comercial a gran escala en manos de colonos Ingleses (esto supuso la alienación acelerada de la tierra, fundamentalmente de las tierras altas en Kenia), Alemania por el contrario, una economía colonial con un carácter dual: un sector de economía comercial campesina en manos de pequeños propietarios y, otro sector, de economía de plantación. Las contradicciones entre los colonos y un sector de la burguesía monopolista alemana en torno al control político y económico en las posesiones coloniales y en particular respecto a Tanganyika pueden aportar una explicación al porqué de tal decisión lingüística. La cuestión fundamental alrededor de la cual se desarrolló tal contradicción entre los dos sectores era si el territorio colonial iba a desarrollar una economía de colonos o una economía campesina en base a pequeños propietarios; cuáles políticas agrarias y laborales deberían ser impulsadas para promover el desarrollo de una u otra economía. Tanto el sector de plantación, como el de los colonos no habían logrado un desarrollo satisfactorio; mientras que, la economía campesina garantizaba ser una fuente de ganancia y beneficio, y aún más su impulso podía favorecer la estabilidad política impidiéndose las costosas consecuencias de un nuevo levantamiento.⁴¹

Podemos así suponer que una política lingüística basada en la

⁴¹ Ibid., p. 216.

promoción de una lengua africana, el swahili, como lengua de la administración y del aparato escolar, puede encontrar su explicación en la adopción de una determinada política económica para la formación social colonial. Pero, además podría también explicarse por la diferencia que supone un dominio colonial basado en el régimen de la administración indirecta o directa; la segunda fue impuesta por Alemania en Tangañica. La implantación de un régimen de administración directa por parte de un país con problemas en su balanza de pagos, tendría que tener en cuenta por un lado, la necesidad de desarrollar una política colonial que permitiera que la explotación al máximo de la fuerza de trabajo africana contribuyera a pagar los gastos de funcionamiento de la administración colonial y, además asegurar una ganancia a las compañías alemanas; y, por otro lado, quizás por la misma razón financiera, promover la construcción de una maquinaria burocrático-militar basada más en el reclutamiento de personal (para los niveles medios y bajos del aparato administrativo y de una fuerza militar y policial) entre los nativos. En 1896 hablan solamente 37 administradores alemanes en Dar es Salaam y 85 en el resto del territorio; administración débil y prácticamente en manos de militares. En los centros administrativos, el oficial distrital, el **Besirksamtmann**, concentraba amplios poderes.⁴²

Es decir, la política lingüística de Alemania en Tangañica

⁴² Jean F. O'Barr, "The Evolution of Tanzanian Political Institutions", en William M. O'Barr and Jean F. O'Barr (eds.), Language and Politics (The Hague: Mouton & Co., Publishers, 1976), p. 36.

respondió a la necesidad de formación de un Estado colonial (una prolongación hasta cierto punto del Estado alemán) de acuerdo a un régimen de administración directa en el contexto de una situación de crisis económica en el país Imperialista.

Así, en tales condiciones, la adopción de una determinada decisión lingüística (respecto a la elección del uso de la lengua colonial, o de una lingua franca como el swahili) se vio determinada por una condición interna en la formación social colonial: la existencia del swahili con el carácter de lingua franca desde hacía varios siglos. El hecho de que esta lengua estuviera asociada a una cierta burguesía comercial, árabe-swahili, que no sólo controlaba el comercio en la costa sino al mismo tiempo las principales rutas comerciales hacia el interior del territorio —que como hemos visto fueron después utilizadas por las compañías comerciales alemanas— desempeñó un papel fundamental en la decisión tomada por las autoridades alemanas del uso de la lengua swahili. Esta misma burguesía comercial —a pesar de un período de resistencia— no sólo cedió el paso a estas compañías, a través de acuerdos y el control alemán sobre el territorio sino que también le aportó personal (oficinistas, empleados menores del servicio público, intérpretes, maestros, agentes políticos como los akidas, etc.) para el funcionamiento del aparato administrativo colonial. Así, Alemania utilizó durante el control de la costa el sistema administrativo creado por los árabes; los akidas que eran árabes y africanos, pasaron

a ser asistentes del oficial distrital alemán, hablaban la lengua local y swahili, además que contaban con una educación básica; estos últimos llegaron a convertirse en intermediarios entre los administradores coloniales y las poblaciones locales.⁴³ Los **akidas**, salidos de las escuelas del gobierno, eran nombrados ante la ausencia de jefes con cierto apoyo en los distritos; debajo de estos se encontraban los **jumbes** o jefes de las aldeas o poblados mas pequeños.⁴⁴ A menudo algunos jefes que no hablaban swahili eran rechazados por la administración colonial. Este sistema que comenzó implantándose en la costa luego fue extendido a varios distritos del interior.

Podemos decir que un elemento superestructural, una lengua local y no colonial, en este caso el swahili juega un papel fundamental en la política colonial como elemento de poder. Esto es más relevante aún en tanto le da una especificidad a la situación lingüística en Tangañica, pues como señala Polomé:

Es razonable que a través de los años actitudes divergentes del poder colonial con relación a la lengua del curriculum en la educación primaria pueda tener un impacto considerable en la situación lingüística. En este sentido, el estudio de los archivos alemanes en Tangañica indica como la decisión tomada por el gobierno colonial alemán de promover el swahili ha sido decisiva seguramente en el papel que esta lengua ha jugado tanto en la educación como en la administración desde una fecha muy temprana y se puede decir que esta decisión ha sido uno de los factores principales en contribuir

⁴³ Ibid., pp. 56-57.

⁴⁴ Iliffe 1979, p. 209.

a la adopción última del swahili como lengua nacional en Tanzania ⁴⁵

El uso de una lengua local actúa como elemento fundamental de una política colonial que va más allá de la sola cuestión lingüística. La política lingüística colonial si se quiere adopta el carácter de factor extra-económico, junto con el uso de la fuerza (coerción extra-económica) y las alianzas con grupos dominantes locales en orden a alcanzar la extracción de una fuerza de trabajo y generar una producción campesina de cultivos de exportación.⁴⁶

Pero, la relación entre la política lingüística y la política económica aparece mediatizada por la misma ideología colonial. Es interesante observar como la elección de la lengua colonial fue objeto de una amplia discusión en Alemania, tanto a nivel de las actitudes generales respecto al uso de la lengua en todas las colonias, como a nivel de una colonia en particular.⁴⁷

Hasta qué punto la cuestión lingüística llegó a ser un tema de interés en la definición de una política colonial en el territorio, lo demuestra el hecho de la organización de cursos

⁴⁵ Edgar C. Polomé, "Problems and Techniques of a Sociolinguistically Oriented Language Policy: The Case of the Tanzania Survey", en Sirarpi Ohannessian, Charles A. Ferguson and Edgar C. Polomé (eds.), Language Surveys in Developing Nations (Arlington, VA: Center for Applied Linguistics, 1975), p. 37.

⁴⁶ Lionel Cliffe, "Rural Class Formation in East Africa", The Journal of Peasant Studies, v. 4, n. 2 (enero 1977), p. 203.

⁴⁷ Smith, ob. cit., p. 43.

sobre swahili en el Seminario de Lenguas Orientales en Berlín; los esfuerzos en reunir documentación sobre esta lengua, empresa en la cual participaron varios lingüistas. Aún más, algunos de los agentes políticos más sobresalientes de la administración colonial como Mdachi Sharifu, Iiwali, salido de la escuela oficial de Tanga (luego profesor allí), fue enviado a Alemania a enseñar swahili; Amur bin Hosor, otro Iiwali, también enseñó swahili en Alemania. Rechenberg, gobernador en el territorio colonial entre 1906 y 1912, hablaba swahili; y, otro gobernador como H. Schnee hablan asistido a cursos de la lengua en Berlín.

No hace falta señalar que ya desde los 40, se había iniciado un trabajo de documentación sobre el swahili realizado fundamentalmente en la costa; parte de esta labor fue realizada por J.I. Krapf, de la CMS, y su trabajo circuló con el título de Outline of the Elements of the Kiswahili Language with Special Reference to the Kinika dialect, Tibigan, 1850.⁴⁸ Siguieron trabajos menores, como los de h.C. von Gabelentz y h. von Ewald, apoyados en el trabajo de Krapf.

En la discusión que se desarrolla en Alemania estuvieron comprometidas tanto las autoridades coloniales en Alemania, como corporaciones de comercio, lingüistas y la Misión protestante alemana (compuesta de varios grupos misioneros). Básicamente se presentaron tres posiciones:

⁴⁸ Wilfred Whiteley, Swahili-The Rise of a National Language (London: Methuen & Co. Ltd., 1969), p. 47.

- a) favorecer el amplio uso de la lengua alemana, en tanto símbolo del dominio alemán; y, un sentimiento en contra del uso de las lenguas locales en cuanto su uso podría conducir al despertar de un sentimiento nacional anti-alemán;
- b) favorecer el uso de las lenguas "vernáculos", en tanto la lengua, según la concepción de la Misión protestante alemana, se constituye en una parte fundamental de factores étnicos comunes; los grupos étnicos han sido creados por Dios junto con sus costumbres, lenguas y carácter y esto no debe ser destruido por una manipulación artificial;
- c) una tercera posición, presentada por Carl Meinhof, lingüista especializado en lenguas africanas, argumentaba en los términos de que el conocimiento de la lengua alemana por parte de los africanos, en tanto así podían leer los periódicos alemanes y oír las conversaciones en alemán, se utilizaría para enseñar a su gente los planes de los alemanes y mostrarles la situación moral y política de Alemania, sostenía que los empleados del servicio civil de las colonias debían aprender las lenguas locales y que el alemán sólo debería enseñarse a unos pocos individuos.

Estos temores contrastaron con la realidad, los primeros intentos que se hicieron en las escuelas del gobierno colonial en Tangañica, de utilizar el alemán como medio de instrucción, fracasaron.⁴⁹

⁴⁹ Smith, ob. cit., p. 78.

Esta discusión respecto a los usos de las lenguas (colonial, lingua franca, "vernáculos", etc.) a la luz de la relación que nos interesa analizar: lengua y poder, es fundamental. Creemos que una decisión respecto a los usos de la lengua tiene que ver necesariamente con el poder. En Alemania, la decisión de usar el swahili estuvo determinada por la correlación de fuerzas entre las clases que controlaban el Estado alemán y se vinculó con el impulso a un determinado tipo de política económica colonial. Esto es más claro, a partir del período que se inicia después de la derrota del movimiento Maji-Maji, y que fue un período de reformas, durante el cual la actitud de las autoridades coloniales respecto al uso del swahili se va a modificar. Las condiciones internas en la formación social colonial también influyeron en tal cambio. Como señala Karim F. Hirji, la rebelión Maji Maji contribuyó en el esencial problema colonial en las elecciones en Alemania en 1906. Bernhard Dernburg, fue nombrado como el Director colonial en el gobierno alemán en septiembre de 1906. ¿Quién era Dernburg? Un representante de la gran burguesía alemana (capital monopolista), burguesía apoyada por los nacional liberales ("un partido del gran negocio") y el Partido Católico Central, además de contar este sector con una amplia participación en el Estado alemán y en la administración colonial, que favorecía una política económica colonial que impulsara una economía campesina predominantemente de pequeños propietarios. La contraparte de Dernburg, era Baron von Rechenberg, nombrado gobernador de Tangañica (1906-1912).

Rechenberg hablaba swahili; él junto con el grupo de Bernburg, importantes hombres de negocios, impulsaban una política económica que enfatizaba la necesidad de hacer la colonia autosuficiente, junto con un máximo desempeño en las actividades económicas y, el mejor trato a la población nativa.⁵⁰ Según anota Marcia Wright, Rechenberg era considerado anti-europeo y con simpatías hacia el oriente; promovía además, toda forma de libertad económica y una acelerada organización administrativa e integración.⁵¹ Es decir, promovía una mejor organización del Estado y de la economía coloniales. En tales condiciones, un alto estándar educativo para el servicio en el gobierno se constituyó en una necesidad imperiosa. Así, el aparato educativo colonial conoció un gran desarrollo y expansión, se establecieron escuelas en el interior de Tangañica que llegaron a competir con las escuelas de las misiones. Es necesario enfatizar que el aparato educativo del gobierno colonial se constituyó en un medio de una determinada práctica lingüística, el swahili era la lengua de instrucción. El aparato militar colonial también fue un medio de realización de una práctica lingüística. Wissman, bajo cuyo mando estuvo la fuerza militar en los primeros años del dominio colonial, aconsejaba la comprensión de las condiciones locales de la gente y la comunicación directa en la lengua local, como base de una política colonial a largo plazo. A propósito es importante lo que señala Marcia Wright:

⁵⁰ Hirji, ob. cit., p. 217.

⁵¹ Marcia Wright, "Swahili Language Policy, 1890-1940", *Swahili*, v. 35, n. 1 (mayo 1965), p. 43.

Esta estrategia de comprensión, promovida en sus oficiales, se convirtió en la norma para la **Schutztruppe** que constituyó la primera línea en la ocupación efectiva y en la administración pionera del interior. Los oficiales destinados para el área tenían que aprender swahili, la lengua del servicio, con excepción de las órdenes las cuales eran en alemán.⁵²

Por otro lado, las contradicciones entre las autoridades coloniales y las misiones en torno a la política lingüística, contradicciones particularmente con las misiones evangélicas luteranas que se oponían a la difusión del swahili (y anteriormente, también al uso del alemán) en cuanto lo relacionaban con el islam,, empezaron a resolverse aún cuando no de manera absoluta. Un factor importante que contribuyó al cambio de posición por parte de las misiones, lo constituyó la amenaza que para ellos representaba el Islam. La religión islámica era impartida en las escuelas, a las cuales asistían principalmente miembros de esta religión; además que, los miembros de los niveles bajos del servicio civil eran reclutados entre aquellos que asistían a las escuelas de gobierno.⁵³ Una posición de apertura al swahili, podía asegurar a las misiones una influencia mayor en la población al mismo tiempo que contrarrestaría la del Islam. Las misiones modificaron un tanto su posición; en su interior existía un sector más lúcido para el cual sin el swahili, el elemento progresivo entre sus seguidores sería dejado

⁵² Ibid., p. 41.

⁵³ Smith, ob. cit., p. 79.

atrás. En 1910, aparece un periódico de los luteranos en swahili: "Pwana na Bara" (La costa y el interior); al mismo tiempo ganó consenso entre las escuelas de las misiones la importancia de un alto nivel de educación en swahili. Antes de la primera guerra mundial, la misión Berlín en colaboración con los moravianos y la Sociedad Misionera de la Iglesia, fundó una escuela central swahili.

Un aspecto que no podemos dejar de mencionar son las reformas que empezaron a introducirse en el swahili, por parte de las autoridades coloniales. Una de estas reformas tuvo que ver con la ortografía con el objetivo de eliminar la excesiva influencia del árabe.

La política lingüística había contribuido así al desarrollo y a la expansión del swahili. La relación entre la política colonial general y la política lingüística, la relación entre lengua y poder, quedó firmemente establecida durante este primer período del colonialismo. El swahili adquirió así un estatus indisputable por lo menos entre las lenguas locales. Veamos ahora qué cambios o continuidad se da en la política lingüística de Gran Bretaña respecto a lo anterior.

C A P I T U L O I I I

ADMINISTRACION INDIRECTA Y POLITICA LINGUISTICA

El cambio de estatus jurídico del territorio hasta entonces conocido como Africa oriental alemana de protectorado a mandato territorial sella el tránsito a otro tipo de dominio colonial. Luego de la derrota de Alemania en la primera guerra mundial, Gran Bretaña obtiene a través de la Liga de las Naciones las colonias alemanas, bajo la forma de mandato territorial. Pero, de hecho Tangañica es incorporada como colonia. El 1 de febrero de 1920, Tangañica ocupa un lugar en el Imperio. Un mandato británico, acordado en julio de 1922, le da a Gran Bretaña plenos poderes de legislación y administración.¹ Las formas jurídicas suceden a un previo dominio de facto; desde 1916 Gran Bretaña recauda impuestos y, desde este mismo año Sir Horace Byatt era administrador civil de la región norte de territorio. Así, desde 1920 hasta 1946, Tangañica fue administrada por Gran Bretaña bajo este estatus; luego de la segunda guerra mundial pasaría a ser un territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas.

¿Qué cambios se producen en la política lingüística colonial

¹ John Iliffe, A Modern History of Tanganyika (London: Cambridge University Press, 1979), p. 247.

con el paso del Estado colonial de manos de la burguesía monopolista alemana a la burguesía británica? No se puede llegar a una respuesta sin antes preguntarse qué cambios se presentan en el Estado colonial. A nivel del Estado en la transición del dominio de facto al dominio de jure, en cuanto a políticas y reorganización de los órganos de poder y de los aparatos ideológicos, no se operaron cambios sustanciales; es sólo a partir de 1925, cuando se implanta el régimen de la administración indirecta, cuando se llevan a cabo algunos cambios.

Así, en cuanto a política lingüística se va a dar una transición que va a estar relacionada con el nuevo régimen que se inaugura en 1925. En este sentido la afirmación de C. Magana de que cuando los británicos reemplazaron a los alemanes se cambió la política lingüística en Tangañica,² no es rigurosamente cierta. Por lo menos, hasta mediados de los años 20, los akidas, nombrados por los alemanes continuaron en varios distritos,³ siendo requeridos sus servicios; así como también los 22 distritos administrativos de la administración anterior se mantuvieron. Esta afirmación no fuera tan importante si no mostrara que por lo menos, hasta ese momento un cambio en la política lingüística no se había podido operar. El swahili

² G. Magana, "Kiswahili: Language as a Cohesive Factor", Tanzania Notes and Records, n. 83 (1978), p. 131.

³ Walter Rodney, "The Political Economy of Colonial Tanganyika 1890-1930", en M.H.Y. Kaniki (ed.), Tanzania Under Colonial Rule (London: Longman, 1980), p. 144.

mantenia un estatus de lengua en la administración (en particular en los niveles medio y bajo y, era lengua de instrucción en la educación primaria) en tanto la base social del Estado colonial no se había todavía modificado; además, no se completaba la reorganización del Estado. Los británicos casi encontraron como *fait accompli* la situación con respecto al swahili.⁴

Señalamos la no existencia de una linealidad, sino un corte entre la política lingüística de Alemania y la de Gran Bretaña, que reflejaba la transición de un dominio de facto a un dominio de jure e incluso el cambio de la política lingüística sucede a este último.

Lo que caracteriza a la política lingüística de Gran Bretaña en Tanganyika es el **bilíngüismo**;⁵ política que encuentra su lógica dentro del régimen colonial de la administración indirecta. Así, para entender una decisión lingüística en tal sentido, el bilíngüismo, es necesario analizar el sistema de la administración indirecta y ver su articulación con: a) los usos

⁴ Mohamed, Abdulaziz, "The Ecology of Tanzanian National Language Policy", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 141.

⁵ Utilizamos el concepto de bilíngüismo con muchas reservas y en un sentido descriptivo. En un sentido estricto supondría una situación donde coexistirían dos lenguas en igualdad de condiciones (en cuanto a status, usos, funciones, etc.); pero este concepto ha sido utilizado para referirse más bien a la conducta lingüística individual. Reconocemos el sesgo que presenta el concepto de ocultar las relaciones de poder en la situación de una sociedad multilingüe. Una política lingüística de un Estado o gobierno tiende precisamente a esconder la relación de ésta con el poder. En nuestro caso con esta aclaración entendemos el bilíngüismo durante la administración británica como el impulso y desarrollo del inglés, como lengua del poder colonial y del swahili, como lengua subordinada; pero sin promover ninguna otra lengua vernácula.

de las lenguas en el aparato administrativo y en el conjunto de los aparatos del Estado colonial; b) la política lingüística en la educación y en los medios masivos de comunicación; c) los usos de las lenguas en el campo de las relaciones económicas coloniales.

El Estado colonial bajo el control y dominio británicos no cambió en cuanto tal, es decir, como organización y representación del poder burgués-imperialista, aunque, si se le imprimían determinadas características, como pasará con el conjunto de la formación social colonial. Diferencias superestructurales emergieron entre uno y otro régimen colonial, originadas principalmente en tradiciones metropolitanas. Así, el fuerte elemento militarista de las clases dominantes alemanas y común en sus colonias, no estaba presente en la tradición británica como si lo estaba el elemento burocrático-administrativo. Entre otras características que diferenciarán los dos tipos de dominio se encuentran: primero, ninguna compañía británica tuvo el peso de la Compañía Alemana de Africa Oriental; segundo, una apertura del territorio a otros capitales, en parte porque los sectores de la burguesía británica estaban menos interesados en invertir que lo que estuvieron los alemanes; y, tercero, Tangañica fue simplemente una parte del dominio colonial británico en Africa oriental.⁶ Hacia el final de la primera década de dominio británico la economía colonial mantenía

⁶ Rodney, ob. cit., p. 145

en general su carácter agrario, con un predominio de la dualidad entre la economía campesina y la economía de plantación.⁷

Lo que encontramos entonces en la formación social colonial a partir del dominio británico es una relativa autonomía del Estado y de sus aparatos ideológicos (escuela y los medios masivos de comunicación). Es decir, una **sobrepolitización e ideologización** del régimen colonial; relativa autonomía determinada en última instancia por el lugar que para Gran Bretaña pasa a ocupar la economía colonial del territorio. De esta forma, lo característico a nivel superestructural será la forma como se organiza la administración del poder y que se expresa en el tipo de régimen político que se instaura: la administración indirecta. Evidentemente, esto corresponde al tipo de política colonial que impone el capital imperialista británico en sus colonias. La particularidad de esta política colonial en el territorio de Tangañica está determinada por el carácter mismo de éste: haber sido una colonia alemana.⁸ Esta peculiaridad que pesará más en cuanto a los cambios que supondrá a nivel superestructural —y que toca en lo fundamental con la nueva base social sobre la cual se apoyará el nuevo poder colonial para garantizar una "legitimidad", la autoridad local— que los cambios a nivel de la economía colonial. Aquí nos encontramos con

⁷ E. A. Brett, Colonialism and Underdevelopment in East Africa (London: Heineman, 1973), p. 217.

⁸ Iliffe, ob. cit., p. 322.

un complejo ejercicio de Ingeniería social: el régimen de la administración indirecta. Este régimen representó una penetración más profunda y estandarizada de la sociedad por parte del Estado.⁹

En esta práctica de la administración indirecta esperamos encontrar la respuesta a la decisión lingüística de Gran Bretaña de promover el bilingüismo. Y en esta decisión la política educativa colonial juega un papel fundamental. El Estado colonial (la maquinaria burocrática-militar, la policía y el ejército, la Corte, y los aparatos ideológicos: escuela y medios de comunicación masiva, etc.) y los órganos de la autoridad local surgen como campos de una práctica lingüística: el bilingüismo. Esta política lingüística refleja el régimen de la administración indirecta.

Mantener el swahili en los niveles bajos del sistema educativo significaba mantener la separación. El swahili pasó a ser una lengua subordinada. El único medio fue entonces promover el bilingüismo que reflejara a nivel de la práctica lingüística colonial el sistema de la administración indirecta. Mientras que, durante el periodo de dominio alemán, la escuela pudo garantizar el objetivo de proporcionar una fuerza de trabajo semi-calificada: oficinistas, intérpretes, empleados del servicio civil, etc. Aclaremos que hablamos aquí de bilingüismo en el

⁹ Ibid., p. 325.

sentido de la política lingüística colonial y de la práctica lingüística promovida por o desde el Estado colonial, no como lo que entrara a caracterizar la situación lingüística general en el territorio de Tangañica.

Sobre el concepto de administración indirecta

En un sentido general la administración indirecta fue el ejercicio o la práctica de la administración colonial a través de autoridades locales llamadas tradicionales. Como concepción de política colonial sería la antítesis de la doctrina de la asimilación y, coherente en tanto contraparte con la "Volksmission". Se basó en el criterio de que el mejor método de administración colonial era el uso de las instituciones nativas existentes; por lo menos, en su formulación teórica primera por los franceses, la administración indirecta sería un sistema dinámico de gobierno local.¹⁰ Brevemente, se podría definir como la administración indirecta o gobierno a través de los jefes locales; según la apreciación de Coulson, fue un intento de gobernar un país por medio de jefes locales o al menos darle la idea de que los jefes gobernaban el territorio.¹¹

¹⁰ Kenneth Ingham, A History of East Africa (London: Longman, 1962), p. 299.

¹¹ Andrew Coulson, Tanzania A Political Economy (Oxford: Clarendon Press, 1982), p. 94.

Pero, el régimen de la administración indirecta fue algo más que eso y, no se puede entender sino a partir de la caracterización del Estado colonial en su conjunto, de la organización del poder colonial. En su versión británica en Tanganyika su implementación debió tener en cuenta la peculiaridad del territorio: ser una ex-colonia alemana. El Estado colonial ahora bajo el control de la burguesía metropolitana británica mantuvo todavía durante los primeros años, particularmente durante la administración civil de Sir Horace Byatt, algunos elementos de la forma de administración anterior: los Akidas, la división territorial en distritos;¹² pero al mismo tiempo se introdujeron algunos elementos, como el Consejo Ejecutivo en 1920 con el carácter de órgano asesor del gobernador y compuesto por miembros oficiales y/o elegidos (composición que se mantuvo hasta 1939).

Sin embargo, el aparato administrativo en sus niveles más altos pasó a conformarse con personal de expatriados o con elementos educados en las mejores escuelas y que tenían dominio del inglés. Lo que más tarde aparece como recomendación de la conferencia de empleados del servicio civil y como proyecto o concepción de forma de gobierno de Leonard Cameron, el "Indirect Rule" o administración indirecta, no fue sino la sanción de jure (la ordenanza sobre Autoridad Local de 1923) de una

¹² J. Clagett Taylor, The Political Development of Tanganyika (London: Oxford University Press, 1963), p. 43.

característica de facto del Estado colonial. La ambigüedad de la política colonial británica en Tangañica: Consejo Legislativo y Autoridad Nativa no fue sino la manifestación de una forma diferente de organización y ejercicio del poder y del espacio colonial, la política de "divide y reinarás". Por lo menos, si no en teoría, en la práctica la administración indirecta definía o completaba una organización general del Estado colonial a través de una forma particular de gobierno —administración indirecta— que mostraba el dominio de la burguesía metropolitana. Se trataba de lograr una mayor centralización —lo que observa Cameron a su llegada es la ausencia de una política central y/o centralización política— del poder y, uno de los pasos que se da como respuesta es un cambio en la división administrativa: a la división en distritos sucede la división en provincias. Dentro de esta lógica se crean el Consejo Legislativo en 1926 y un aparato jurídico: tribunales supremos, bases legislativas y jurídicas del poder colonial. Si el estatus jurídico de Mandato del ahora territorio de Tangañica (la anterior "África oriental alemana") parecía decir en el papel que la administración británica en el mismo tendría como objetivo modernizar a las autoridades locales y preparar a la población nativa para en un futuro próximo asumir el control de su propio territorio, la administración indirecta en la práctica contradecía sus principios: mantener en sus propias líneas —la no asimilación— era impedir cualquier alternativa nacionalista. Podemos decir entonces que la administración indirecta fue una forma menos desarrollada o

embrionaria del "desarrollo separado". La concreción de la administración indirecta en la creación de las autoridades nativas que se expresó en la consigna "buscar el jefe" fue una práctica de ingeniería social que modificó la geografía política del territorio. Ellos tenían el poder y crearon una nueva geografía política.¹³ El concepto de "etnia" o "tribu"¹⁴ estuvo en la base de la implementación de este sistema. En cierta forma se trató de la construcción de un nuevo espacio colonial. Aquí se encuentra la contribución máxima de Donald Cameron (gobernador de 1926 a 1931): la política de la administración indirecta, la construcción de sistemas conciliares para pueblos sin estado.¹⁵

Es en esta forma de organización del poder colonial y de reorganización del Estado bajo el sistema de la administración indirecta —en la cual el Estado alcanzó una relativa autonomía con respecto a la base económica de la formación social colonial— donde encontramos la lógica de la política y prácticas lingüísticas de Gran Bretaña. La imposición de la administración

¹³ Iliffe, ob. cit., p. 324.

¹⁴ La antropología británica que pensaba a las sociedades locales africanas en términos de "tribu" sustentaba a la teoría de la administración indirecta de Lord Lugard y Donald Cameron. Los términos "tribu" y "tribalización" aparecen en este trabajo sólo cuando son utilizados por algún historiador al que se hace referencia en algunos apartes, y en general, aparecen entre comillas señalando nuestra distancia de la llamada ideología del tribalismo. A propósito véase una crítica a esta ideología en el artículo de Archie Mafeje, "The Ideology of 'Tribalism'", The Journal of Modern African Studies, v. 9, n. 2 (agosto 1971), pp. 253-261.

¹⁵ Iliffe, ob. cit., p. 323.

indirecta promovió la consolidación del bilingüismo. La relativa autonomía del Estado se manifestó en la actitud de los primeros gobernadores. Para Camerón el desarrollo de organizaciones políticas locales tenía prioridad sobre los cambios económicos a impulsar.¹⁶

Pero, como precisa Illiffe, la administración indirecta no significó la incorporación de las instituciones nativas existentes en la estructura colonial —como lo hizo Lugard en Nigeria— sino simplemente su reconstrucción luego del dominio alemán.¹⁷ El régimen de la administración indirecta no significó un desarrollo político de los africanos, en el sentido de su preparación para asumir el control de su propio destino, sino por el contrario tenía el objetivo de crear una base social que legitimara el dominio británico en el territorio, consolidándolo como **espacio colonial**, sin poner en peligro la legitimidad de los términos del Mandato.

La relativa autonomía del Estado colonial tuvo que ver con la importancia económica relativa que el territorio de Tangañica ocupaba en el conjunto de la región de África oriental. En este sentido la adopción de una política según el modelo de África occidental —pequeña propiedad y producción campesina—, lo mismo

¹⁶ Brett, ob. cit., p. 225.

¹⁷ Illiffe, ob. cit., p. 323.

que las contradicciones con los colonos, se reflejaron en dos sistemas diferentes de control político.¹⁸

De todas maneras, las autoridades locales debían contribuir a garantizar el control político (entre sus funciones se encontraba mantener el orden) y, por otro lado, cumplieran una función económica: recolectar el impuesto garantizando la apropiación de un excedente vía el financiamiento del aparato administrativo colonial; además, en cierta forma asumir la calificación de la fuerza de trabajo nativa a través de las escuelas de las autoridades nativas. El régimen de la administración indirecta por medio de la política de "tribalización" entra a mediatizar el proceso de formación de las clases sociales en el espacio colonial.

Estado colonial y práctica lingüística

A.- Aparato administrativo y práctica lingüística

Uno de los componentes del Estado colonial donde más rápidamente se van a presentar cambios en cuanto a la práctica lingüística, es en el aparato administrativo. Si el swahili fue lengua de la administración colonial bajo el dominio alemán, con la peculiaridad de haber sido más un elemento de comunicación y/o control político con y de los de abajo más que un factor que

¹⁸ Rodney, ob. cit., p. 148.

permitiera ascender en la administración, en esta etapa pasa a ser una lengua subordinada con relación al Inglés como lengua del poder colonial. En el plano de la administración cumplió la función específica de ser, además de medio de Instrucción en la escuela, un medio de comunicación desde los niveles más altos —Incluido el gobernador— hasta los más bajos.

Si bien, en los primeros años, Gran Bretaña mantuvo ciertas formas de la estructura administrativa anterior (distritos), como también el sistema del servicio civil incluso con el servicio de los **akidas** (jóvenes educados en swahili), reclutó su personal para el servicio civil sobre todo en los niveles medios y bajos entre los nativos egresados de las escuelas de las misiones Inglesas —particularmente de la UMCA que contaba con el "St. Andrew's College" en Klungani, Zanzibar— donde se impartía una educación en Inglés y en swahili. Otra fuente de reclutamiento de oficinistas con dominio del Inglés, la encontró Gran Bretaña en la India.

Bajo dominio británico, el Inglés pasó a ser la lengua dominante en los niveles medios y altos de la administración colonial; el swahili ocupó un lugar secundario por lo menos en lo que respecta al Estado colonial y sus aparatos ideológicos. El dominio del Inglés se dió en órganos de carácter consultivo, como el Consejo Legislativo y el Consejo Ejecutivo, hasta después de la segunda guerra mundial, dominio que se extendió a los

niveles de distritos y en el sistema del servicio civil. Sin embargo, al mismo tiempo se presentaba el uso del swahili a nivel distrital ya que facilitaba la función administrativa de control y supervisión a los oficiales distritales; estos últimos podían tener un conocimiento mayor del swahili que de las lenguas locales ("vernáculos"), o en su defecto podían utilizar un intérprete. En una situación en la cual un distrito podía abarcar más de una unidad etno-lingüística, el uso del swahili impedía cualquier rivalidad respecto a cual lengua usar. Según Whiteley, este último fue uno de los factores que influyó para la adopción del swahili como lengua en la administración colonial británica.¹⁹

Cuando ingresaron miembros por elección a los consejos distritales, el conocimiento o no del swahili pasó a ser un criterio decisivo en su nombramiento. Los arusha suponían que el nombramientos de jefes que tuvieran conocimiento del swahili les daría a ellos un margen más amplio para tratar con el gobierno británico.²⁰ Por otro lado, los consejos locales desarrollaban sus discusiones en las lenguas vernáculos.

Así vemos como se impone una práctica bilingüe, reflejando el

¹⁹ Wilfred H. Whiteley, "Some Factors Influencing Language Policies in Eastern Africa", en Joan Rubin and Bjorn H. Jernudd (eds.), Can Language Be Planned? (Honolulu: The University Press of Hawaii, 1971), pp. 142-43.

²⁰ Jean F. O'Barr, "Language and Politics in Tanzanian Governmental Institutions", en William M. O'Barr (eds.), Language and Politics (The Hague: Mouton & Co., Publishers, 1976), p. 80.

tipo de reorganización del Estado colonial. La afirmación de Coulson de que, los británicos tomaron la decisión de continuar usando el swahili como la lengua de la administración y de las cortes es cierta, pero solamente para los primeros años. Por el contrario, lo que impulsó Gran Bretaña fue el bilingüismo, con el inglés como lengua dominante de la administración, de la educación y de la ley.

El Consejo Ejecutivo inicialmente estuvo compuesto de cuatro miembros oficiales que eran jefes de departamentos del gobierno colonial; este consejo no fue abolido sino hasta 1960. Ni en el Consejo Ejecutivo ni en el Consejo Legislativo había participación de nativos. Sólo en 1945 fueron nombrados los primeros africanos para el Consejo Legislativo. Las líneas que en términos de órganos de poder colonial marcaban estos dos consejos, se constituían al mismo tiempo en líneas y prácticas lingüísticas diferentes. Incluso, los africanos que entraron a participar en el Consejo Legislativo no alteraron la situación lingüística del mismo por cuanto conociendo el inglés podían participar en las deliberaciones del consejo. Esto no estaba explícito en la orden que establecía el Consejo Legislativo; no obstante, las autoridades coloniales eventualmente intentaron que los miembros no-oficiales fueran aquellos que tuvieran suficiente conocimiento del inglés.²¹

²¹ Taylor, ob. cit., p. 42.

Así, la política lingüística en el Consejo Legislativo limitaba las discusiones y los debates al idioma inglés. Para Cameron, el principal impulsor del consejo, era imposible encontrar un africano con el suficiente dominio del inglés para cumplir con las obligaciones del consejo. Este consejo estaba compuesto de 24 miembros, aproximadamente 14 miembros oficiales y, no más de 10 miembros no oficiales. La selección de los últimos no representó un problema fácil en cuanto a los criterios a tener en cuenta para su nombramiento; para Cameron era muy importante tanto la experiencia de estos, como que le garantizaran el apoyo de la no-oficialidad (propietarios de plantaciones, banqueros, etc.). Estos criterios se reflejaron en las características nacionales de esta parte del consejo, eran británicos e indios. Esto define al mismo tiempo una decisión lingüística: el idioma a usar en el Consejo Legislativo es el inglés.

B.- Aparato jurídico y práctica lingüística

El aparato jurídico de la administración colonial británica, parte esencial del Estado, reflejó en cuanto a su práctica lingüística e incluso en sus funciones, la política colonial que se concretaba en el sistema de la administración indirecta.

El aparato jurídico se dividía en dos tipos de cortes: la alta

corte y la corte nativa o local. La peculiaridad de este sistema jurídico era que la primera corte hacía parte de la estructura administrativa judicial; en tanto que, las cortes locales estaban por fuera de esta estructura pero, hacían parte de la administración a nivel distrital. Además, de funciones administrativas, ejecutivas y financieras, las autoridades locales administraban justicia.

La alta corte correspondía al modelo de las cortes inglesas, aplicaba en la mayoría de los casos la ley británica y, tenía como lengua oficial el inglés. En tanto que en las cortes locales, los asuntos eran atendidos en las lenguas locales o en swahili, pero, los registros oficiales eran guardados en inglés.

C.- Escuela y política lingüística

Durante el periodo del dominio alemán, la escuela se constituyó como uno de los aparatos ideológicos fundamentales del Estado colonial. Durante la administración británica pasa a ser, en tanto aparato ideológico, centro de la política y práctica lingüísticas del Estado colonial. La política colonial británica contradujo en la práctica los términos del Mandato territorial y también el estatus posterior de territorio en fideicomiso,

Implantando el régimen de la administración indirecta. Estas figuras jurídicas —por lo menos en el papel— promovían un "progreso" de la población africana en sus propias líneas pero que de hecho impidiera el desarrollo de una conciencia nacionalista. Como fue explícitamente reconocido por la misma administración colonial era necesario impedir el surgimiento de un sector o una élite de africanos que disputara el control del Estado. Así, la educación se convirtió en el arma más poderosa en la batalla para ganar la mente de los colonizados.²²

No deja de ser interesante entonces que, la estandarización del swahili, que se constituyó en uno de los factores importantes en el desarrollo de esta lengua durante el período colonial, fuera una decisión lingüística de la administración colonial británica, como lo fue también la creación del Comité Interregional de Swahili. Tales decisiones coinciden con la implantación del régimen de la administración indirecta. En este sentido se da una articulación entre la política lingüística y la política educativa; el sistema educativo reflejó la política de la administración indirecta.

El criterio del desarrollo "en sus propias líneas" se concretó en la existencia de tres aparatos educativos: una escuela para europeos, otra para asiáticos y, una escuela para africanos. Lo anterior reflejaba: a) una división racial; b) la división social

²² Coulson, ob. cit., p. 83.

del trabajo en el seno de la formación social colonial; c) una dinámica nueva de formación y de reproducción de las clases sociales. La política educativa colonial tenía como base el principio de la "educación para la adaptación",²³ aplicado ya en los Estados Unidos en la educación de la población de los campesinos que tenían sus raíces en África; tal principio fue propuesto por la Comisión norteamericana Phelps-Stokes en 1924 en Tangañica. Es importante anotar que hacia la década del 20, la Instrucción en cuestiones agrícolas era el núcleo de los programas educativos. Esta comisión consideraba la lengua como el vehículo más importante para la "adaptación" y veía las lenguas locales como particularmente valiosas. En este sentido recuerda la posición de las misiones y en particular la doctrina de la Volkmission durante el período alemán.²⁴

La implantación de la administración indirecta coincide con la reorganización del sistema educativo, creándose las escuelas aldeanas, donde se impartía educación durante un período de cuatro años teniendo como lenguas de instrucción las lenguas vernáculas y el swahili. Durante este mismo período se fundan las escuelas centrales. La depresión de los años 30 afecta la

²³ Este principio responde a la concepción de una educación que esté de acuerdo con las condiciones "naturales" y "normales" de los nativos, con sus "capacidades mentales" y con su economía "natural"; estos debían más que educados ser entrenados. El centro de esta concepción lo constituyó la educación vocacional agrícola, de esta forma los nativos podrían "adaptarse" a sus propias condiciones.

²⁴ John White, "The Historical Background of the National Education in Tanzania", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 264.

expansión escolar; los finales de esta década apenas conocen la existencia de un colegio público en Tabora. Posterior a 1938, se da una expansión en la educación secundaria; el total para esta fecha era de cuatro colegios; estos continuaban un proceso de enseñanza durante cuatro años más, de los cuales los dos primeros tenían como lengua de instrucción el swahili mientras que, los otros dos tenían el inglés. El propósito del gobierno colonial era producir un número suficiente de empleados oficiales a nivel bajo para manejar la administración local.²⁵

Es interesante observar en qué sentido iba cambiando la situación lingüística en el aparato educativo, por ejemplo, la situación de las lenguas vernáculas. Hacia 1945 estas últimas habían desaparecido del sistema educativo, tanto oficial como no oficial. Así, los resultados que se iban logrando con la política lingüística en la educación eran precisamente la consolidación de un bilingüismo. En tal sentido no es clara la afirmación de que el swahili fuera la lengua de la administración colonial.²⁶ El acceso a la educación secundaria por ejemplo, se constituyó en un objetivo; ante un sistema educativo discriminatorio y eurocentrista el lograr ingresar a la educación secundaria, tropezaba con un obstáculo: el inglés. Este idioma era estudiado como asignatura a partir del quinto grado; no fue

²⁵ Abdulaziz, ob. cit., p. 141.

²⁶ Ibid., p. 143.

sino hasta 1956 cuando fue incluido como tal en el tercer grado. El conocimiento del Inglés se convirtió en la clave para acceder a la educación secundaria. El examen de selección para este último nivel era en Inglés y consistía principalmente en preguntas tipo ensayo. En la secundaria el idioma de instrucción era el Inglés, así también las solicitudes y entrevistas de empleo se hacían normalmente en Inglés. En algunas escuelas era mal visto el uso de las lenguas vernáculas o el swahili en las horas de clase.²⁷

Una medida que muestra la relación entre la política lingüística, la política educativa y el sistema de la administración indirecta es la expedición de la Ordenanza sobre Educación y Registros de 1927, implementada en 1928. Esta acta definía las condiciones que debían cumplir las escuelas para recibir ayuda del gobierno; entre estas condiciones se encontraba: la utilización del swahili, personal suficiente y calificación de profesores, aceptable número de estudiantes. Esta medida puede entenderse como el intento de lograr un control sobre las escuelas de las misiones más que como una reivindicación del swahili. De todas maneras la administración colonial la reafirmaba como lengua de instrucción en la educación primaria. Según el criterio de Abdulaziz, esta legislación fue el paso más significativo hacia una mayor consolidación de la

²⁷ White, ob. cit., p. 269.

posición del swahili.²⁸ De nuestra parte, pensamos que esta legislación tiene su lógica en una política lingüística que promovía el bilingüismo; política que desfavoreció el anterior estatus alcanzado por el swahili. Lo anterior es claro, en el caso de la aplicación del Memorandum Colonial Oficial sobre Educación Nativa a través de la conferencia sobre educación realizada en Dar es Salaam en 1925, luego de las visitas y recomendaciones de la Comisión Phelps-Stokes. Entre las condiciones para el reconocimiento de las escuelas de las misiones, establecidas en el Memorandum, estaba el de incluir el swahili como lengua de instrucción en la educación primaria y el inglés en la educación secundaria.²⁹

La estandarización del swahili

La política educativa colonial británica fungió también como un factor importante para el desarrollo del swahili; durante la administración británica se abrió paso su estandarización. Esto se convirtió en una necesidad imperiosa dado el uso de la lengua

²⁸ Abdulaziz, ob. cit., p. 141.

²⁹ Marcia Wright, "Swahili Language Policy, 1890-1940", *Swahili*, v. 35, n. 1 (mayo 1965), p. 43.

en la administración y en la educación. Una recomendación en tal sentido había sido presentada en 1903 a la oficina colonial de Berlín por las autoridades coloniales en el territorio.³⁰ La existencia de diferentes formas dialectales y ortográficas en la misma lengua presionaba por la adopción de una política de estandarización; sin embargo, los mayores avances en una unificación y uniformidad lingüísticas se presentan bajo la administración británica.

La política educativa colonial propugnaba por la adopción de una lengua vernácula para su utilización en el mayor número posible de escuelas en el territorio. Esta iniciativa fue el objetivo de la conferencia sobre educación que se llevó a cabo en Dar es Salaam en 1925, a instancias del gobernador de Tangañica. La elección recayó indudablemente sobre el swahili; sin embargo, la existencia de diferentes formas dialectales y ortográficas en la misma lengua planteaba la necesidad de proceder a una uniformidad o definición de una ortografía y un dialecto comunes. Es necesario aclarar que esta necesidad estaba presente en los tres territorios bajo dominio británico; luego de la conferencia, Kenia dió pasos para la implementación de una forma estandar, para lo cual Tangañica ofreció su cooperación.

³⁰ Edgar C. Polomé, "Standardization of Swahili and the Modernization of the Swahili Vocabulary", en István Fodor and Claude Hagege (eds.), Language Reform (Hamburg: Buske [s.f.]), v. 3, p. 58

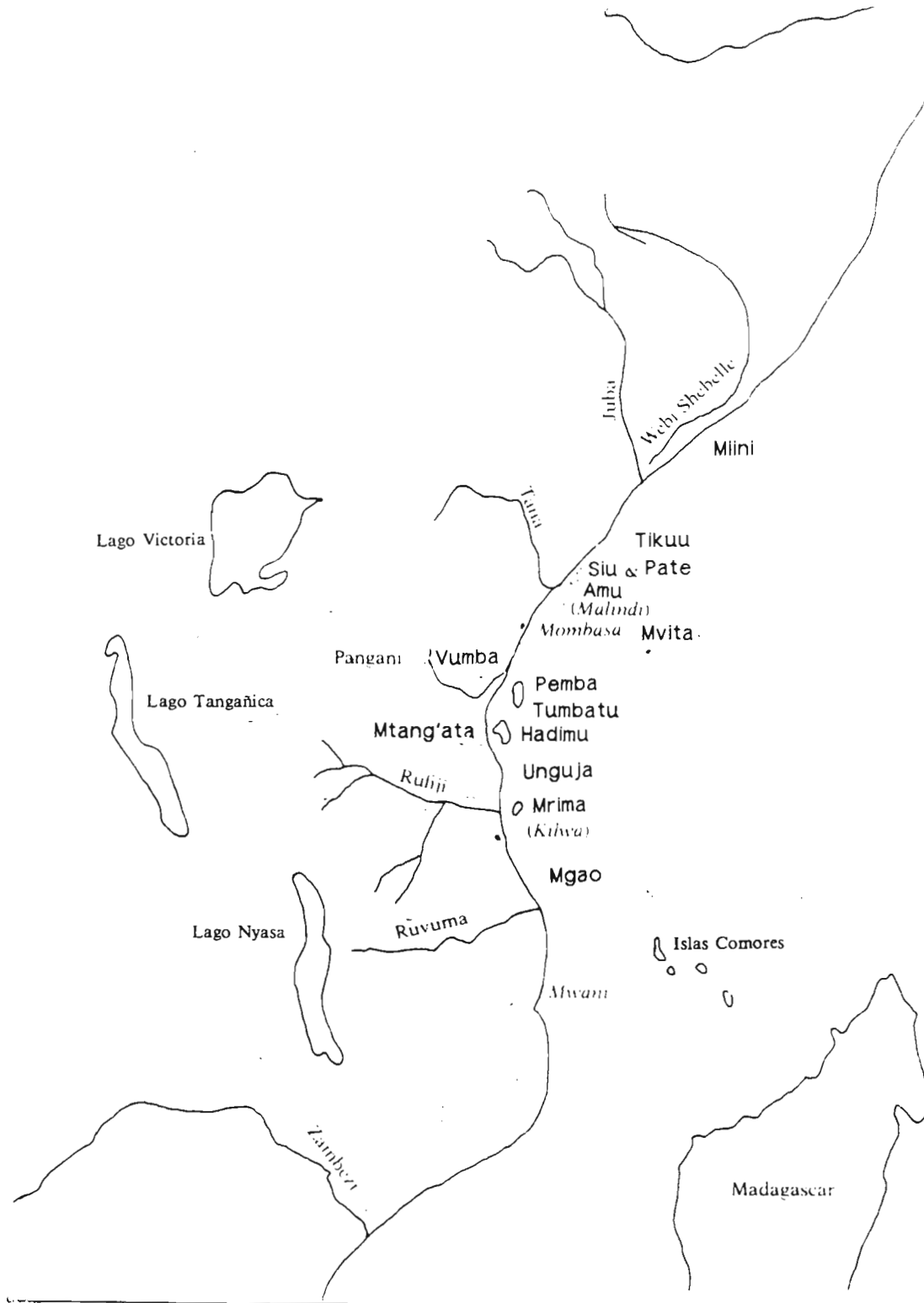
Entre las resoluciones de la conferencia de 1925 se encuentran:

- "1) Que el dialecto de Zanzibar sea adoptado con las modificaciones requeridas como la forma standard de Swahili.
- "2) Que sea nombrado un comité permanente con el propósito de asesorar y apoyar en la preparación de literatura y, de revisar cualquier trabajo antes de su publicación.
- "3) Solicitar a las autoridades y misiones de las tres dependencias: el territorio de Tanganyica, la colonia de Kenia y Zanzibar, nombrar representantes para este comité y, que se incluyan representantes locales".³¹

En una conferencia interterritorial celebrada en Mombasa en junio de 1928 se oficializó la adopción del dialecto de Zanzibar, Kiunguja (Mapa 16), como modelo de la forma standard de swahili.³² El kiunguja era promovido por la Universities Mission to Central Africa (Misión de las Universidades para Africa Oriental). En general, las misiones tuvieron una participación en la estandarización del swahili; en esta

³¹ Ibid., pp. 58-59

³² En general, los lingüistas coinciden en ubicar 14 dialectos en dos grupos (norte y sur): 1) Norte: chi miini, correspondiente a la zona entre Mogadiscio y Chisimaio en Somalia; kitikuu, hablado entre Chisimaio y Fuma, en Somalia; kipate, de la isla Pate; kisiu, a lo largo de la ensenada de la isla Pate; kiamu, de la isla Lamu; kipemba, de la isla Pemba; kimvita, de Mombasa. 2) Sur: kivumba, de la isla Sasihi y la costa sur de Kenia; kitumbatu, de la isla Tumbahi y norte de Zanzibar; kihadimu, del sur de Zanzibar; kiunguja, de la ciudad de Zanzibar; chintang'ata, localizado entre Tanga y Pangani; kimrma, hablado entre Vanga y Kilwa; kingao, localizado en el sur de Kilwa y la costa de Mgao. Edgar C. Polomé, ob. cit., pp. 56-57.



Mapa 16: Los dialectos del swahili

Fuente: Adaptación en base a Derek Nurse y Thomas Spear, *The Swahili* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1985), p. 56, según la clasificación de Egard C. Polomé en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.), *Language in Tanzania* (Oxford: Oxford University Press, 1980), pp. 56-57.

conferencia contaron con representantes, como también en el Comité Interterritorial que se conformó después.³³ La decisión no dejó de levantar polémica a pesar de que, en ella pareció haber pesado un criterio práctico al adoptarse una variedad de la lengua más estrechamente emparentada con las variedades habladas en extensas áreas del interior;³⁴ en cambio los dialectos del norte representan la más temprana tradición escrita que se conoce de la lengua además de tener la mayor riqueza literaria e histórica escrita.³⁵

A pesar de las conclusiones de las conferencias de 1925 y 1928 se necesitó de un esfuerzo mayor para su implementación; éstas no podrían llevarse a cabo si no se creaba un organismo que se encargara de su implementación y especialmente de la supervisión de la estandarización. El 1 de enero de 1930, se creó el Comité Interterritorial de la Lengua Swahili con el objetivo de promover la estandarización y desarrollo de la lengua y para

³³ A propósito véase el artículo de G.W. Broomfield, "The Re-Bantuization of the Swahili", en *Africa*, v. 4, n. 1 (enero 1931), pp. 77-85. Es una respuesta al artículo de K. Roel, "The Linguistic Situation in East Africa", en *Africa*, v. 3, n. 2; en su respuesta Broomfield se refiere, aunque en una forma muy general, a la participación de las misiones. Broomfield tuvo una participación muy importante en la estandarización del swahili; en su artículo expone su concepción particular de la lengua, según la cual el elemento árabe es una parte esencial de la lengua swahili "A non-Arabic Swahili is a contradiction in terms....(.....)The Swahili language is Bantu plus an Arabic element", pp. 80-82.

³⁴ Wilfred H. Whiteley, Swahili-The Rise of a National Language (London: Methuen & Co. Ltd., 1969), p. 81.

³⁵ No es nuestro objetivo hacerlo en este trabajo pero, consideramos que requiere una amplia investigación la adopción del Kiunguja. Aquí se podría estar mostrando el peso de las relaciones de poder en la zona oriental que provocaron cambios desde los enfrentamientos entre Mombasa y Zanzibar desde la primera mitad del siglo XIX. Otros elementos presentes podrían ser la influencia que alcanzaron algunas misiones religiosas y el grado de consolidación del dominio británico en la isla.

cumplirlo llevarla a cabo las siguientes funciones:

- "1) Estandarizar la ortografía y obtener un completo acuerdo interterritorial.
- "2) Asegurar en la medida de lo posible la uniformidad en el uso de las palabras existentes y de las nuevas a través del control sobre la publicación de diccionarios escolares.
- "3) Asegurar la uniformidad de la gramática y la sintaxis por medio de la publicación sobre tales aspectos de libros estándares.
- "4) Estimular y asesorar a escritores cuya lengua materna es el swahili.
- "5) Asesorar a todos los escritores respecto a los libros que se proponen escribir.
- "6) Procurar revisar el uso de la lengua en libros de texto en swahili aprobados y en los de temas generales ya publicados.
- "7) Elaborar un programa anual de libros requeridos en swahili bajo los títulos de: a) textos y, b) literatura general.
- "8) Programar la traducción al swahili de los libros de texto y de aquellos seleccionados sobre temas generales o la autoría de tales libros en swahili.
- "9) Examinar y corregir donde sea necesario el swahili en los libros de texto y de temas generales antes de su publicación.
- "10) Revisar y asesorar en lo relacionado a todos los libros en swahili que tienen que ver con el Comité.

- "11) Ayudar a los escritores con información sobre métodos de enseñanza en uso en los diferentes territorios.
- "12) Responder a las consultas generales sobre la lengua y sobre literatura swahili.
- "13) Asumir otras actividades que se consideren importantes y conducentes al logro de los anteriores objetivos.³⁶

En el primer período del Comité, de 1930 a 1947, el trabajo fundamental se centra en la estandarización. El resultado más importante fue la preparación de un nuevo diccionario swahili-inglés, un paso en el desarrollo de la lexicografía swahili. Sin embargo, la producción de materiales fue más amplia; por ejemplo, en 1931 apareció una gramática de swahili en swahili; A. B. Hellier hizo una revisión del Manual y Ejercicios de Bishop Steere; Frederick Johnson, primer secretario del comité, publicó en 1935 un diccionario de swahili que explicaba por primera vez el significado de las palabras en swahili.³⁷

La estandarización de los libros de textos seguía en general el siguiente proceso: los textos o manuscritos eran enviados a los directores de educación para su revisión o traducción; luego se informaba a la secretaria del Comité sobre la aprobación y se le enviaban sugerencias sobre la edición; la secretaria se

³⁶ Citadas por Whiteley, ob. cit., pp. 82-83.

³⁷ Polomé, ob. cit., p. 60.

encargaba de la traducción y programaba la publicación. Los libros escritos directamente en swahili, los traducidos y los sometidos a revisión pasaban a dos lectores del Comité para su lectura y crítica; de esta manera se aseguraba una ortografía estandar uniforme.³⁸ La polémica sobre los resultados del proceso de estandarización no se hizo esperar; hubo opiniones como la de un miembro del Departamento de Educación de Kenia, quien señalaba que se le estaba enseñando a los swahilis su propia lengua por medio de libros muchos de los cuales no eran swahili ni en el contenido ni en la forma y con muy poco parecido con la lengua hablada. Tampoco faltaron puntos de vistas racistas y eurocentristas como los expuestos, por ejemplo, por G. W. Broomfield quien si bien reconocía que el enriquecimiento del swahili debía ser en principio obra de los africanos, sustentaba la ayuda de los europeos en la compilación de diccionarios, en la investigación y exposición de la diferencia de significados de las reglas gramaticales, etc., con consideraciones como que:

el africano no es lo suficientemente metódico y laborioso para llevar a cabo por él mismo cualquiera de estas tareas....Todavía no se ha pensado en la necesidad de un pensamiento y expresión precisos... A menudo confunde distinciones que su lengua está ya en posibilidad de expresar....El europeo está acostumbrado a la expresión precisa y, en este sentido el swahili seguramente se va a beneficiar de su influencia".³⁹

³⁸ Citado en Whiteley, ob. cit., pp. 84-85.

³⁹ G. W. Broomfield, "The Development of the Swahili Language", en Africa, v. 3, n. 4 (octubre 1930) pp. 517-522.

Polomé llama la atención también sobre un prejuicio colonialista con el swahili por parte de Canon, Broomfield y Frederick Johnson (los dos últimos director y secretario respectivamente) quienes a pesar del cuidado de sus decisiones expresaban opiniones como: la riqueza del swahili que lo colocó por encima de los dialectos bantú ordinarios se debió a la influencia del árabe, pero la innecesaria introducción de palabras árabes crearían dificultades y confusión a la gente de pensamiento más simple en el interior.⁴⁰

En la práctica, el swahili estandarizado se introdujo en las escuelas sin enfatizarlo como tal; era sólo un buen swahili que daba margen a una cantidad de variación, p. ej. en cuanto al léxico.⁴¹

A partir de 1948, el Comité Interterritorial pasó a depender de la Alta Comisión de África Oriental. Ya se había abierto un período de cambios en lo que toca particularmente con las políticas educativas y, en lo que respecta a Tangañica, las lenguas vernáculas habían desaparecido del sistema educativo.⁴² A la vez en el marco de esas mismas políticas el swahili estaba

⁴⁰ Angoyo 1978b:112, según Polomé, ob. cit., p. 61.

⁴¹ Ibid., p. 61.

⁴² Cameron-Dodd 1970:71, según Polomé, ob. cit., p. 61.

cediendo terreno en mayor o menor grado al Inglés, por ejemplo, la producción de textos en swahili había disminuido.⁴³

La Oficina de Literatura de Africa Oriental, una nueva organización, asume la tarea de publicación; el Comité Interterritorial se encargaría de actividades de investigación. En la reunión anual de éste último realizada en 1950 se acuerdan las siguientes sugerencias:

- "a) La presentación de material adecuado para el estudio del swahili.
- "b) La revisión constante de diccionarios y libros de texto a la luz de los resultados de la investigación.
- "c) Informar por medio de la prensa sobre el estatus, valor, progreso y desarrollo del swahili.
- "d) Investigar en la historia swahili: lengua, dialectos, conservación e interpretación de literatura tradicional y nativa.
- "e) Mantener contactos entre los países swahili hablantes: Tanganyica, Zanzibar, Kenia, Uganda, Rodesia del norte, Nyasaland, Somalia, Congo Belga y, las Islas Comores".⁴⁴

⁴³ Whiteley, ob. cit., p. 88.

⁴⁴ Ibid., p. 89.

En septiembre de 1952, el Comité pasó a convertirse en un organismo adjunto al Colegio Makerere; hasta 1953, entre sus actividades estuvieron la corrección de manuscritos y la publicación de un boletín. Habiéndose establecido que las labores del Comité se concentrarían en el estudio de los dialectos del swahili y en los usos de la lengua, en los siguientes seis años había realizado algunos estudios sobre los dialectos de Mombasa, Pemba, Hadimu y Tumbatu. En estos estudios se puso especial atención en las diferencias de los dialectos con respecto al swahili estandar y en los efectos de su uso.⁴⁵ Estos resultados aparecieron en una serie del Boletín junto con algunos suplementos sobre algunos hechos de la historia de Africa oriental escritos en swahili, como la rebelión de Abushiri, el movimiento Maji Maji y las crónicas de Tippu Tip. En 1955, se emprendió la tarea de compilación de un suplemento al diccionario estandar.

Antes de que el Comité se transformara en 1964 en el Instituto de Investigaciones de Swahili, era evidente que había dejado de ocuparse de la labor de la estandarización de la lengua, incluso de la investigación lingüística, y se centró en estudios de literatura e historia y en la reunión y conceptualización de nuevas palabras.⁴⁶

⁴⁵ Ibid., p. 91.

⁴⁶ Ibid., p. 93.

El periodo que se inicia con el cambio del estatus de territorio en mandato a territorio en fideicomiso es importante en lo que toca con los cambios en la política educativa y sus efectos en la situación lingüística. En 1946, se produce el Plan de Desarrollo de Diez Años con el cual se amplió la cobertura tanto de la educación primaria como de la secundaria, particularmente importante en la segunda. Este plan fue reformulado en 1950 y, se introdujo una nueva estructura en el sistema educativo; en adelante, éste se basaría en periodos de cuatro años: la escuela primaria (grados I-IV), la escuela media (grados V-VIII), y la escuela secundaria (del grado IX en adelante).

D.- Política lingüística y medios masivos de comunicación

Los medios masivos de comunicación se constituyeron en vehiculos importantes de difusión y por lo tanto, del desarrollo del swahili. Esto fue particularmente cierto en algunos momentos del periodo colonial. Hacia mediados de los 50 existían aproximadamente unos 40 periódicos, la mayoría locales y editados mensualmente y bajo el control de la administración colonial y de las misiones.

Entre los periódicos nacionales, uno de ellos el **Mambo Leo** (Mundo Hoy) tenía una existencia desde 1923; otro el **Mwangaza** (La

Luz) hacia los 50 tenía una edición diaria, con noticias del territorio y mundiales de algún interés. Estos periódicos cumplieron un papel importante, colocando el swahili como medio de comunicación nacional y proporcionó a un sector de la población nativa un material escrito.⁴⁷

También se dió una producción musical en lengua swahili; los discos en swahili eran populares, aunque la forma del lenguaje en que estaban grabados estaba muy lejos de la forma estandar aprobada.⁴⁸

En la radio, dado los avances técnicos que posibilitaron la producción local de radios baratos, el swahili encontró también una difusión importante; los programas en swahili ampliaron su audiencia. Lo anterior como resultado en parte de la aplicación de una política lingüística pero, en parte también de los avances de una posición nacionalista que ganaba cada vez más sectores amplios de la población en el campo y en la ciudad. El swahili encontró así medios favorables para imponerse como lengua nacional; estatus este último que sirvió de base y de medio de comunicación política al movimiento nacionalista.

⁴⁷ Ibid., p. 63.

⁴⁸ Ibid., p. 63.

En síntesis, podemos decir que la política y prácticas lingüísticas del Estado reflejaron una política colonial global y tuvieron su especificidad en el régimen de la administración indirecta y en el bilingüismo. El carácter de clase del Estado colonial y del régimen político que se implanta, como también de los aparatos ideológicos señalan al mismo tiempo líneas lingüísticas de clase. Así como el conjunto de la política colonial provocó el efecto que trataba de impedir: el surgimiento de un sector o una élite educada nacionalista que disputara el control del Estado; así también, la política lingüística colonial británica al mismo tiempo que subordinó al swahili a un estatus inferior a la lengua colonial,⁴⁹ el inglés, creó condiciones para que se convirtiera en medio de comunicación y símbolo del movimiento nacionalista.

⁴⁹ Se podría decir que se desarrolla una situación de diglosia. Este concepto fue utilizado por Charles Ferguson para definir una situación relativamente estable donde se presentan dos variedades de una misma lengua, cumpliendo distintas funciones y con diferentes usos. Una variedad culta o estandarizada, aprendida a través de la educación y utilizada en la comunicación formal; una variedad baja, utilizada en la comunicación informal o coloquial. Más tarde, este concepto ha sido desarrollado para definir una situación donde se superponen ya no solamente dos variedades de una misma lengua sino dos lenguas diferentes. El bilingüismo durante la administración colonial británica se presentaría en una situación diglósica donde el swahili aparece subordinado al inglés (lengua del poder colonial); esto como efecto de la política lingüística. La estandarización del swahili no contradice tal política a pesar de que contribuyó al desarrollo de esta lengua. A propósito del concepto de diglosia véase: Francis Britto, Diglossia: A Study of the Theory with Application to Tamil (Washington, D. D.: University Press, 1986); Joshua Fishman, Sociología del lenguaje (Madrid: Ediciones Cátedra, 1988); R. A. Hudson, Sociolingüística (Cambridge: Cambridge University Press, 1980); Rafael Ll. Ninyoles, Idioma y poder social (Madrid: Editorial Tecnos, 1980).



Mapa 17: Regiones y distritos de Tanzania

- Fronteras internacionales
- Fronteras regionales
- Límites de distrito
- MOSHI Lugares principales de la región
- TANGA Regiones
- Kibondo Distritos

Fuente: Denis-Constant Martin, *Tanzania. L'invention d'une culture politique* (Paris: Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1988), p. 20.

CAPITULO IV

NACIONALISMO, PROYECTO SOCIALISTA Y POLITICA LINGUISTICA

Swahilización del movimiento nacionalista¹

Anteriormente nos hemos referido a las políticas lingüísticas impulsadas durante el período colonial señalando cómo la política global de Alemania y Gran Bretaña provocaron el efecto que precisamente trataron de impedir: el surgimiento de un sector o una "élite educada" que les disputara el control del Estado. Las decisiones lingüísticas que se enmarcaron en tales políticas coadyuvaron para favorecer tal efecto en tanto crearon condiciones para que una lengua local como el swahili se convirtiera en medio de comunicación política y símbolo del movimiento nacionalista. ¿Cómo penetró el swahili en el movimiento nacionalista y cómo se convirtió en medio de expresión de la nueva clase que lo lideró? Esta es la pregunta que vamos a responder.

¹ En general, para desarrollar esta primera parte del capítulo nos hemos apoyado fundamentalmente en John Iliffe, A Modern History of Tanganyika (London: Cambridge University Press, 1979) y, en Andrew Coulson, Tanzania-A Political Economy (Oxford: Clarendon Press, 1982).

Entre los antecedentes del movimiento nacionalista necesariamente hay que señalar el proceso organizativo que se inicia desde los años 20, cuando surgen organizaciones de diverso carácter: étnicas, deportivas, artísticas, sociedades mutuales, civiles, asociaciones de comerciantes, etc. En esta amalgama de grupos, organizaciones y asociaciones, etc., sobresalen las asociaciones de empleados del servicio civil, de los comerciantes y de los maestros, los sindicatos y las cooperativas.

En 1922, se funda la Asociación Africana del Servicio Civil del Territorio de Tanganyika; en 1936, la Asociación Africana de Comercio y Beneficencia, como una sociedad de beneficencia para los comerciantes africanos. La prensa en swahili jugó un papel importante en este movimiento organizativo; por ejemplo, en 1937 surge el periódico *Kwetu* (Lo Nuestro) abierto a los nativos letrados y con el objetivo de difundir conocimientos entre aquellos que pudieran leer y escribir en swahili. Este movimiento reflejaba al mismo tiempo el nacimiento de una cierta conciencia que no podía llamarse todavía nacionalista. Como parte de un pensamiento que se iba gestando se encuentra la obra de Shaban Robert, reconocido como uno de los más grandes poetas en Tanganyika. El desarrollo de una conciencia nacionalista fue una consecuencia de la educación, lo cual también estaba ligado al crecimiento de las ciudades.² Este hecho tiene una importancia fundamental en la situación lingüística, de la que se

² Coulson, ob. cit., p. 102.

beneficiarla el movimiento nacionalista. La mayoría de estas organizaciones o las más importantes hacia esta época, como la Asociación Africana de Tangañica fundada en 1929, tenían sus oficinas centrales en Dar es Salaam o en las otras ciudades costeras donde dominaba la lengua swahili.

La Asociación Africana de Tangañica desarrolló una labor organizativa en grandes extensiones del territorio, formando ramas en las regiones de Sukuma, Dodoma, Kondora, Mpwapu en la región central, Manyoni, Handali, Babayu, Kilema, Lingida, Uhaya, Iringa, Tabora, Ijiji, Zanzibar; en esta labor organizativa la AAT utilizó el swahili aprovechando la difusión que la lengua había alcanzado en estas zonas. La Asociación tenía como su lengua de trabajo el swahili, además de tener redactada su constitución en esta lengua.³ Esto último es resultado al mismo tiempo del origen étnico y la formación intelectual de muchos de los miembros de esta organización. Entre sus fundadores se encontraron Cecil Matola y Rawson Watts; el primero un yao, profesor educado en Kiungani; el segundo, un empleado de oficina; los dos beneficiarios de la necesidad de la administración británica de contar con un cuerpo de empleados con dominio del inglés. Entre otros miembros encontramos a Mdachi Sharifu, de Tanga y formado como maestro, desempeñándose también como oficial; había sido presidente de la Asociación Africana de

³ Mohamed H. Abdulaziz, "The Ecology of Tanzanian National Language Policy", en Edgar C. Polomé (ed.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 144.

Servicio Civil del Territorio de Tangañica, luego de haber permanecido en Alemania durante la primera guerra mundial.⁴ En Dar es Salaam tuvieron representación en la dirección de la asociación zaramos y manyemas; entre los últimos estaba Ali Saidi, un inspector de obras y, Ramadhari Ali, comerciante. En Ujiji, donde se formó una rama de la asociación en 1944, las principales facciones los congo arabiani y los watangañica pertenecientes a los manyema hablaban swahili como su primera lengua.⁵ Lo anterior es más importante aún por cuanto la historia de la Asociación refleja una dinámica social propia de Tangañica: la interacción entre las regiones y los grupos sociales (empleados administrativos, miembros del servicio civil, comerciantes, maestros, estudiantes, etc.) y la relación entre el campo y la ciudad, particularmente entre la capital y las provincias.⁶ El carácter de estas organizaciones al igual que su composición —no ya étnica sino de clases— eran el reflejo de un proceso —aunque lento— de formación de clases en la sociedad colonial. En particular, el movimiento organizativo en las ciudades más o menos es la configuración de una clase media urbana. En una sociedad multilingüe con la particularidad de contar con una lengua local de amplia difusión, la misma lengua

⁴ Illiffe, *ob. cit.*, p. 408.

⁵ *Ibid.*, p. 383.

⁶ *Ibid.*, p. 405.

por su misma difusión y su relación con el poder puede pasar a convertirse en "la lengua" de todas las clases.

Una característica del pensamiento de los individuos que dirigieron la Asociación fueron sus concepciones sobre la unidad. Aunque la Asociación aspiraba a ser el único representante de los africanos, no solamente en Tangañica sino en toda Africa, algunos miembros favorecían una alianza territorial de hombres educados y, otros la unidad entre los diferentes grupos sociales en la capital. Si bien la Asociación no fue una simple unión de los empleados de la administración si constituyó un intento deliberado de unir a los empleados del servicio civil con los líderes de otros grupos sociales. En la práctica sus objetivos fueron muy imprecisos; además, en su estructuración no dejaron de influir los modelos de la Asociación Europea de Colonos formada en 1929 y, la Asociación India, teniendo probablemente la aprobación del gobierno colonial que se oponía a una unión más estrecha entre los tres territorios. Este último hecho llevó a que en 1930, la asociación agradeciera al secretario colonial por "apoyar a los africanos a permanecer en plé de igualdad con las otras naciones civilizadas".⁷ Un año después la Asociación solicitaba un consejero europeo; tres años más tarde invitaría al gobernador a convertirse en el patrón. Estas posiciones, como también los efectos de la crisis y el miedo al desempleo inhibían a la actividad política, debilitando a la Asociación. Así, la

⁷ Ibid., pp. 406-408.

Asociación no se salvó de encontrar un contrincante en la Asociación Africana de Comercio y Bienestar de Tangañica que criticaba su elitismo y su estilo de organización europea.

La Asociación Africana del Servicio Civil fue tomando un carácter interterritorial como se demostraba en la cantidad de ramas que iba formando a través de múltiples medios y particularmente a través de la difusión de la prensa en swahili.

La pertenencia a la Asociación simbolizaba un sentido de unidad; en la década de los 30 tuvo un desarrollo aunque predominantemente urbano, aplacando el miedo de la administración colonial del peligro de la comunicación urbano-rural. En 1930, Cameron advertía a los dirigentes que la organización debía confinarse en primera instancia a las ciudades. Sin embargo, la Asociación se caracterizó igualmente por su adaptabilidad y vió surgir ramas en Uhaya, donde el núcleo fue la Unión Bukoba de Haya formada por empleados y comerciantes. Entre 1939 y 1947, la Asociación Africana realizó cinco conferencias de delegados cuyas resoluciones reflejaban la experiencia alcanzada y la influencia de otras ideas, como las del Panafricanismo; también se esbozó un programa centrado en: una mayor representación africana en los asuntos del territorio, una mayor conciencia de la unidad africana y de la identidad particular de Tangañica, y, la preocupación por la futura independencia del territorio. En su programa la Asociación demandaba también: educación primaria

obligatoria, escuelas secundarias en todas las provincias, extensión de la educación de las mujeres a nivel de admisión en Makerere; la representación directa de los africanos en el Consejo Legislativo, etc.⁸

A finales de 1943, en Makerere centro de la generación de jóvenes educados —quienes además de su lengua materna tenían un conocimiento tanto del swahili como del inglés— se formó una rama de la Asociación Africana, tomando como base una asociación fundada allí por los estudiantes, bajo la presidencia de un estudiante zanaki, Julius Nyerere. En las conclusiones de la conferencia celebrada en Dodoma el 29 de marzo de 1945 se añadieron otras demandas: el fin de la conscripción, la continuación del Mandato, la modernización de la agricultura, el impulso a la industria local y a los sindicatos. Entre 1945 y 1948 la Asociación desarrolló aún más su organización creando ramas en Moshi (fundada por un empleado administrativo chaga), Arusha y Pangani; sin embargo, disminuyó la actividad política.

En 1946 en la conferencia celebrada en Dar es Salaam se dió un avance en el desarrollo político de la Asociación: se planteó una fórmula organizativa que iría desde consejos elegidos a nivel de localidades urbanas y jefaturas hasta un Consejo Legislativo elegido a través de las provincias y distritos, con una representación directa mínima de otros africanos miembros

⁸ Ibid., pp. 415-420.

elegidos por cada consejo provincial. Esta propuesta fue presentada por Julius Nyerere, sugiriendo presentarla por la sección de Tabora. Otra conclusión importante de la conferencia fue urgir que Tangañica se sometiera al fideicomiso con el compromiso de Gran Bretaña de desarrollarlo lo más rápido posible hasta que los africanos alcanzaran el punto donde podían dirigir sus propios destinos. La Asociación formulaba por primera vez la reivindicación de que el territorio de Tangañica se convirtiera en un estado nación independiente.⁹

Sin embargo, un movimiento nacionalista como tal no aparecerá sino hasta mediados de los 50 con la fundación de la Unión Nacional Africana de Tangañica, formación que se crea sobre la base de la Asociación Africana de Tangañica.

El movimiento nacionalista surge bajo la influencia de los movimientos nacionalistas de otros países y de las ideas del panafricanismo; sin embargo, el desarrollo de organizaciones locales o "étnicas" como reacción a la imposición de una administración y un estado y políticas coloniales que acentuaban la diferenciación regional constituyó una de las condiciones internas para el surgimiento del movimiento nacionalista en el territorio. Aunque la Asociación avanzaba en cierta forma hacia una formulación más clara sobre la autodeterminación también es cierto que no era lo suficientemente fuerte como para

⁹ Ibid., p. 432.

desarrollar un movimiento nacional que luchara por este objetivo. Aún más, una organización que tuviera su base solamente en las ciudades no podía constituirse en tal; era necesario extender una influencia más allá de las ciudades. En esto jugó un papel importante la relación de la Asociación con las organizaciones locales, lo que le permitió jugar un papel más político. Varias organizaciones locales surgieron entre los chaga en el Kilimanjaro, los haya en el lado occidental del lago Victoria, los sukuma en la zona oriental, etc.; estas organizaciones se opusieron a los intentos de la administración colonial de imponer políticas agrarias antipopulares. Las cooperativas fueron otro tipo de organizaciones, no opuestas formalmente a las regulaciones de la administración colonial pero que conocieron cierto desarrollo político y fueron una base del desarrollo y expansión de la Asociación; particularmente importante fueron las cooperativas de algodón de la Federación de Cooperativas de Victoria en la región sukuma. A pesar de su crecimiento cuantitativo y cualitativo, la Asociación adolecía de una fuerte coordinación entre el centro y las ramas. Este factor contribuyó para que sus dirigentes pugnarán por su transformación y dieran los pasos hacia un verdadero movimiento nacionalista. La presencia de dirigentes como Julius Nyerere, elegido presidente de la Asociación en abril de 1953, contribuyó a dar esos pasos. En 1954 a proposición de Nyerere, en una reunión celebrada en Dodoma se discutió el proyecto de una nueva constitución. En julio del mismo año se llevó a cabo una conferencia donde se

retomó el proyecto, siendo aprobado el 7 de julio. Ese mismo día se funda —sobre la base de la Asociación Africana de Tangañica— la Unión Nacional Africana de Tangañica, primer partido político en la historia del territorio.¹⁰

En el surgimiento del movimiento nacionalista con la formación de la UNAT se conjuntaron varios factores:

-Primero, los cambios que se suceden a nivel mundial en la época de la post-guerra empujan a las potencias colonialistas dominantes a un replanteamiento de sus políticas en las colonias, teniendo en cuenta que otras potencias como los Estados Unidos y la Unión Soviética les disputan el escenario. En el caso particular de Gran Bretaña, para algunos oficiales y administradores, políticos, académicos e incluso la prensa resultaba claro que la retención de las colonias no era algo económicamente rentable; aún más, muchas de las materias primas producidas en aquellas no eran estratégicas. La administración y el desarrollo en las colonias resultaba caro.¹¹ Quizás esto no era claro para los administradores coloniales en Tangañica, en particular para Twining gobernador del territorio hasta 1958, pero las políticas que él impulsó (promoción de asentamientos blancos, programas de desarrollo y

¹⁰ Henry Bienen, Tanzania-Party Transformation and Economic Development (Princeton, N. Y: Princeton University Press, 1967), pp. 21-29.

¹¹ Coulson, ob. cit., p. 110

conservación del suelo, política educativa, constitución de un consejo legislativo sobre la base de una política multirracial, etc.,) llevaron a una radicalización y a hacer más obvia la necesidad de aceptar la independencia. Todo actuaba en favor del movimiento nacionalista. El partido amplió su influencia; otras organizaciones se desarrollaron como el caso de las cooperativas y los sindicatos. Estos últimos habían logrado cierto peso a la luz de la serie de huelgas que desde 1935 estallaron particularmente en Tanga y Dar es Salaam. En 1955 se fundó la Federación del Trabajo de Tangañica; en 1957 se registraron seis grandes uniones nacionales; la Federación se extendió incluso hasta los trabajadores de las plantaciones. Parece que la acción desplegada por los sindicatos tuvo el suficiente impacto como para influir en la decisión británica de dejar el territorio.¹² La Federación y el partido pasaron a actuar conjuntamente. Al mismo tiempo, el partido se beneficiaba con los acontecimientos que se desarrollaban en el interior particularmente en la provincia del lago, donde la Asociación había penetrado actuando sobre los conflictos que se generaban en la zona. En la región sukuma se desarrollaba un proceso de diferenciación social o

¹² Ibid., p. 116.

campesinización que se proyectaba en un plano territorial, como era el caso en Kilimanjaro y Buhaya.¹³

-Segundo, la economía colonial provocó una diferenciación no solo social sino también regional dando base en algunas zonas a la politización de los conflictos. En Mwanza algunos líderes llegaron al radicalismo de demandar que el gobierno colonial iniciara la preparación de los africanos para la independencia.¹⁴ La región de sukuma como el noreste aportaron mucho para el desarrollo del movimiento nacionalista.

-Tercero, la influencia del nacionalismo desarrollado en otros países, hasta el punto de aparecer el movimiento nacionalista en Tangañica como una creación deliberada.¹⁵ El movimiento panafricanista ya había tenido eco en la Asociación Africana, contribuyendo al surgimiento en ésta de la idea de construir una organización política de masas.¹⁶

-Cuarto, la existencia de redes de comunicación o cadenas de intercambio comercial que se originan a partir de las zonas de agricultura comercial a las regiones proveedoras de

¹³ Iliffe, ob. cit., p. 504.

¹⁴ Ibid., p. 504.

¹⁵ Ibid., p. 486.

¹⁶ Coulson, ob. cit., p. 113.

alimentos y de fuerza de trabajo, de las cuales la UNAT supo sacar partido.

-Quinto, la existencia de una lengua local de amplia difusión, el swahili, que se convirtió en el medio de comunicación política tanto al interior del mismo movimiento nacionalista como entre éste y los sectores de la población que influenciaba. Este papel del swahili está relacionado con la formación de las clases sociales en el territorio y particularmente con la formación de una pequeña burguesía local, la única con posibilidades de liderar el movimiento. Esta relación la ilustra el caso de la región Sukuma; allí en 1945 se había formado una Unión que reivindicaba el uso de la lengua sukuma. En los 50 esta Unión llegó a ser influenciada por la "élite local educada", ocupando la presidencia Henry Chagula, profesor egresado de Makerere y, Paul Bomanl, dirigente cooperativo, la secretaría. Entre los activistas de la UNAT en esta región se encontrarán más tarde: comerciantes, empleados de misiones, ex-oficiales de la administración y de la policía, etc. Aunque la población sukuma constituye la más numerosa de todas las sociedades locales en el territorio y por lo tanto, la lengua sukuma cuenta con el mayor número de hablantes entre las lenguas vernáculas, la comunicación con el movimiento nacionalista estaba mediada por el uso del swahili, lengua utilizada precisamente por la "élite local". La región sukuma, junto con la de Meru, fue uno de los principales apoyos del

movimiento nacionalista; apoyo que tenía como base el rechazo a las políticas coloniales y a los jefes locales que las impulsaban, rechazo que se vinculaba a un nacionalismo territorial a través de las líneas de comunicación y liderazgo sustentadas en el cultivo del algodón y en el comercio.¹⁷

En un intento por detener la campaña del movimiento nacionalista y ganar algunas fuerzas, las autoridades coloniales promovieron la formación del Partido de Tangañica Unida, fundado en febrero de 1956. Este partido sólo pudo encontrar apoyo entre algunos grupos europeos, hombres de negocios, y en un sector minoritario de africanos. Sin embargo, la UNAT pudo canalizar fuerzas no sin dificultades particularmente en zonas como Bukoba y Kilimanjaro; al mismo tiempo promovió las organizaciones de la juventud y de las mujeres.

La política multiracial marcó el punto de confrontación con el movimiento nacionalista que luchaba por el **madaraka** o autogobierno. En las elecciones legislativas de septiembre de 1958, la UNAT sale victoriosa, logrando sus candidatos trece de las quince sillas, quedando claro que la independencia de Tangañica era algo irreversible. Sin embargo, ni las autoridades coloniales ni el movimiento nacionalista parecían percibir que los acontecimientos estaban evolucionando tan rápidamente para

¹⁷ Iliffe, ob. cit., p. 523.

que tres años más tarde se sellara la independencia. En unas segundas elecciones celebradas en agosto de 1960, el partido obtuvo setenta de las setenta y una sillas a ocupar en el parlamento. Todo ya era cuestión de negociación. Las primeras ocurrieron en una conferencia celebrada en enero de 1959, reuniéndose Sir Richard Turnbull, sucesor de Twining, quien no se inclinaba por una política multirracial y por el contrario favorecía la inclusión en nuevo ministerio de los miembros elegidos en las elecciones; Lennox-Boyd y otros gobernadores acordaron un autogobierno para 1963-64 y, la independencia en 1970.¹⁸ Por su lado, los dirigentes del movimiento nacionalista pugnaban por un gobierno independiente para finales de 1959. Cuando el nuevo Consejo Legislativo iba a ser instalado el 17 de marzo de 1959, estos últimos amenazaron con irse a la acción positiva a menos que se cediera a su reivindicación. Las negociaciones pasaron a un primer lugar; Julius Nyerere propuso el reemplazo de los empleados del servicio civil por ministros elegidos. La fórmula de acuerdo finalmente cedía al partido si no una mayoría elegida en el Consejo Legislativo o en el Consejo de Ministros si una cuota de ministros superior a la de asiáticos y europeos; además se acordó la conformación de un comité post-electoral que considerara otros avances.¹⁹ Sin embargo, aún no era claro si a las elecciones que se realizarían en septiembre de

¹⁸ Bienen, ob. cit., p. 564.

¹⁹ Illffe, ob. cit., p. 564.

1960 seguía el autogobierno. El partido amenazó con la renuncia de sus ministros si no se definía esto. Fue aceptado. No obstante, la independencia del territorio de Tangañica no era esperada inmediatamente. La UNAT triunfó en las últimas elecciones obteniendo 70 de las 71 sillas; Julius Nyerere fue nombrado primer ministro y entró a formar su gabinete.

Las últimas conversaciones entre los dirigentes del movimiento nacionalista y las autoridades coloniales se desarrollaron en el marco de una conferencia constitucional efectuada en Dar es Salaam en marzo de 1961, acordándose un gobierno independiente para mayo y la declaración de independencia en diciembre del mismo año.

El 9 de diciembre de 1961, el territorio en fideicomiso de Tangañica obtiene su independencia, con este mismo nombre pasa a ser un sistema multipartidario en el seno de la Commonwealth. Este sistema basado en el "Westminster model"²⁰ tendría como centro el parlamento (formado por la Asamblea Nacional y el gobernador general). El Consejo Legislativo constituido luego de las elecciones de 1960 se convirtió en la Asamblea Nacional. El gobernador general lo fue Turnbull, a petición de Julius Nyerere, quien representaba al ejecutivo con el cargo de primer ministro.

²⁰ El "Westminster model" es el sistema británico de gobierno o sistema parlamentario que tiene como características, la soberanía del parlamento, la oposición leal, la independencia e imparcialidad del sistema judicial, el sistema electoral basado en un hombre-un voto, etc. H.G. Mwakyembe, "The Parliament and the Electoral Process", en Issa Shivji (ed.), The State and the Working People In Tanzania (Dakar: Codesria, 1985), p. 23

La clase social local que había liderado el movimiento nacionalista y que estaba representada en la dirección del partido, UNAT, tomó el control del estado, heredando intacta toda la maquinaria burocrático-administrativa anterior. Las contradicciones en el seno de la nueva clase reflejadas tanto al interior del gobierno como del partido pujaron por la transformación de Tanzania en una república bajo una forma de gobierno presidencialista. Uno de los puntos de confrontación fue la implementación de una política de africanización a todos los niveles. Este movimiento se dio a instancias del comité ejecutivo nacional del partido. Las enmiendas necesarias a la constitución para tal efecto fueron encargadas al primer ministro, quien las recogió en el documento "Propuestas del gobierno de Tangañica para una república"; en este documento todavía se reconocía la soberanía del parlamento. El acta de declaración de la constitución de la república fue aprobada finalmente en la asamblea constituyente del 23 de noviembre de 1962. En las primeras elecciones presidenciales realizadas días antes, Julius Nyerere resultó elegido primer presidente ejecutivo; el 9 de diciembre de 1962 asumió el cargo, dirigiendo su discurso a la nación en lengua swahili. En 1961, pocos días después de la declaración de independencia, el nuevo gobierno había declarado el inglés y el swahili como lenguas oficiales.²¹ A partir de

²¹ Yared Magori Kihore, "Tanzania's Language Policy and Kiswahili's Historical Background", Kiswahili, v. 46, n. 2 (septiembre 1986), p. 56.

1962, con la constitución de la república, el swahili pasó a ser la lengua nacional.²²

Estas decisiones lingüísticas llaman la atención por su aparente ambigüedad, particularmente porque, dentro de un proceso de africanización como el que es impulsado desde el comienzo de la independencia, se mantiene también al inglés como lengua oficial del Estado independiente. La política de promover un bilingüismo social —con respecto al swahili y al inglés— parece ser la posición de algunos dirigentes del gobierno y del partido.²³ Sin embargo, las decisiones que se adoptan oficialmente como política lingüística tienen que deducirse fundamentalmente por un lado, de lo que podríamos llamar la **swahilización**²⁴ del movimiento nacionalista cuyos integrantes además, particularmente la mayoría de sus dirigentes que pertenecían a la "élite" educada, conocían el inglés; por otro lado, esta misma "élite" es la que toma el control del Estado, que como hemos dicho pasó intacto a sus manos. El inglés habla

²² A propósito del concepto de lengua nacional en Tanzania véase: Edgar C. Polomé, "Tanzania Language Policy and Swahili", Word, 30 (1979), pp. 160-170; Wilfred Whiteley, Swahili. The Rise of a National Language (London: Methuen, 1969); Lyndon Harris, "Language Policy in Tanzania", Africa, v. 39, n. 3 (Julio 1969), pp. 175-200.

²³ Algunos sociolingüistas parecen atribuir esta política a la posición del ex-presidente Nyerere. A propósito véase: Yared Magori Kihore, "Tanzania's Language Policy and Kiswahili's Historical Background", Kiswahili, v. 46, n. 2 (septiembre 1986), pp. 47-67; Lyndon Harris, ob. cit., p. 275.

²⁴ Llamamos swahilización del movimiento nacionalista a la difusión de la lengua en el mismo, proceso determinado fundamentalmente por las características del proceso de formación de clases en la sociedad colonial en las condiciones de existencia de una lengua local con amplio uso.

sido establecido desde hacia muchos años en las altas esferas de la administración, en los aparatos jurídico y escolar y se había extendido en la "élite" local.

La nueva clase que estuvo en la dirección del movimiento nacionalista reunió a individuos de diferentes orígenes étnicos y lingüísticos pero que pasaron a formar parte de una clase media local en formación. Entre ellos se encontraban empleados de la administración, miembros del servicio civil, comerciantes, profesores, empleados de misiones, ex-oficiales, dirigentes cooperativos, etc. Estos individuos que habían roto efectivamente la barrera "étnica" por la educación, experiencia, viajes, empleo, o por su vinculación directa o indirecta con la economía colonial,²⁵ encontraron en el swahili un medio de unificación territorial en cuanto clase, lo que les permitió utilizarlo como vehículo de comunicación política al interior del movimiento nacionalista. De esta forma el swahili pudo garantizarse su futuro estatus —a partir de la independencia— como una de las dos lenguas oficiales y como la lengua nacional.

²⁵ El ex-presidente Nyerere, de origen zanaki, egresado del "Makerere College" y de la Universidad de Edimburgo, fue luego profesor en Tabora; Oscar Kambona, también estudió en Inglaterra y se desempeñó igualmente como profesor; Isaac Bhoke-Munanka, de origen kuria, formado en la escuela de Tabora para empleados de la administración, fue secretario de finanzas del partido y luego ministro de asuntos internos; Rashidi Kawawa, musulmán y antiguo empleado de la administración colonial, primer secretario general de la Federación del Trabajo de Tangánica, pasó a ser vice-presidente de la República; Shehik Amri Abedi, poeta de origen manyema y dirigente musulmán, luego fue miembro del gabinete; Paul Bomaní, sukuma, dirigente cooperativo; M. Kamaliza, empleado de la administración; Selemani Kitundu, comerciante, se desempeñaría luego como comisario de la región de la costa, nombrado posteriormente coronel de las Fuerzas Populares de Defensa.

La reorganización del Estado

y

la política lingüística

Como hemos visto las decisiones lingüísticas adoptadas luego de la independencia tuvieron sus antecedentes inmediatos en la swahilización del movimiento nacionalista —proceso que se continúa a través de la política de africanización del Estado independiente—, como también en la formación de gran parte de la dirigencia del partido. La clase que toma el control del Estado inicia un movimiento de reorganización del mismo, movimiento que encuentra uno de sus ejes en una particular relación entre el Estado y el partido llegando a la formación de un Estado de partido único. A la par de esta reorganización se van definiendo por la misma clase representada tanto en el gobierno como en el partido, las bases ideológicas y políticas del Estado.

La reorganización del Estado influirá en las decisiones lingüísticas adoptadas luego de la independencia no tanto en modificarlas sino en articularlas a las políticas generales y en la de definición del estatus tanto del swahili como del inglés y del resto de lenguas vernáculas. En este sentido se podría hablar de etapas en la política lingüística en relación a las etapas de la reorganización del Estado. Esta relación incide en la

realidad lingüística general cuya caracterización iremos elaborando.

¿Cómo se articula la política lingüística en Tanzania con este proceso de reorganización estatal y con sus fundamentos ideológicos y políticos? ¿Cómo influyen tanto las decisiones como las prácticas lingüísticas del Estado en la realidad lingüística general? ¿Qué situación se desarrolla en relación al swahili, el inglés y el conjunto de lenguas vernáculas? Intentaremos encontrar las respuestas a estas formulaciones por lo menos durante la primera década de la Independencia de Tangañica.

La constitución de 1962 —base de la república— dió paso a la formación de un ejecutivo fuerte, al mismo tiempo que marcó el inicio de un movimiento hacia la supremacía del partido. La lengua oficial del Consejo Legislativo,²⁶ que luego del gobierno independiente se constituiría en la Asamblea Nacional, fue el inglés. Bajo el régimen parlamentario multipartidario, el inglés se mantuvo como lengua de trabajo, aunque sus miembros podían utilizar indistintamente el inglés o el swahili. En 1963, con el cambio a república y los consiguientes cambios en el sistema parlamentario, el partido ganó más terreno en relación a este último. Si bien ahora el uso del swahili como lengua oficial en el parlamento lo democratizaba lingüísticamente en cuanto que ya

²⁶ Los requisitos que debían reunir los votantes para su registro en las elecciones del 30 de agosto de 1960, para el Consejo Legislativo eran: tener un ingreso anual de \$210; leer y escribir en inglés o en swahili, (Blenen, ob. cit., p. 55).

no era requisito el conocimiento del Inglés para ser elegido, los cambios en los procedimientos electorales llevaban ahora a colocar el swahili en una situación de predominio con relación al resto de las lenguas vernáculas. El partido escoge los candidatos a la asamblea nacional, pero los miembros del parlamento y del ejecutivo eran miembros del partido; el presidente de la república era a su vez presidente del partido.

En enero de 1963 se inicia un movimiento liderado por el partido hacia la formación de un estado de partido único. El Comité Ejecutivo Nacional del partido adoptó una resolución autorizando al presidente para que nombrara una comisión que se encargara de preparar un proyecto de resolución para tal efecto. El 24 de enero, luego de un levantamiento en el ejército sofocado con la intervención de fuerzas británicas, es nombrada la comisión bajo la coordinación de Raishidi Kawawa, vicepresidente de Tanzania. Un proyecto de ley basado en la propuesta de la comisión, fue redactado y pasado a la Asamblea Nacional, convirtiéndose en ley el 10 de julio de 1965. Tanzania pasó a ser de jure un estado de partido único.

El movimiento iniciado con la constitución de la república en 1962, continuaba su carrera acelerada para reorganizar el estado y establecer una hegemonía económica y política de la nueva clase en el poder, utilizando para esto el prestigio del partido. Esta particular dialéctica entre Estado y partido tiene que ver con el

proceso de formación de las clases sociales; peculiar en el proceso de formación de clases en los estados de partido único en Africa.²⁷ Dialéctica que muestra también su relación con las decisiones lingüísticas; en 1965, el swahili fue declarada la única lengua que los candidatos de la UNAT podían usar en sus campañas. Algunos sostienen que lo que esta decisión significaba era el deseo de mantener al partido libre de cualquier asociación con cualquier lengua "tribal".²⁸ Puede pensarse más bien, que una lengua en particular pasa a considerarse como elemento de expresión del poder. El estado y el partido se convierten en los principales impulsores de la swahilización; al mismo tiempo se mantiene una actividad desde instituciones surgidas bajo la administración colonial: el Instituto de Investigaciones del Swahili —formado del anterior Comité Interterritorial— entra a colaborar con el Ministerio de la Comunidad y de la Cultura Nacional; y el Centro de Literatura de Africa oriental; además, se promueven actividades para avanzar en la estandarización del swahili. En estos primeros años surgen también organizaciones independientes comprometidas con el swahili: en 1963, nace la Asociación para el Avance del Swahili, y la Sociedad para el Impulso del Swahili. El Ministerio de la Comunidad y Cultura Nacional promueve la compilación de una lista de palabras que se utilizarán en varios ministerios; por otro lado, se produce el

²⁷ Horace Campbell, "Nkomati, Before and After War, Reconstruction and Dependence in Mozambique", Journal of African Marxists, n. 6 (octubre 1984), p. 59.

²⁸ Bienen, ob. cit., p. 44.

intento de proporcionar un diccionario jurídico para la traducción de las leyes del país.

Así vemos que durante una primera etapa predominó lo ideológico en materia lingüística. Una lengua que se identificaba con el partido, podía ser identificada con el estado, en tanto estado de partido único. El papel ideológico que pasó a jugar el swahili se reflejó en el desarrollo de un vocabulario político; consignas como "Kujenga Taifa" ("Construir la nación") adquirieron un sentido reiterativo en los discursos y en la prensa del partido. Cierta crítica se formula en cuanto a que la política lingüística nacional en Tanzania en esta etapa favoreció el aspecto ideológico pero sin reforzarlo efectivamente con una implementación tecnológica.²⁹

La Constitución Interina de julio de 1965 consagró *de jure* el dominio del partido; se reconocía constitucionalmente como los únicos partidos a la UNAT y al PAS en las Islas.³⁰ Esta constitución consignaba a su vez que todas las actividades políticas en el país debían estar bajo la dirección del partido. El comité ejecutivo nacional se convirtió en el órgano central de

²⁹ Wilfred H. Whiteley, Swahili—The Rise of a National Language (London: Methuen & Co. Ltd., 1969), p. 116.

³⁰ El Partido Afro Shirazi surgió en las Islas el 5 de febrero de 1957; existieron otros partidos como el Partido Nacionalista de Zanzíbar, el Partido Popular de Zanzíbar —una disidencia del PAS—, el Partido UMMA —disidencia del PNZ—. En 1965 todavía existían partidos tales como: la Unión Nacional Musulmana de Tangañica, el Partido Popular Democrático —formado en 1962 por C. K. Tumbo, ex-líder de la ANUT—, el Partido de la Convención del Pueblo —formado en Mwanza en 1962—, y el Partido Nacionalista Empresarial.

formulación de las políticas y de supervisión de su implementación. Este movimiento tendiente a lograr la supremacía del partido y por lo tanto a la supresión de toda oposición política reflejaba las contradicciones que se comenzaron a manifestar inmediatamente después de la independencia. La definición de la ciudadanía³¹ y la africanización de la administración y la economía enfrentaron a comerciantes, profesionales y empleados del servicio civil y a sus voceros (líderes de los sindicatos, miembros del parlamento y algunos periodistas) con el gobierno y el partido. La lucha de los sindicatos por una mayor autonomía resultó en una serie de huelgas en 1962; todo esto era expresión de las agudas contradicciones que enfrentaba la nueva clase en el poder. La respuesta del gobierno y el estado fue la disolución del movimiento sindical y la creación en 1964, de la Unión Nacional de los Trabajadores de Tanganyika controlada por el partido.

En adelante, la constitución del partido era parte integral de la constitución interina y el partido se convirtió en una categoría constitucional no común en la teoría general de los sistemas de gobierno parlamentario.³² En enero de 1967 se formula

³¹ Estas contradicciones encontraban también su expresión en los cambios a nivel lingüístico; el significado de las palabras se modificaba como sucedió con la palabra mwanaanchi ("camarada, ciudadano o literalmente "hijo de la tierra, del país"), que para algunos significaba una distinción entre los africanos nacidos en el territorio y el resto (fundamentalmente los asiáticos). A propósito véase el artículo de Carol M. M. Scotton, "Some Swahili Political Words", The Journal of Modern African Studies, v. 3, n. 4 (diciembre 1965), pp. 527-41.

³² Mwakymbe, ob. cit., p. 39.

la célebre Declaración de Arusha que define la base ideológica y política del estado según sus dos principios: socialismo (ausencia de explotación, propiedad por parte del estado de los principales medios de producción, democracia, etc.) y autosuficiencia (desarrollo basado en los propios esfuerzos y recursos). A la Declaración de Arusha siguió un proceso de nacionalizaciones y de formación de organizaciones paraestatales; y la formulación de otras políticas conocidas como "Socialismo y desarrollo rural" y "Educación para la autosuficiencia".

En 1967, el vice-presidente Kawawa declaró que en lo sucesivo el swahili sería utilizado lo máximo posible en todos los organismos gubernamentales y paraestatales. Otras lenguas tales como el inglés continuarían usándose solamente en aquellas áreas donde el swahili no estuviera muy desarrollado todavía. ³³

En 1967, se produce el hecho de decisión lingüística, quizás el más importante después de la adopción del swahili como lengua oficial y nacional: la creación del Consejo Nacional del Swahili, teniendo entre sus funciones:

- a) Promover el desarrollo y uso del swahili en toda la República Unida.
- b) Cooperar con otras instituciones que están comprometidas en la promoción del swahili en la República Unida e impulsar la coordinación de actividades.

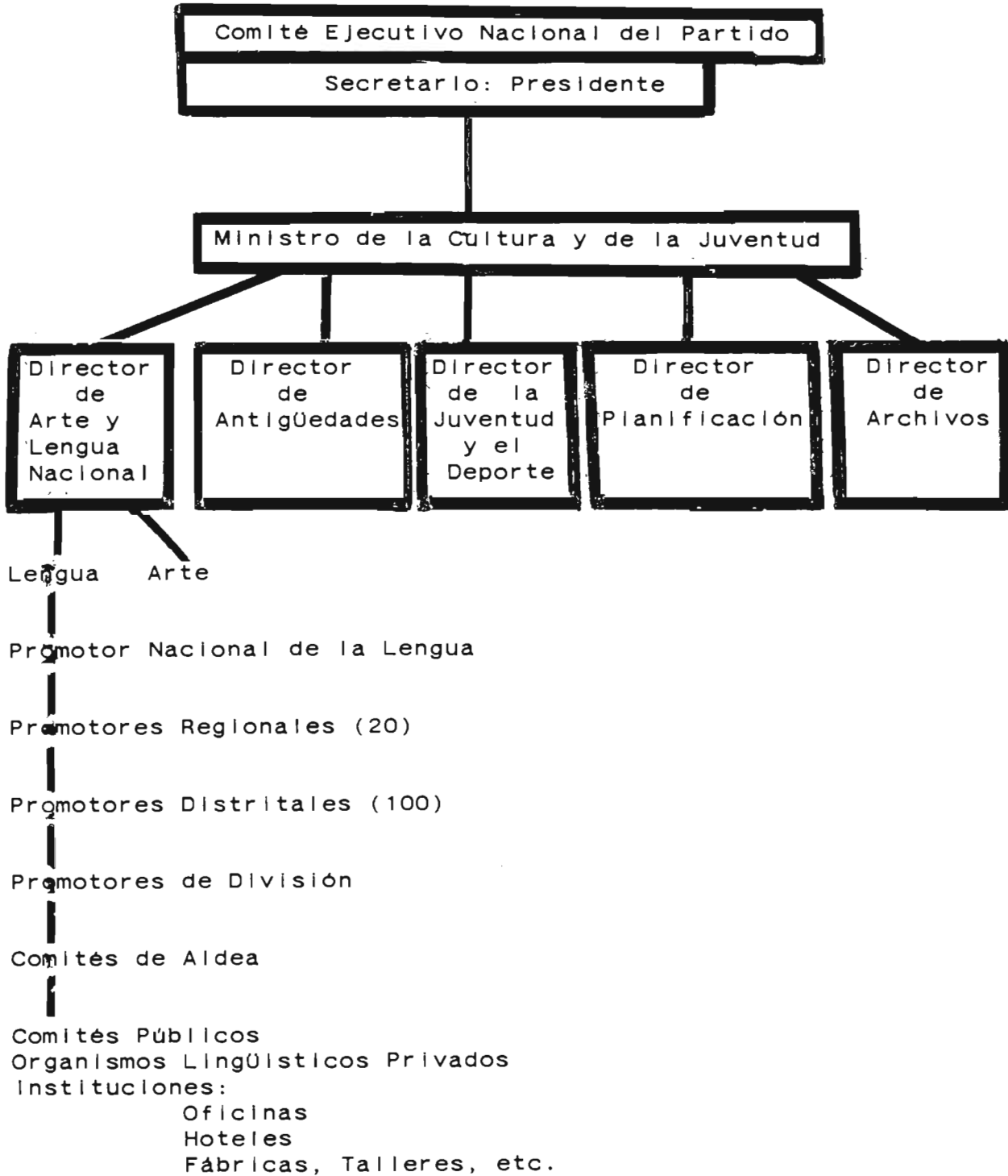
³³ Abdulaziz, ob. cit. p. 146

- c) Estimular el logro de estándares altos en el uso del swahili y criticar la falta de uso.
- d) Estimular el uso de la lengua swahili en la dirección de los asuntos oficiales y en la actividad pública en general.
- e) Cooperar con las autoridades encargadas en la producción de la traducción en swahili estandar de términos técnicos.
- f) Publicar una revista en swahili que se ocupe de la lengua y la literatura swahili.
- g) Asistir con sus servicios al gobierno, autoridades públicas, y, escritores individuales en relación a la lengua swahili.³⁴

³⁴ Citado por Abdulaziz, ob. cit., p. 166.

POLITICA LINGUISTICA NACIONAL EN TANZANIA

Esquema 1 Organismo encargado de elaboración de políticas



Fuente: Mohamed H. Abdulaziz, "The Ecology of Tanzanian National Language Policy", en Edgar C. Polomé (ed.) Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 167.

Este proceso de la relación entre Estado y partido hasta ahora descrita se concreta en el control por parte del partido sobre las instituciones estatales encargadas de la formulación de la política lingüística, como también en el control de la ejecución y supervisión de la misma (Esquema 1). Lo anterior no se queda solamente en el control sobre la formulación, ejecución y control de las decisiones lingüísticas ya que el Estado y el partido como tales realizan a través de todas sus políticas una práctica lingüística y en ese sentido inciden a muchos niveles en la realidad lingüística. El swahili se convirtió en el medio de expresión y comunicación de las políticas nacionales del estado y del partido. El desarrollo de un vocabulario político en swahili estaba destinado a este objetivo, reflejo también de la vitalidad y riqueza de esta lengua; por ejemplo, la palabra **Ujamaa** del swahili sirvió para la definición de la particular concepción del socialismo en Tanzania o socialismo africano.

A nivel del aparato burocrático-administrativo la decisión de promover la swahilización total de toda la administración ³⁵ —con la particularidad de mantener también el inglés como lengua oficial— se tradujo por un lado, en medidas tales como la elaboración de glosarios en swahili, con su correspondiente traducción en inglés, de los nombres de los ministerios y de las organizaciones paraestatales, departamentos administrativos y del sistema jerárquico; estandarización de los formatos de la

³⁵ Polomé, ob. cit., p. 105.

correspondencia; el uso del swahili en la comunicación oral interna y en las actividades públicas del gobierno.³⁶ No obstante, en los 70 todavía existían muchas inscripciones y papeles oficiales en inglés y el uso lingüístico mixto³⁷ se presentaba en muchos casos; formas impresas bajo la administración británica fueron reproducidas apenas con encabezamiento nuevo a falta de una correspondiente traducción en swahili (particularmente, en las oficinas de correo y en los bancos). La comunicación interna entre los ministerios era en su mayoría en inglés, aunque se usaba mucho el swahili en la correspondencia con la administración regional. Un hecho que llama la atención es que en los organismos paraestatales, bancos, agencias de seguros, etc., el inglés era la principal y casi la única lengua utilizada.³⁸ El inglés por lo menos hasta estos años 70 continuaba siendo la lengua dominante en los negocios oficiales, en las transacciones comerciales y legales y en la educación superior.

³⁶ Abdulaziz, *op. cit.*, p. 155.

³⁷ Polomé, *ob. cit.*, p. 105.

³⁸ M. H. Abdulaziz Mkilifi, "Triglossia and Swahili-English Bilingualism in Tanzania", Language in Society, v. 1, n. 2 (octubre 1972), Cambridge University Press, p. 206.

Educación y política lingüística

Hasta antes de la Declaración de Arusha los cambios introducidos en el aparato escolar habían sido: la abolición del anterior sistema discriminatorio y remplazado por un sistema nacional; el control estatal sobre las instituciones educativas religiosas; el traspaso de la responsabilidad administrativa y financiera a las autoridades locales (revertida luego en 1969 al gobierno central). El sistema en la escuela primaria cambió, de los cuatro grados de primaria básica y dos de primaria superior pasó a cuatro grados de primaria básica, dos de primaria ampliada y dos de primaria superior. Entre 1961 y 1967 la matrícula en la educación primaria pasó de 486,470 alumnos a 825,000 alumnos. Por otro lado, la revisión del currículum de este nivel había sido muy lenta, sólo hasta 1963 se impone uno nuevo en el cual desaparecería el énfasis en la enseñanza vocacional agrícola.

El período que se inicia con la Declaración de Arusha aporta los cambios más importantes en la educación, los cuales influirán directamente en la realidad lingüística. En ese mismo año y dentro de los lineamientos de la ideología y política de "Socialismo y autosuficiencia", principios expuestos en la Declaración de Arusha, se formuló la política de "Educación para la autosuficiencia". En este documento, destacando el principio de la integración de la educación con la vida de la nación, el expresidente Nyerere señala como lo esencial de la educación para

la mayoría de la población leer y escribir en swahili, como también tener conocimientos de matemáticas, de los valores, historia y la adquisición de las habilidades necesarias para ganarse su propio sustento. La educación serviría para inculcar en la niñez los valores y principios de una identidad cultural nacional acordes con los principios socialistas.³⁹

En la nueva política educativa la educación secundaria se restringe a la formación de los recursos humanos necesarios, enfatizándose a este nivel el logro de la formación de líderes comprometidos.⁴⁰ La educación política impartida en swahili fue integrada al curriculum. Por otro lado se formula el objetivo de educación primaria universal, el Plan de Desarrollo de 1969-1979; se planteaba como meta alcanzar una matrícula de 100% para todos los niños en el primer nivel de educación.

El acta educativa de 1969 impulsa otros cambios significativos en orden a alcanzar una escuela popular. La educación primaria recibe un impulso planteándose entre sus objetivos fundamentales alcanzar en un periodo de siete años una educación básica permanente y funcional en swahili y una educación básica que pueda influir en el logro de un mejor nivel de vida en el

³⁹ Abdulaziz 1980, p. 148.

⁴⁰ John White, "The Historical Background to National Education in Tanzania", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), Language in Tanzania (Oxford: Oxford University Press, 1980), p. 275.

campo.⁴¹ Una de las formas como esto se concretó fue en la integración de las actividades de autosuficiencia de las escuelas con las de las comunidades locales; el salón de clases aldeano se constituye en la unidad más importante del aparato escolar.

La política educativa —ahora basada en los principios del socialismo y la autosuficiencia— contempló entre las decisiones lingüísticas hacer del swahili la lengua de instrucción en la educación primaria y, paradójicamente, dejar el inglés como la única otra lengua enseñada en las escuelas primarias en Tanzania,⁴² mientras que no existe una enseñanza formal de ninguna de las otras lenguas locales. Esta política lingüística no solamente a nivel de la educación primaria sino también de la educación secundaria y superior, niveles en los cuales la lengua de instrucción es el inglés, ha llevado a su cuestionamiento. No existe una formulación clara respecto a las funciones del inglés en Tanzania; pero más grave aún, en relación a las lenguas vernáculas, parece carecerse de una formulación así sea vaga, por lo menos en lo que respecta a su papel en la educación. Uno de los problemas que se enfrentó —y que se sigue enfrentando— en la implementación de la decisión de 1967 de hacer del swahili el medio de instrucción en todas las escuelas, es que para muchos niños el swahili es una segunda lengua mientras que para pocos es

⁴¹ Ibid., p. 277.

⁴² Fulgens Munda and David Brown, "Language Teaching in Primary Schools", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), *ob. cit.*, p. 293.

su primera lengua. Están también los niños de las zonas donde el swahili no ha penetrado totalmente y, aquellos que no han tenido ningún contacto con esta lengua o cuya lengua materna no es una lengua bantú.⁴³ Es probable que el porcentaje de estos últimos se haya reducido teniendo en cuenta los efectos que sobre la realidad lingüística en las áreas rurales pudo haber tenido el programa de aldeanización llevado a cabo en los 70, o también por la alfabetización de adultos que se realiza en swahili a través de los programas educativos por radio. Puntualizamos esto por cuanto muestra los efectos que las decisiones lingüísticas del estado han provocado en la realidad lingüística y, en particular, lo que tienen que ver con la situación de las lenguas vernáculas. Entre los factores que se anotan hacia esos años para explicar un lento proceso de swahilización están las fuertes lealtades en algunas regiones a ciertas lenguas vernáculas, tales como el haya y el sukuma.⁴⁴

Aparato legal y política lingüística

El Estado postcolonial formó también su aparato legal, sustituyendo la anterior estructura de las cortes regulares, cortes distritales y corte suprema y las cortes locales por un

⁴³ Ibid., pp. 283-285.

⁴⁴ Polomé, ob. cit., p. 133.

solo sistema legal. Las cortes locales fueron sustituidas por cortes primarias, siguiéndoles en orden de jerarquía las cortes distritales, las cortes magistrales y la corte suprema.

Junto con la formación de este nuevo aparato legal, el estado entró a implementar también una nueva política lingüística en el orden legal. Lo último respondió a la necesidad de efectuar cambios tanto a nivel de los procedimientos jurídicos civiles y penales como de la misma ley consuetudinaria. El nuevo aparato legal debía reflejar estos cambios sobre todo cuando el nuevo gobierno se comprometía a garantizar una mayor uniformidad en los estándares de justicia; lo que se conseguiría a través de una mayor accesibilidad de las cortes al conjunto de la población.⁴⁵

A los propósitos señalados arriba debía responder también la política lingüística, según la cual el swahili se constituía en la lengua de la ley a todos los niveles. El swahili fue proclamado lengua oficial en las cortes primarias. Sin embargo, y a pesar de los buenos propósitos, los patrones de uso lingüístico en los otros niveles del nuevo aparato legal no parecieron modificarse mucho en relación a los anteriores patrones. Durante la administración colonial británica tanto en las cortes distritales como en la corte suprema la lengua oficial era el inglés. Ahora, los cargos deben presentarse en inglés o en

⁴⁵ Fred Du Bow, "Language, Law and Change: Problems in the Development of a National Legal System in Tanzania", en William M. O'Barr and Jean F. O'Barr (eds.), Language and Politics (The Hague: Mouton & Co., Publishers, 1976), p. 87.

swahili pero, el registro oficial del caso queda en inglés. Por otro lado, la implementación de las decisiones lingüísticas oficiales no dejaba de encontrar problemas, entre otros, los resultantes de la comunicación entre los litigantes y el personal de las cortes, o aquellos de comunicación entre las cortes primarias y las cortes superiores.⁴⁶ En cuanto a los primeros, es evidente que los usos lingüísticos determinan la comunicación entre las cortes y de estas con todo el aparato legal.

El caso presentado por Du Bow sobre los usos lingüísticos en la corte primaria del distrito de Arusha es ilustrativo de como se crea una tensión entre lo que el estado quiere implementar y lo que hace la población. Los arushas hablan la lengua masai que pertenece a la familia lingüística nilo-sahariana. En la corte de Enalbombu, se presenta la situación que tanto el magistrado, el personal de la corte y el conjunto de la corte comparten una misma lengua local; allí el magistrado conduce la mayoría de los casos en lengua masai. Sin embargo, se supone que el swahili es la lengua oficial en las cortes primarias.⁴⁷ Mientras que en un contexto informal donde se resuelven disputas interpersonales se usan generalmente las lenguas locales, en las cortes primarias donde los procedimientos legales son más formales (existe una ley escrita), dada la política de rotación del personal asignado a

⁴⁶ Ibid., p. 88.

⁴⁷ Ibid., p. 92.

las cortes la mayoría de los magistrados de las cortes primarias trabajan lejos de sus lugares de origen, las sesiones deben ser seguidas en swahili.

En general, los usos y prácticas lingüísticas en las cortes de Tanzania ofrecen un cuadro más o menos claro sobre los usos del swahili, el inglés y las lenguas vernáculas.

En una investigación de campo realizada en 1970 entre 52 cortes, discriminadas en 3 cortes supremas, 9 cortes magistrales, 15 cortes distritales y 25 cortes primarias y ubicadas en el noreste, noroeste, oeste, sureste, centro y este del territorio, con el objetivo de determinar a través de un análisis porcentual el uso del swahili como lengua nacional comparándolo con el uso del inglés y de las lenguas vernáculas se llega a conclusiones que pueden dar una visión más o menos aproximada de la situación lingüística en todas las cortes de Tanzania.⁴⁸

Entre las conclusiones más importantes tenemos que entre más elevado es el nivel de la corte, mayor el uso del inglés; entre más baja la corte, mayor el uso del swahili. Mientras en el nivel de las cortes primarias no se registró ningún uso del inglés, en las regiones de occidente y el este no se da un uso de las

⁴⁸ Douglas Kavugha and Donald Bobb, "The Use of Language in the Law Courts in Tanzania", en Edgar C. Polomé and C. P. Hill (eds.), *op. cit.*, pp. 229-258.

lenguas vernáculas, dominando entonces el swahili. El inglés predomina en las cortes altas, con un uso importante en las cortes magistrales, disminuyendo notablemente en las cortes distritales, hasta no tener ningún uso en las primarias. En tanto, el swahili tiene un uso regular en las cortes supremas, predominando en las cortes magistrales, y en las distritales y primarias es casi la lengua dominante. Las lenguas vernáculas tienen un uso mínimo en las cortes supremas, distritales y primarias.

En cuanto a los usos lingüísticos por regiones destaca el alto uso del swahili colocándose como la lengua dominante, alcanzando los mayores porcentajes de uso en las regiones noroccidental y oriental; el inglés tiene una mayor porcentaje de uso en las regiones occidental y suroriental. Las lenguas vernáculas no tienen un uso en las regiones occidental y oriental pero, en las regiones noroccidental y central su porcentaje de uso es muy importante, concentrándose en las lenguas sukuma, gogo, hehe y bena. Otras lenguas vernáculas con uso en las cortes son iraqw, masal, nyakyusa, safwa, kuria.

El fenómeno del paso de una lengua a otra parece ser característico en la mayoría de las cortes, a excepción de las cortes primarias, involucrando todas las situaciones y a todos los participantes, aunque en la mayoría de los casos tiende a presentarse más entre el swahili y el inglés. En estos casos, en

una misma corte se presenta el uso del swahili, el inglés y las lenguas vernáculas (bantúes y no bantúes). De acuerdo a los usos lingüísticos en las cortes y su relación con la implementación de la política lingüística podemos decir que aquí, a diferencia del aparato escolar, se desarrolla una situación de resistencia o tensiones lingüísticas al igual como se presenta en los consejos locales. Las tensiones lingüísticas pueden estar reflejando un carácter impositivo en las decisiones lingüísticas teniendo en cuenta que en relación a las lenguas vernáculas no parece existir una política que favorezca su desarrollo.

Según el censo de 1957 los diez grupos locales mayoritarios representaban una población de 3,697,436 personas sobre una población total de 8,130,586 de bantú hablantes; en su orden: sukuma, 1,093,767; ñamuezi, 363,258; makonde, 333,897; haya, 325,539; chaga, 318,167; gogo, 299,417; ha, 289,792; hehe, 251,624; ñakyusa, 219,678; lugulu, 202,297. Mencionamos anteriormente como las lenguas sukuma (región noroccidental) y gogo (región central) cuentan con un uso importante.

No pudiendo ver aislados los usos lingüísticos con los cambios que se han operado en el campo en Tanzania tenemos que preguntarnos en qué sentido y grado estos usos se modificaron como efecto de la implementación de los programas de aldeanización y en particular, con la llamada Operación Tanzania. En algunas zonas hubo resistencia a estas políticas; en la región

de Dodoma donde se llevó a cabo el programa de aldeanización, el partido nunca ha sido fuerte, y los gogo tampoco han podido tener un control sobre el partido. La diferenciación regional en Tanzania parece reflejarse también en la diferenciación regional en cuanto a los usos lingüísticos. Esto puede explicarse por el mayor o menor contacto de algunas regiones con el comercio que llevó a una expansión del swahili en el interior (y en algunas zonas más que en otras); por ejemplo, en Tabora donde predomina el swahili las lenguas vernáculas no tienen ningún uso en las cortes. La especialización de las regiones durante el periodo colonial llevó a una extensión del swahili y al desarrollo de un cierto bilingüismo entre los trabajadores migrantes en los sitios de trabajo (plantaciones, haciendas, etc.).

Una de las críticas a la política de aldeanización forzosa ha sido que no tuvo en cuenta la diferenciación regional, ni los patrones de asentamientos,⁴⁹ ni los cambios en el ecosistema, etc. Se podría preguntar también si se tuvieron en cuenta las diferenciaciones lingüísticas. Regiones que fueron objetivos de la Operación Tanzania como, Iringa, Dodoma, Shinyanga, Lago occidental, concentran precisamente las zonas donde persiste un fuerte arraigo a las lenguas vernáculas sukuma, haya, gogo, hehe, bena, etc. La región Dodoma abarca la zona de los sandawe, de lengua no bantú; la región de Arusha concentra la mayor

⁴⁹ John Shao, "The Villagization Program and the Disruption of the Ecological Balance in Tanzania", *Canadian Journal of African Studies*, v. 20, n. 2 (1986), pp. 219-239.

diversidad lingüística de todo el territorio. Dado el carácter forzoso en una etapa de la Operación Tanzania se podría suponer que la resistencia que se presentó en algunas zonas pudo haber tenido expresiones como resistencia lingüística.

La prensa, la radio y la política lingüística

Las prácticas lingüísticas en la prensa y la radio en Tanzania reflejan uno de los efectos de las decisiones lingüísticas adoptadas luego de la independencia: el bilingüismo.

La prensa hasta por lo menos antes del período de la Declaración de Arusha reflejó las contradicciones existentes en el seno del gobierno y del partido pero no en el sentido de líneas lingüísticas diferentes. A este nivel, como a nivel del gobierno y del partido hasta donde sabemos no se presentaron divergencias en cuanto a las decisiones lingüísticas. Existe una prensa amplia en número y que es producida tanto en inglés como en swahili; encontramos los diarios editados en Dar es Salaam: **The Standard**, **Uhuru** (Libertad), **Ngurumo** (El Trueno), **The Nationalist** (El Nacionalista), el primero que es privado y el último, órgano del partido, son editados en inglés; de los otros dos diarios que son editados en swahili **Ngurumo** es privado y **Uhuru** es del partido. Hay otra prensa de circulación semanal, quincenal, mensual o bimensual editada por el partido y el

gobierno una, otra editada por compañías privadas, cooperativas, organizaciones gremiales y religiosas. Entre la prensa de las organizaciones religiosas se destaca la publicación quincenal *Klongozi* (El Líder), editada en Tabora por el Colegio de Obispos Católicos de Tanzania, con una circulación de 25,000 ejemplares. Entre la prensa publicada en lenguas vernáculas solo está *LumuII*, en sukuma, editado en Mwanza por los "White Fathers" con una circulación de 3,000 ejemplares y, el *RumuII*, en haya, Inglés y swahili, publicado en Bukoba por la diócesis, con una circulación de 3,000 ejemplares.⁵⁰

Un análisis del contenido de la prensa podría mostrar aspectos importantes de interés lingüístico (los avances en la estandarización del swahili) o político (el desarrollo de un vocabulario político); desafortunadamente no está en nuestras posibilidades este tipo de análisis y sólo podemos anotar algunas cosas sobre la relación de la prensa con la política y la realidad lingüística en Tanzania. Una de las principales limitaciones de la prensa en Tanzania es el de su difusión, cada periódico envía la mitad de la edición al interior y la otra mitad es distribuida en Dar es Salaam⁵¹; otra limitación es la escasez de recursos financieros y técnicos. Aunque a pesar de lo

⁵⁰ Allison Butler, et al., Area Handbook for Tanzania (Washington D. C.: American University Press, 1968), pp. 252-253.

⁵¹ John C. Condon, "Nation Building and Image Building in the Tanzanian Press", The Journal of Modern African Studies, v. 5, n. 3 (1967), pp. 335-54.

que pueden mostrar las cifras sobre la circulación de la prensa y que su impacto sea mayor,⁵² tendemos a suponer que se dirige a un público urbano fundamentalmente bilingüe, favoreciéndose así el desarrollo de un cierto bilingüismo en swahili e inglés mientras que se desfavorece el desarrollo de las lenguas vernáculas. Esto último parece haber quedado y continuar en manos de las organizaciones religiosas.

La radio continúa la línea de un bilingüismo al mismo tiempo que ha sido uno de los instrumentos más efectivos en la estandarización⁵³ y difusión del swahili. Teniendo en cuenta la ventaja de la radio sobre la prensa, la primera es entonces uno de los medios más importantes en la imposición del swahili como lengua nacional. Los programas educativos especiales que existen desde 1954 son transmitidos en swahili para las escuelas primarias y, en inglés para las instituciones de educación secundaria. Por otro lado, están el programa nacional en swahili con una transmisión de 13 horas diarias; el programa segundo, con una transmisión de 5 horas diarias en inglés; el Servicio comercial, con una transmisión fundamentalmente en swahili.⁵⁴

⁵² Polomé, ob. cit., p. 106.

⁵³ Abdulaziz, ob. cit., p. 154.

⁵⁴ Polomé, ob. cit., p. 107.

Ejército y política lingüística

El proceso de swahilización del estado cobra una especificidad en el ejército y en la policía, es decir, en su aparato represivo. Mientras el parlamento, las cortes y los consejos ofrecen un amplio campo de prácticas lingüísticas, en el aparato represivo —quizás porque es una concreción muy clara del poder—, los usos y prácticas lingüísticos se expresan nitidamente como prácticas de poder.

Bajo el dominio británico la fuerza militar la constituyeron algunas unidades del "King's African Rifles" (Fusiles Africanos del Rey), con un número aproximado de dos mil miembros y una oficialidad exclusivamente británica; en el momento de la independencia solamente habían tres oficiales africanos. En cuanto a la fuerza policial, aunque algunos africanos habían sido elegidos para rangos oficiales desde 1949, en 1960 apenas ocupaban 28 de los 425 puestos existentes.⁵⁵ En tal situación el inglés fue la lengua del poder militar y policial colonial. En Tanzania la descolonización siguió un curso legal y constitucional; el movimiento nacionalista no utilizó otras vías diferentes a las legales y sólo en algunos momentos amenazó con la acción positiva, a diferencia del movimiento de resistencia Maji Maji donde el swahili jugó el papel de medio de comunicación

⁵⁵ Iliffe, ob. cit., p. 573.

entre los diferentes grupos participantes a través de la acción directa. El movimiento nacionalista dejó intacto el Estado colonial; la reorganización del mismo no tocó el elemento del ejército y la policía. Luego de la independencia, dos batallones de los KAR fueron transferidos al nuevo gobierno y pasaron a llamarse los "Tanganyika Rifles" (Fusiles de Tangañica) pero, bajo instrucción y financiamiento británicos y, con una oficialidad a partir del rango de capitán también exclusivamente británica. Aún hacia mediados de 1963 solamente 26 de los 63 oficiales por encima del rango de oficial encargado habían nacido en el territorio.⁵⁶ Teniendo en cuenta que este grupo debía tener un determinado nivel de instrucción mínimo de educación secundaria entonces tendrían un conocimiento del inglés y del swahili. Hasta entonces el inglés debió mantenerse como la lengua oficial y dominante entre la oficialidad, ya que entre las tropas se encontraban gran número de reclutas de origen hehe y kuria. No sabemos si a los reclutas se les exigía un mínimo de instrucción; suponiendo que sí y que fuera la educación primaria ellos tendrían un conocimiento de la lengua swahili, además de su lengua materna. De los dos batallones que conformaban los "TR", uno estaba estacionado en Colito Barracks y el otro en Tabora; y una compañía estaba estacionada en Nachingwea, en el sur. En estas zonas el swahili había alcanzado una amplia difusión, aunque los hehe se han caracterizado por su lealtad a su lengua. Entre el último grupo de 280 hombres reclutados antes del

⁵⁶ Bienen, ob. cit., p. 363.

desmantelamiento de los "TR", provenientes de 26 grupos étnicos, el 25% eran kurla y otro 25% hehe. La lengua de comunicación entre la oficialidad y la tropa y entre los reclutas debió ser entonces el swahili. Así, todavía en 1963, el swahili ocupaba un estatus subordinado con respecto al inglés.

En enero de 1964 se produce un levantamiento en el seno de los "TR"; la africanización del ejército y la demanda por mejores sueldos se constituyeron en las reivindicaciones de este movimiento. La situación que en ese momento se desarrollaba en Zanzíbar, donde fue depuesto el gobierno instalado en la isla luego de que ésta alcanzara su independencia, sirvió también como catalizador. Las tropas que se levantaron el 19 de enero de 1964, moviéndose desde Colito Barracks hacia Dar es Salaam, ocupando las estaciones de radio, de policía, el aeropuerto, la casa de gobierno, pedían la africanización del ejército y esto tocaba precisamente a todos los rangos de la oficialidad casi en su mayoría en manos de los británicos. La política de promoción no favorecía precisamente a los africanos. El levantamiento fue sofocado con la intervención de fuerzas británicas; los "TR" fueron desmantelados y sustituidos por las Fuerzas de Defensa Populares de Tanzania.

En un principio se pensó formar las "FDPT" sobre la base de la Liga Juvenil del partido pero, dado que ésta adolecía de un liderazgo (recordemos como la política educativa va insistir

sobre esta necesidad) se instituyó el National Servicemen (Servicio Nacional) como fuente de reclutamiento del nuevo ejército. La africanización se completaba a este nivel de la estructura del Estado post-colonial, nombrándose personal africano en los altos rangos y niveles medios de la oficialidad. En cuanto a los criterios para el reclutamiento del resto del cuerpo de las fuerzas militares se determinaban estos: ser ciudadano con una edad entre 18 y 25 años y saber leer y escribir en swahili.⁵⁷ Así, el swahili pasó a ser la lengua oficial y dominante en las fuerzas armadas. La swahilización llegaba así a otro de los centros del poder; la política lingüística se identificaba entonces también con la reorganización del estado, movimiento que como hemos visto llevó a la supremacía del partido.

En cuanto a la policía, entre los criterios de reclutamiento estaban el contar con un nivel educativo alto, con dominio del inglés y del swahili que eran las lenguas usadas en los programas de entrenamiento. Aunque el mínimo de escolaridad exigido en los programas de entrenamiento, los voluntarios provenientes del Servicio Nacional garantizaba un alto estándar en el reclutamiento.⁵⁸ En la fuerza policial sobresalen también los

⁵⁷ Bienen, ob. cit., p. 375.

⁵⁸ Allison Butler Herrick (et. al.), Area handbook for Tanzania (Washington, D.C.: American University, 1968), p. 442.

miembros de origen kuria y hehe; en 1964 representaban por lo menos el 50% del total de efectivos.

La situación lingüística general en Tanzania en la época post-Arusha

La situación lingüística general en Tanzania⁵⁹ se ha entrado a caracterizar en cuanto a la conducta lingüística de su población como trifocal⁶⁰ o multilingüe.⁶¹ Este multilingüismo asume diversos grados y características según el sector social y/o según se trate del campo o la ciudad. En términos de la realidad lingüística se ha ido desarrollando un bilingüismo favoreciendo una tendencia hacia una situación de diglosia y de triglosia.⁶² Mientras que en el campo tiende a predominar un bilingüismo

⁵⁹ La República Unida de Tanzania actualmente tiene una superficie de 945,089 kilómetros cuadrados y, cuenta con una población de 21,700,000 habitantes; incluye las islas de Pemba, Latham, Mafia y Zanzibar. Hasta 1964 estuvo constituida apenas por la parte continental y las Isla de Mafia, bajo del nombre de Tangañica. Por su parte, Zanzibar y Pemba se encontraban bajo dominio británico desde 1890 y, en diciembre de 1963 se constituyen en una nación independiente. En 1964 se funda la República Unida de Tanzania con la unión de Tangañica y la República Popular de Zanzibar; el nombre de Tanzania fue adoptado en octubre del mismo año.

⁶⁰ Whiteley 1971, p. 143.

⁶¹ Polomé, ob. cit., p. 38.

⁶² El término triglosia es utilizado para referirse a una situación donde interactúan tres lenguas con roles superpuestos; en Tanzania, esta situación se presentaría entre las lenguas vernáculas, el swahili y, el inglés. Lógicamente esto sería característico entre algunos grupos sociales urbanos. A propósito véase el artículo de M. H. Abdulaziz Mkilifi, "Triglossia and Swahili Bilingualism in Tanzania", Language in Society, v. 1, n. 2 (octubre 1972), pp. 197-213.

entre hablantes de una lengua vernácula, como lengua materna y el swahili como segunda lengua,⁶³ en las ciudades principalmente de la costa se da un bilingüismo entre hablantes del swahili como primera lengua y el Inglés. Por supuesto, éstos últimos constituyen apenas un porcentaje pequeño de la población urbana; entre ellos precisamente tiende a presentarse una situación de diglosia. Se habla también de una situación de intersección entre dos situaciones de diglosia en desarrollo,⁶⁴ una que implica al swahili y una lengua vernácula y otra al swahili y al inglés; la primera sería característica en el campo, mientras que la segunda se presentaría en las ciudades.

Otra característica de la situación lingüística se expresa en los fenómenos de mezcla de códigos y cambio de códigos, que se presenta en las cortes como hemos visto anteriormente.

Lo que la realidad lingüística descrita arriba refleja son los cambios en los patrones de adquisición de una lengua⁶⁵ (aprendizaje del swahili como segunda lengua en la educación

⁶³ Entre los grupo étnicos bantúes reportados como bilingües en lengua vernácula y swahili se encuentran: Ikoma, suba, ikizu, zanaki, isanzu, pare, bondel, ngulu, zigua, sagara, kaguru, doe, kutu, ndengeroko, matumbi, ngindo, pangwa, ndamba, malli, rungwa, pimwe, bende, vinza, jiji, tongwe, vidumdu, sangu, bungu, dhalso, taveta, mbugwe. Los massai (incluyendo a los arusha y a los baraguya) son reportados como bilingües en swahili. (Barbara F. Grimes, ed., Ethnologue, Dallas: Summer Institute of Linguistics Inc., 1988, pp. 319-327).

⁶⁴ Abdulaziz 1972, p. 202.

⁶⁵ Ibid., pp. 199-201.

primaria; del Inglés en cuanto lengua de Instrucción en la educación secundaria y superior) en la medida en que ha ido modificándose el contexto social de la adquisición, los cambios en las funciones de una u otra lengua (las lenguas vernáculas cada vez más adquieren un estatus subordinado con relación al swahili y al Inglés, circunscribiendo sus usos en la comunicación informal, por ejemplo, en el hogar o al interior de la sola comunidad), como también la capacidad de comunicación de cada una de las lenguas (obviamente, en la medida en que no existe una política de desarrollo de las lenguas vernáculas y si un desarrollo léxico en el swahili, las primeras se van colocando cada vez más en desventaja). Esta situación es resultado de las políticas lingüísticas que se han impuesto; las decisiones lingüísticas del Estado postcolonial han actuado sobre la realidad lingüística favoreciendo una situación de diglosia aunque modificando el estatus de las diferentes lenguas al fijar funciones diferentes tanto del swahili, como del Inglés y de las lenguas vernáculas.

CONCLUSIONES

La reflexión sobre la relación entre lengua y poder, que es el eje de este trabajo, exigió el estudio de la historia social de la situación lingüística de Tanzania y en particular, del swahili. Por lo tanto, las presentes conclusiones retoman esta historia.

En la historiografía sobre África oriental ha predominado la concepción de que el swahili es una lengua mixta. Además se ha tendido a confundir el origen del término swahili con el origen mismo de la lengua. Sin embargo, el estudio de la historia social de la lengua swahili nos ha permitido llegar a apreciaciones diferentes y, en principio a plantearlas a manera de hipótesis para el presente trabajo.

El swahili como formación lingüística es resultado por una parte, de la diferenciación lingüística tanto interna como externa a que dieron lugar los movimientos de población ocurridos en el continente africano, particularmente, el movimiento conocido como de la expansión bantú. Esta expansión aparece asociada a la utilización del hierro, al conocimiento de su metalurgia y al origen de la agricultura. Por otra parte, el swahili en cuanto al carácter que asume como *lingua franca* es

resultado del comercio Indico controlado durante siglos por comerciantes árabes y persas. Uno y otro proceso se encuentran en el origen de la historia del swahili.

Entre los desplazamientos de grupos bantúes hacia el noreste de Africa oriental se encuentra el del grupo sabaki que emigró hacia un área agrícola limitada por el río Tana, el océano Indico y las llanuras localizadas a lo largo de los ríos Juba y Webe Shebelles (en el norte hacia la costa de Somalia). De la diferenciación lingüística al interior de este grupo surge el swahili. Este grupo hacia el segundo siglo de nuestra era mantenía ya un intercambio con comerciantes árabes que bajaban hasta la costa oriental. Hacia la mitad de este mismo siglo gran parte de la costa se había vinculado al sistema de redes de comercio a través del océano Indico. Previo a este intercambio es de suponerse la existencia ya de formaciones lingüísticas de origen bantú, siendo una de ellas una suerte de protoswahili.

La extensión del comercio a lo largo de la costa oriental —determinado por el interés de controlar las rutas del comercio de marfil con Africa oriental— destacó entre las formaciones lingüísticas al swahili, convirtiéndola en *lingua franca* de este comercio. Esta función explica la influencia del árabe en el swahili, reflejada en los préstamos lingüísticos y en un sistema fonético referidos precisamente a la actividad comercial.

En conclusión, se puede decir que en sentido estricto el swahili es una lengua bantú y que la reconstrucción histórica de la lengua antes del período de auge del comercio Indico con Africa oriental —bajo el control de los comerciantes árabes— podría verificar la hipótesis de un origen del swahili anterior al siglo IX.

El desarrollo del comercio llevó a la diferenciación social al interior de las sociedades locales de la costa, destacándose los grupos que tenían el control de este comercio. El swahili en tanto *lingua franca* aparece asociada con el poder económico y cultural de una "burguesía comercial árabe".

El relativo aislamiento entre la costa y el interior dió más fuerza al swahili que a las otras lenguas locales del interior para imponerse como *lingua franca*. Influyó también la adopción de una escritura en el swahili como el desarrollo de una tradición literaria de carácter épico —tanto escrita como oral— para que esta lengua pasara a jugar un papel importante durante el período de dominio colonial.

La formación social colonial emergente bajo el período de dominio alemán nació integrando elementos de las formaciones sociales preexistentes. El poder colonial no pudo organizarse sin antes resolver el difícil problema de la comunicación lingüística con la población local. Las compañías comerciales alemanas habían

penetrado en el territorio a través de las rutas de comercio —antes controladas por los comerciantes árabes— utilizando grupos swahili hablantes.

Desde su implantación en la costa el poder colonial utilizó el sistema administrativo creado por los árabes, cuyos agentes políticos, akidas y jumbes, eran swahili hablantes. Estos últimos como asistentes de los oficiales alemanes eran sus intermediarios con las poblaciones locales. Así, desde su formación --de 1885 a 1907-- la formación social colonial y en especial, el Estado se organizó teniendo en cuenta elementos de las formaciones sociales anteriores, que adaptó a sus propias necesidades. Esta forma particular de organización del poder colonial se vio favorecida por la actitud asumida por los grupos dominantes locales, en especial, la "burguesía comercial árabe". A pesar de un corto periodo de resistencia este grupo no solo cedió el paso a las compañías alemanas sino que también —como una de las consecuencias de su derrota— proporcionó al régimen colonial sus primeros colaboradores, además de impulsar a Alemania a ejercer un dominio colonial en la totalidad del territorio.

Cuando el imperio alemán asumió el control administrativo directo del territorio —antes en manos de la Compañía Comercial Alemana— procedió a crear un aparato administrativo que garantizara, por un lado, un control político directo y, por otro, una racionalización mayor de la política colonial. Así, se

creó un cuerpo de funcionarios compuesto de representantes directos (gobernadores, consejeros, etc.), pero también de individuos pertenecientes a "familias notables" que ingresaran a los niveles medios y bajos de la administración colonial. Los servidores públicos menores —como también, oficinistas, recolectores de impuestos, intérpretes, maestros, etc.— fueron reclutados en su mayoría entre swahili hablantes de la costa y que además habían sido educados en las escuelas coránicas.

La decisión alemana de utilizar una lengua local, el swahili, en la administración colonial se vió precedida de los supuestos anteriores. En este sentido, la explicación a tal decisión la encontramos en la forma de organización del poder colonial en el territorio y la adaptación de elementos locales a sus necesidades políticas. Tal decisión no fue inmediata y se vió precedida de vacilaciones, incluso de fracasos al intentar imponer el alemán como lengua de la colonia. Por lo tanto, la política lingüística colonial alemana no puede verse como un fenómeno aislado sino como parte integrante de su política colonial global, que no alcanzó a formular de manera coherente sino poco antes de la salida de Alemania de Africa oriental. Esto último quizás pueda explicarse por el carácter de explotación comercial que tuvo en sus comienzos la empresa colonial alemana; por la resistencia que —durante un periodo largo en el transcurso corto del dominio colonial— encuentra la invasión y ocupación del territorio; las divergencias entre las mismas autoridades coloniales y las

diversas fracciones de la burguesía alemana en torno a una política colonial en África oriental. Tales divergencias que como hemos visto se extendieron incluso a la definición de una política lingüística.

Las autoridades coloniales alemanas tomaron muy en cuenta la cuestión lingüística; las reformas que siguen en el período post-Maji Maji promovieron una mejor organización del Estado y de la economía colonial que precisaron más la política lingüística. Fijándose un alto estándar educativo para el servicio en la administración —al que no respondían ni las escuelas de las misiones ni las coránicas— se hizo necesario la elección de una lengua de instrucción que recayó en el swahili. Pero, no sólo se constituyó en la lengua de instrucción en la educación sino que también pasó a ser la lengua del servicio militar. Estos cambios presionaron hacia una posición de apertura al swahili por parte de las misiones que se oponían a su uso como lengua de instrucción y evangelización; la apertura les aseguraba una mayor influencia en la población local al mismo tiempo que ponía en buenos términos sus relaciones con las autoridades coloniales.

La economía colonial provocó una diferenciación entre regiones exportadoras y regiones importadoras de fuerza de trabajo migrante. La movilidad de tal fuerza de trabajo supuso un intercambio lingüístico no sólo entre los mismos trabajadores de orígenes etnolingüísticos diversos sino también entre estos y

los oficiales y capataces de las empresas y plantaciones. La difusión ya alcanzada por el swahili como lingua franca en el comercio interregional —a través de las rutas que conectaban la costa con el interior— posibilitaron este intercambio lingüístico en la medida en que ciertos usos del swahili se habían generalizado.

En los últimos años del dominio alemán el swahili ya había ganado carta de ciudadanía como lengua de instrucción y de la administración. Las prácticas lingüísticas promovidas durante el período colonial alemán no parecen haber modificado los anteriores patrones de usos lingüísticos aunque, sí contribuyeron a una mayor difusión del swahili y a la extensión de un cierto bilingüismo tanto en el campo como en las ciudades pero, en una situación donde las lenguas locales empezaban a ser relegadas.

Gran Bretaña no cambió inmediatamente la política lingüística de Alemania en el territorio colonial puesto que, por un lado, encontró un hecho lingüístico que no podía desconocer: una lengua local era ya lengua de instrucción y de uso en la administración colonial; por otro, Gran Bretaña no procedió de golpe a una reorganización inmediata del Estado colonial, por el contrario, mantuvo en los primeros años la división administrativa en distritos y siguió utilizando como agentes políticos a los akidas. La situación cambió cuando Gran Bretaña adapta su política lingüística a su política colonial global, en

particular, al régimen de la administración indirecta, implantado en Tangañica a partir de 1926; régimen que tendrá que tener en cuenta la peculiaridad del territorio de ser una excolonia alemana y, de pasar éste apenas a ser parte del dominio colonial británico en África oriental. Esta peculiaridad explica la relativa autonomía del Estado colonial, la sobrepolitización e ideologización del régimen colonial.

La administración indirecta o gobierno a través de los jefes locales, tuvo como contrapartida en la política lingüística colonial británica, el bilingüismo. Esta práctica en la política lingüística se explica por la forma en que se establece el poder colonial británico. El Estado colonial asume un carácter más centralizado: se sustituye la división en distritos por la división en provincias; se crean órganos de poder como el Consejo Legislativo formado en 1926; surge un aparato jurídico, compuesto de tribunales supremos y cortes provinciales, distritales y locales —las últimas no forman parte de la estructura administrativa del Estado—. La utilización de las instituciones y autoridades locales no significó su incorporación en la superestructura colonial sino simplemente su reorganización. Se les adjudicaba más la función de base social de legitimación para el régimen colonial. Además, las autoridades coloniales debían contribuir a garantizar el control político —entre sus funciones se encontraba mantener el orden— y, cumplían también una función económica: recolectar los impuestos

y suministrar una fuerza de trabajo con una calificación mínima a través de las escuelas de las autoridades nativas.

Esta forma de reorganización del Estado colonial y la práctica de la administración indirecta encontraron así su contrapartida en el bilingüismo. El inglés pasó a ser la lengua del poder colonial, lengua dominante en los niveles medios y altos de la administración colonial; el personal para el servicio civil se reclutó entre nativos egresados de las misiones inglesas donde se impartía una educación en inglés y en swahili; y además entre los indios. En los consejos Ejecutivo y Legislativo el inglés fue la lengua de uso. En ninguno de estos dos consejos hubo participación de nativos sino hasta 1945 sin que alterara la situación lingüística en los mismos; las autoridades coloniales procuraron que los miembros no oficiales fueran individuos con suficiente conocimiento del inglés. En la corte o tribunal supremo —único nivel del aparato jurídico que hacía parte de la estructura administrativa colonial— la lengua oficial lo fue también el inglés.

El swahili se mantuvo a nivel distrital ya que facilitaba la función administrativa de control y supervisión de los oficiales. En una situación en la que un distrito podía abarcar más de una unidad etnolingüística, el uso del swahili impedía cualquier rivalidad respecto a cuál lengua usar. En los consejos

distritales el conocimiento o no del swahili pasó a ser un criterio decisivo para la elección de sus miembros.

En tanto que el régimen colonial precisaba de un número suficiente de empleados oficiales a nivel bajo para manejar la administración local, mantuvo el swahili como lengua de instrucción en la educación primaria. El inglés se mantuvo como lengua de instrucción en la educación secundaria constituyéndose en un obstáculo para una clase media local en formación —en particular de los sectores que criticaban la política colonial basada en el principio de "educación para la adaptación"—, por cuanto el conocimiento de esta lengua era la clave para acceder a la educación secundaria. En cuanto a la situación de las lenguas vernáculas, que al principio del dominio británico eran lenguas de instrucción en las escuelas aldeanas, hacia 1945 desaparecieron de la educación.

La estandarización del swahili definió más claramente el carácter bilingüe de la política lingüística británica; esta medida contribuyó al desarrollo de la lengua cuyos alcances se proyectaron más allá de lo que las autoridades coloniales esperaban. Sin embargo, bajo el dominio colonial los patrones de uso lingüístico en las diferentes niveles de la administración colonial, en los consejos legislativo y ejecutivo, en las cortes, en el servicio civil, en la educación, etc. reflejaron las relaciones de poder en la formación social colonial. En la

medida en que se fue consolidando la sociedad colonial establece una división social del trabajo que imprimió una dinámica nueva a la formación de clases sociales; dinámica que no pudo impedir el régimen de la administración indirecta mediatizando la relación etnia/clases a través de las autoridades locales en que se basaba. No sólo el régimen colonial en sí perdía su legitimidad sino también las autoridades locales que se la "garantizaban". Por otro lado, la economía colonial profundizó más y más la diferenciación regional y, por consiguiente, la movilidad de fuerza de trabajo migrante que contribuía a una mayor difusión del swahili en el campo; pero, también la economía colonial creaba la base material de uno de los sectores de la clase media local, los comerciantes. Por su parte, una "élite educada", otro de los sectores importantes de esta clase social, surgía como producto de la ampliación de la cobertura educativa y del desarrollo de las ciudades. Esta dinámica social favorecía otras prácticas lingüísticas. Si bien los usos lingüísticos promovidos como política producían como efecto una situación de **diglosia** entre el inglés y el swahili, no tuvieron el suficiente alcance como para afectar la situación del swahili en el territorio colonial en su conjunto. Aunque, sí afectaron a las lenguas locales. La política y prácticas lingüísticas promovidas por Gran Bretaña profundizaron la tendencia —favorecida ya desde el dominio alemán— a ir relegando cada vez más a las lenguas locales.

La dinámica social propia del territorio colonial desde comienzos mismos del dominio británico favoreció otros usos lingüísticos, como lo ejemplifica el proceso organizativo que reflejó la interacción entre las regiones y los grupos sociales (empleados administrativos, miembros del servicio civil, comerciantes, maestros, dirigentes cooperativos, estudiantes, etc.), movimiento organizativo que tuvo como su centro las ciudades de la costa donde precisamente dominaba el swahili. Organizaciones como la Asociación Africana de Tangañica fundada en 1929, base del partido que lideró el movimiento de la independencia, adoptó como su lengua el swahili y fue uno de los medios principales de su labor organizativa en la mayor parte del territorio. El swahili se convirtió en uno de los medios más importantes de unificación territorial.

La swahilización del movimiento nacionalista tuvo como base el carácter social del movimiento nacionalista y en particular, el carácter de clase de su dirigencia. La clase media local en formación, la única con posibilidades de liderar el movimiento nacionalista, reunió a individuos de diferentes orígenes étnicos y lingüísticos pero que habían roto precisamente esta barrera por la educación, experiencias, viajes, empleos o por su vinculación directa o indirecta con la economía colonial. Estos individuos encontraron en el swahili un medio de unificación territorial en cuanto a clase. El pensamiento nacionalista al que contribuyeron reflejó un sentido de unidad territorial que encontró una

simbolización en una lengua local, el swahili. Así, el movimiento nacionalista se swahilizó constituyéndose este hecho en uno de los antecedentes inmediatos de la adopción de esta lengua local como lengua oficial y lengua nacional inmediatamente después de la Independencia.

En la práctica, luego de la Independencia --aunque se adopta el swahili como lengua oficial y nacional-- no se produce una modificación sustancial del sentido bilingüe de la política lingüística de Gran Bretaña. En los primeros años, la política lingüística asumirá más un carácter ideológico; el swahili se convirtió en un medio de expresión de un cierto discurso ideológico y político nacionalista. Las consignas en swahili con un sentido reiterativo como Kujenga Talfa buscaban en un cierto sentido la fundamentación ideológica de la formación de un Estado nación; pero, en la práctica, más que la expresión de un sentido de nación, el swahili asume el carácter de una lengua de Estado y de partido. En la misma forma que el concepto de lengua nacional no pareció estar claro tampoco, lo era el concepto de nación. Sin embargo, se concebía el swahili como un instrumento fundamental en la construcción de una nación.

La constitución de la república en 1962 inició un proceso de reorganización del Estado y al mismo tiempo el movimiento de supremacía del partido, la Unión Nacional de Tanganyika, que culminó en julio de 1965 con la adopción del régimen de Estado de

partido único. También, en ese año, el swahili fue declarado la única lengua que los candidatos del partido podían utilizar en la campaña para las elecciones a miembros del parlamento. El swahili adquiría cada vez más claramente el carácter de una lengua de Estado y de partido. El partido y el Estado se constituyeron en los principales agentes de la swahilización. La adopción en 1967 de un proyecto socialista bajo una particular concepción de socialismo africano brindó nuevos elementos ideológicos y políticos a las decisiones lingüísticas y a las formas de su implementación. El carácter ultracentralizado que asumió el Estado —bajo la supremacía del partido— a partir del período que inaugura la Declaración de Arusha en 1967 se reflejó en materia lingüística. En 1967 se produce un hecho de decisión lingüística —el más importante después de la declaración del swahili como lengua oficial junto con el inglés—; tal fue la creación del Consejo Nacional de Swahili. A todos los niveles de la estructura de los organismos encargados de la formulación de la política lingüística se reflejará el control directo del gobierno y del partido sobre la política lingüística.

La ambigüedad inicial de adoptar también el inglés como lengua oficial se explica tanto por la formación intelectual de gran parte de los dirigentes del movimiento nacionalista —bilingües en inglés y swahili—, como en el hecho de que la clase media a la que pertenecían y que asumió el control del Estado recibió intacta la maquinaria burocrático-administrativa y los aparatos

Ideológicos del Estado colonial donde el inglés estaba firmemente establecido a los niveles medios y altos. El inglés continuó como lengua de instrucción de la educación media y superior, de amplio uso en la administración, bancos, paraestatales, corte suprema, prensa, radio, etc. El bilingüismo se siguió manteniendo como política lingüística como lo demuestra también el hecho de que no se formulara claramente una política respecto a las lenguas vernáculas.

La tendencia señalada arriba se puede observar en la relación de las políticas formuladas luego de la Declaración de Arusha con las decisiones y prácticas lingüísticas. En 1967 dentro de los lineamientos de la ideología y política de "Socialismo y autosuficiencia". Entre los objetivos terminales en la educación primaria estaba leer y escribir en swahili; luego de siete años se debía alcanzar una educación permanente y funcional en swahili. Paradójicamente aunque se mantiene el swahili como lengua de instrucción en la educación primaria, la única lengua enseñada en este nivel es el inglés; no existe una enseñanza formal en ninguna de las otras lenguas locales. A nivel de la educación secundaria se mantiene el inglés como lengua de instrucción pero, incluyendo en el curriculum una educación política en swahili. Hacia 1970 se anota como uno de los factores del lento proceso de swahilización las fuertes lealtades a ciertas lenguas locales.

La política lingüística como vemos siguió profundizando los patrones de bilingüismo provocando los mismos efectos que las políticas lingüísticas coloniales, entre otros, una situación de *diglosia*, ahora entre el swahili y las lenguas vernáculas. Los usos lingüísticos en el aparato legal muestran por un lado que éstos no parecen haberse modificado mucho en relación con los usos anteriores, no obstante que el swahili fue declarado la lengua oficial de la ley; por otro, los usos lingüísticos siguen la línea del bilingüismo mientras que los usos lingüísticos a nivel de las cortes primarias reflejan en ciertas regiones tensiones y resistencias lingüísticas en cuanto se mantienen lealtades hacia algunas lenguas locales.

No existe un análisis de los efectos de los programas de aldeanización, en particular de la Operación Tanzania, sobre la situación lingüística general. Teniendo en cuenta el carácter fundamentalmente agrario de la formación social tanzaniana —los programas de aldeanización provocaron la movilización, en algunas etapas de carácter forzado y coercitivo, de más de diez millones de personas en el campo—, tal análisis podría mostrar más claramente lo correcto o no de las decisiones y prácticas lingüísticas promovidas luego de la independencia.

Lo que podemos decir en base a este primer análisis —todavía muy general y global— es que la apreciación de lo correcto, según opinión de algunas autoridades oficiales, de la política

lingüística del Estado postcolonial en Tanzania apenas toma en cuenta un aspecto: la promoción de una lengua local al estatus de lengua nacional y oficial pero parece dejar de lado los efectos —hasta cierto punto negativos— que puede tener una política lingüística "monolingüe" en una sociedad multilingüe como Tanzania. Es necesario definir el concepto de lengua nacional en el marco de una reflexión sobre la experiencia de la formación del Estado nación en Africa y en especial en Tanzania dada la peculiaridad del tipo de estado allí formado, un Estado de partido único. Las decisiones y prácticas lingüísticas promovidas a partir de este particular tipo de Estado parecen responder más que a una solución del problema de la formación de una nación, a una necesidad de legitimación del Estado y de hegemonización del partido único.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Abdulaziz, M. H. "Triglossia and Swahili-English Bilingualism in Tanzania", en Language in Society, v. 1, n. 2 (octubre 1972), pp. 197-213.
- . "The Ecology of Tanzanian National Language Policy", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 139-175.
- Altehenger-Smith, Sherida. "Language Planning and Language Policy in Tanzania during the German Colonial Period", en Kiswahili, v. 48, n. 2 (septiembre 1978), pp. 73-80.
- Arnold, David. "External Factors in the Partition of East Africa", en M. H. Y. Kaniki (ed.) Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 51-85.
- Barkan, Joel y John Okumu (eds.) Politics and Public Policy in Kenya and Tanzania. New York: Praeger, 1979, 297 pp.
- Beer, William R. (ed.) Language Policy and National Unity. Totowa, N. Y. : Rowman and Allanheld, 1985.
- Bienen, Henry. Tanzania, Party Transformation and Economic Development. Princeton: Princeton University Press, 1970, 506 pp.
- Bot Ba Njock, Henri Marcel, Frederick Njoula, Jean Marie Essono, y Pierre Jemb. "Les langues africaines et l'unité nationale", en François Gastines (ed.) Les langues africaines: facteur de développement. Doula, julio 1973, pp. 2-14.
- Brauner, S., Kaplinga, C., Segere K. "Kiswahili and Local Languages in Tanzania: A Sociolinguistic Study", en Kiswahili, v. 48, n. 2 (septiembre 1978), pp. 48-72.
- Brett, E. A. Colonialism and Underdevelopment. London: Heineman, 1973, 330 pp.
- Britto, Francis. Diglossia: A Study of the Theory with Application to Tamil. Washington, D. C.: Georgetown University Press, 1986, 360 pp.
- Broomfield, G. W. "The Re-Bantuization of the Swahili", en Africa, v. 4, n. 1 (enero 1931), pp. 77-85.
- . "The Development of the Swahili Language", en Africa, v. 3, n. 4 (octubre 1930), pp. 517-522.

- Brown, David y Fulgens Mbunda. "Language Teaching in Primary Schools", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 283-305.
- Butler, Allison, et al. Area Handbook for Tanzania. Washington, D. C.: American University, 1968, 522 pp.
- Campbell, Horace. "Nkomati, Before and After War, Reconstruction and Dependence in Mozambique", en Journal of African Marxists, n. 6, (octubre 1984), pp. 47-73.
- Cliffe, Lionel. "Underdevelopment or Socialism? A Comparative Analysis of Kenya and Tanzania", en Richard Harris (ed.) The Political Economy of Africa. New York: Halsted Press Division, 1975, pp. 139-185.
- . "Rural Class Formation in East Africa", en The Journal of Peasant Studies, v. 4, n. 2 (enero 1977), pp. 195-224.
- Condon, John C. "Nation Building and Image Building in the Tanzanian Press", en Journal of Modern African Studies, v. 5, n. 3 (noviembre 1967), pp. 335-354.
- Coulson, Andrew (ed.) African Socialism in Practice: The Tanzanian Experience. Nottingham: Spokesman, 1979, 239 pp.
- . Tanzania: A Political Economy. Oxford: Clarendon Press, 1982, 394 pp.
- Davidson, Basil. A History of East and Central Africa to the Late Nineteenth Century. Garden City, N. Y. : Doubleday, 1969, 338 pp.
- Du Bow, Fred. "Language and Change: Problems in the Development of a National Legal System in Tanzania", en William M. O'Barr y Jean F. O'Barr (eds.) Language and Politics. The Hague: Mouton, 1976, pp. 85-99.
- Ehret, Christopher. "The Nilotic Languages of Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 68-77.
- Fage, J. D. An Atlas of African History. New York: Africana, 1978.
- Felerman, Steven. "Economy, Society and Language in Early East Africa", en Philip Curtin, Steven Felerman et al (eds.) African History. London: Longman, 1981, pp. 117-146.

- Fishman, Joshua. Sociología del lenguaje. Madrid: Cátedra, 1988, 265 pp.
- Flight, Colin. "The Bantu Expansion and the SOAS Network", en History of Africa— A Journal of Method, 15, 1988, pp. 261-301.
- Greenberg, Joseph. "Clasificación de las lenguas de Africa", en J. Ki-Zerbo (ed.) Historia general de Africa I. Paris: UNESCO, 1982, pp. 315-331.
- Grimes, Barbara F. (ed.) Ethnologue. Dallas: Summer Institute Linguistic Inc., 1988, 748 pp.
- Harris, Lyndon. "Language Policy in Tanzania", en Africa, v. 39, n. 3 (Julio 1969), pp. 275-280.
- Hino, Shun' Ya. "Territorial Structure of the Swahili Concept and Social Function of the Swahili Group", en Shohei Wada y Paul K. Eguchi (eds.) Africa 2, Osaka: National Museum of Ethnology, Senri Ethnological Studies No. 6, 1980, pp. 93-123.
- Hirji, Karim F. "Colonial Ideological Apparatuses in Tanganyika under the Germans", en M. H. Y. Kaniki (ed.) Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 192-235.
- Hudson, R. A. Sociolinguistics. Cambridge: Cambridge University Press, 1980, 250 pp.
- Illiffe, John. "The Effects of the Maji Maji Rebellion of 1905-1907 on German Occupation Policy in East Africa", en Prosser Gifford y W. Roger Louis (eds.) Britain and Germany in Africa. New Haven: Yale University Press, 1967, pp. 557-575.
- . A Modern History of Tanganyika. London: Cambridge University Press, 1979, 616 pp.
- Ingham, Kenneth. A History of East Africa. London: Longman, 1962, 456 pp.
- Ingle, Clyde. "The Ten-House Cell System in Tanzania: A Consideration of an Emerging Village Institution", en The Journal of Developing Areas, v. 6, n. 2, pp. 211-225.
- Kavugha, Douglas y Donald Bobb. "The Use of Language in the Law Courts in Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 229-257.

- Kihore, Yared Magori. "Tanzania's Language Policy and Kiswahili's Historical Background", en Kiswahili, v. 46, n. 2 (septiembre 1976), pp. 47-67.
- Kombo, S. M. "The Role of Swahili Language in Tanzania as Both National and Working Language", en Swahili, v. 42 (1972), pp. 39-42.
- . "Tanzanie", en Alfa Ibrahim Sow (ed.) Langues et politiques de langues en Afrique noire. Nubia: Unesco, 1977, pp. 340-345.
- Kramare, Cheryl, y Williams O'Barr (eds.) Language and Power. Beverly Hills: Sage, 1984.
- Kropacek, Lubos. "Main Cultural Factors in the Making of Modern Swahili", en Asian and African Studies, n. 13 (1977), pp. 81-97.
- "Le Swahili comme langue de Culture", en Présence Africaine, n. 78 (1971), pp. 49-117.
- Mafeje, Archie. "The Ideology of 'Tribalism'", en The Journal of Modern African Studies, v. 9, n. 2 (agosto 1971), pp. 253-261.
- Magana, C. "Kiswahili Language as a Cohesive Factor", en Tanzania Notes and Records, v. 83 (1978), pp. 131-132.
- Martin, Denis-Constant. Tanzanie. L'invention d'une culture politique. [Paris]: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1988, 318 pp.
- Mazrui, Ali. "Language and Politics in East Africa", en Africa Reports (Junio 1967), pp. 59-61.
- Mbilinyi, Marjorie J. "African Education during the British Colonial Period 1919-61", en M. H. Y. Kaniki (ed.) Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 236-275.
- Mhina, George A. "Problèmes et développement du Kiswahili", en Alfa Ibrahim Sow (ed.) Langues et politiques de langues en Afrique noire. Nubia: Unesco, 1977, pp. 340-345.
- . "The Tanzanian Experience in the Use of an African Language in Education: A Case for Swahili", en African Languages, v. 5, n. 2 (1979), pp. 63-71.
- Mwakyembe, H. G. "The Parliament and the Electoral Process", en Issa Shivji (ed.) The State and the Working People in Tanzania. Dakar: Codesria, 1985, pp. 16-56.

- Mwansasu, Bismarck y Cranford Pratt (eds.) Towards Socialism in Tanzania. Dar es Salaam: Tanzania Publishing Press House, 1979, 243 pp.
- Ninyoles, Rafael Ll. Idioma y poder social. Madrid: Tecnos, 1980, 228 pp.
- Nurse, Derek y Thomas Spear. The Swahili. Philadelphia: University of Philadelphia Press, 1985, 133 pp.
- . "The Bantu Languages of East Africa: A Lexicostatistical Survey", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 26-67.
- O'Barr, William y Jean F. O'Barr (eds.) Language and Politics. The Hague: Mouton, 1976, 506 pp.
- O'Barr, Jean F. "The Evolution of Tanzanian Political Institutions", en William M. O'Barr y Jean F. O'Barr (eds.) Language and Politics. The Hague: Mouton, 1976, pp. 48-67.
- . "Language and Politics in Tanzania Governmental Institutions", en William M. O'Barr y Jean F. O'Barr, (eds.) Language and Politics. The Hague: Mouton, 1976, pp. 69-84.
- Ojigbo, A., Okion. "Swahili and the Politics of National Integration in Tanzania", en Bulletin de l'Institut Fondamental d'Afrique Noire, Cap Dakar, IFAN, Senegal, v. 34, serie B, n. 3, pp. 524-57.
- Olderogge, D. "Migraciones y diferenciaciones étnicas y lingüísticas", en J. Ki-Zerbo (ed.), Historia general de Africa I. Paris: UNESCO, 1982, pp. 295-314.
- Oliver, Roland. "The East African Interior", en Roland Oliver (ed.) The Cambridge History of Africa V. 3, c.1050-1600. Cambridge: Cambridge University Press, 1977, pp. 621-669.
- . The Missionary Factor in East Africa. London: Longman, 1970, 301 pp.
- Philipson, Gerard. "Etude de quelques concepts politiques swahili dans les oeuvres de J.K. Nyerere", en Cahiers d'Etudes Africaines, v. 10 (1970), pp. 530-545.
- Polomé, Edgar C. "Tanzania Language Policy and Swahili", en Word, 30 (1979), pp. 160-170.
- . "Language and Religion in Tanzania", en Orbis, v. 30, n. 1-2 (1983), pp. 41-59.

- Polomé. "Sociolinguistic Problems In Tanzania and Zaire", en The Conch, v. 4, n. 2 (1972), pp. 64-83.
- . "Standardization of Swahili and the Modernization of the Swahili Vocabulary", en István Fodor y Claude Hagège (eds.) Language Reform, Hamburg: Buske, [s.f.], v. 3, pp. 53-77.
- . "Problems and Techniques of a Sociolinguistically Oriented Language Survey: The Case of the Tanzania Survey", en Sirarpi Ohannessian, Charles Ferguson y Edgar C. Polomé (eds.) Language Surveys in Developing Nations: Papers and Reports on Sociolinguistic Surveys. Arlington, VA: Center for Applied Linguistics, 1975, pp. 31-50.
- . "Swahili in Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. New York: Oxford University Press for Internat. African Inst., 1980, pp. 79-100.
- Pratt, Cranford. The Critical Phase in Tanzania, 1945-1968. Nairobi: Oxford University Press, 309 pp.
- Rodney, Walter. "The Political Economy of Colonial Tanganyika 1890-1930", en M. H. Y. Kaniki (ed.) Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 128-163.
- Rubin, Joan, and Bjorn M. Jemu. Can Language Be Planned? Honolulu: The University Press of Hawaii, 1971, 343 pp.
- Saul, John. The State and Revolution in Eastern Africa. New York: Monthly Review Press, 1979, 454 pp.
- Scotton, Carol Myers. "Some Swahili Political Words", en The Journal of Modern African Studies, v. 3, n. 4 (diciembre 1965), pp. 527-541.
- . "The Linguistic Situation and Language Policy in Eastern Africa", en Annual Review of Applied Linguistics, 1981, pp. 8-20.
- Shao, John. "The Villagization Program and the Disruption of the Ecological Balance in Tanzania", en Canadian Journal of African Studies, v. 20, n. 2 (1986), pp. 219-239.
- Shariff, Ibrahim N. "Waswahili and their Language: Some Misconceptions", en Kiswahili, v. 43, n. 2 (septiembre 1973), pp. 67-75.
- Sheriff, A. M. H. "The East African Coast and its Role in Maritime Trade", en G. Mokhtar (ed.) General History of Africa II. Paris: Unesco, 1981, pp. 551-567.

- Sheriff. "Tanzanian Societies at the Time of the Partition", en M. H. Y. Kaniki (ed.): Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 11-50.
- Shivji, Issa B. Class Struggle in Tanzania. Dar es Salaam: Tanzania Publishing House, 1976, 182 pp.
- . "Development of Wage-Labour and Labour Laws in Tanzania—Circa 1920-1964: A Study in Law, State and Society", Tesis doctoral, Universidad de Dar es Salaam, 1982, 603 pp.
- Stein, Howard. "Theories of the State in Tanzania: A Critical Assesment", en The Journal of Modern African Studies, v. 23, n. 1 (marzo 1985), pp. 105-123.
- Sutton, J. E. G. "Prehistoria del Africa oriental", en J. Ki-Zerbo (ed.) Historia general de Africa I. Paris: UNESCO, 1982, pp. 485-519.
- . "El Africa oriental antes del siglo VII", en G. Moktar (ed.) Historia general de Africa II. Paris: UNESCO, 1983, pp. 577-600.
- Taylor, J. Clagett, The Political Development of Tanganyika. London: Oxford University Press, 1963.
- Temu, A. J. "Tanzanian Societies and Colonial Invasion 1875-1907", en M. H. Y. Kaniki (ed.) Tanzania Under Colonial Rule. London: Longman, 1980, pp. 86-127.
- Temu, Canute W. "The Development of Political Vocabulary in Swahili", en Kiswahili, v. 41, n. 2 (1971), pp. 3-17.
- . "The Role of African Languages in the Technological Advancement of Africa: The Case of Kiswahili in Tanzania", en Langage et l'homme, v. 22, n. 64 (1987), pp. 134-136.
- Unomah, A. C. y J. B. Webster. "The Expansion of Commerce", en John E. Flint (ed.) The Cambridge History of Africa— vol.5, c.1790-1870. London: Cambridge University Press, 1976, pp. 270-319.
- Von Freyhold, Michaela. "The Post-Colonial State and its Tanzanian Version"; en Review of African Political Economy, v. 8 (1977), pp. 75-89.
- White, John. "The Historical Background of the National Education in Tanzania", en Edgar C. Polomé y C. P. Hill (eds.) Language in Tanzania. Oxford: Oxford University Press, 1980, pp. 261-282.

Whiteley, W. H. Swahili: The Rise of a National Language.
London: Methuen, 1969, 150 pp.

———. "Some Factors Influencing Language Policies in Eastern Africa", en Joan Rubin y Bjorn H. Jernudd (eds.) Can Language Be Planned?. Honolulu: The University Press of Hawaii, 1971, pp. 141-158.

Wright, Marcia, "Swahili Language Policy, 1890-1940", en Swahili, v. 35, n. 1 (mayo 1965), pp. 40-48.